



Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible

Johannesburgo (Sudáfrica)
26 de agosto a 4 de septiembre de 2002



Distr. general
28 de mayo de 2002
Español
Original: inglés

Carta de fecha 28 de marzo de 2002 dirigida al Secretario General Adjunto del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales por el Representante Permanente del Reino de Jordania ante las Naciones Unidas

En mi calidad de Presidente del Grupo Árabe durante el mes de marzo de 2002, tengo el honor de adjuntarle el informe de evaluación de los progresos, preparado para la Región árabe con miras a la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible.

Agradecería que la presente carta y su anexo se distribuyeran como documento de la Cumbre.

(Firmado) Zeid Ra'ad Zeid **Al-Hussein**



Anexo a la Carta de fecha 28 de marzo de 2002 dirigida al Secretario General Adjunto del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas por el Representante Permanente del Reino de Jordania ante las Naciones Unidas.

Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible

Informe de evaluación de los progresos para la región árabe*

Diciembre de 2001

* Se utiliza la expresión “Región árabe” para hacer referencia a los miembros de la Liga de los Estados Árabes, que abarca Norte de África y Asia Occidental. Entre los miembros de la Región árabe figuran: Argelia, Bahrein, Comoras, Djibouti, Egipto, Iraq, Jordania, Kuwait, Líbano, Libia, Mauritania, Marruecos, Omán, Palestina, Qatar, Arabia Saudita, Somalia, Siria, Sudán, Túnez, Emiratos Árabes Unidos y Yemen.

Índice

	<i>Página</i>
Siglas y abreviaturas	6
I. Introducción	10
II. Tendencias, respuestas y logros socioeconómicos	12
A. Población y salud	12
B. Crecimiento económico, pobreza y acceso a los servicios públicos	13
C. Educación y empleo	17
D. Integración social y estado de la sociedad civil	19
E. Mundialización, comunicación, tecnología de la información y efectos en la cultura ..	23
III. Principales factores que influyen en el desarrollo sostenible	28
A. Producción de petróleo y gas y extracción de recursos naturales no renovables	28
B. Desarrollo industrial	30
C. Desarrollo agropecuario	31
D. Desarrollo del turismo	33
E. Sector del transporte	34
F. Urbanización y tensión urbana	36
G. Pautas de producción y de consumo	38
IV. Tendencias, respuestas y logros en materia de medio ambiente	40
A. Gestión de los recursos naturales	40
1. Recursos de agua dulce	40
2. Zonas marinas y costeras	44
3. Recursos de tierra	49
4. Montañas y bosques	53
5. Diversidad biológica	54
6. Calidad de la atmósfera	57
7. Atmósfera superior (cambio climático y agotamiento del ozono)	60
B. Desastres naturales	63
C. Preservación del patrimonio cultural	66
V. Convenios y acuerdos internacionales y regionales en favor del desarrollo sostenible	68
A. Acuerdos multilaterales sobre medio ambiente y acuerdos ambientales regionales	68
B. Acuerdos y alianzas económicas y comerciales	71
C. Convenios y acuerdos sociales y culturales	73
D. Enlaces entre los acuerdos	75

	<i>Página</i>
VI. Problemas que se plantean al desarrollo sostenible y oportunidades para el futuro	76
A. Administración para el desarrollo sostenible.	76
B. Participación de los interesados y acceso a la información	78
C. Instrumentos económicos y acuerdos voluntarios	80
D. Vigilancia ambiental y redes de presentación de informes e información.	81
E. Educación ambiental	83
F. Investigación y desarrollo.	84
G. Conflictos y seguridad regional	85
H. Liberalización del comercio y regionalización	86
VII. Financiación para el desarrollo sostenible	90
A. Contexto regional	90
B. Instrumentos y mecanismos financieros	90
C. Instituciones financieras	93
D. Coordinación, actuación complementaria y supervisión.	94
VIII. Plataforma de prioridades para las medidas y medios de ejecución.	96
A. Mitigación de la pobreza e integración social	97
B. Carga de la deuda	98
C. Paz y seguridad	99
D. Gestión de las poblaciones	100
E. Educación fomento de la capacidad, investigación y transferencia de tecnología	101
F. Gestión sostenible de los recursos naturales	113
G. Administración y participación pública en el desarrollo sostenible.	111
H. Pautas de consumo	114
I. Preservación del patrimonio cultural	114
J. Comercio y mundialización	115
K. Medios de aplicación financieros e institucionales	117

Siglas y abreviaturas

ACSAD	Centro Árabe para el Estudio de las Zonas y las Tierras Áridas
FADES	Fondo Árabe de Desarrollo Económico y Social
ZALC	Zona Árabe de Libre Comercio
AGU	Universidad Árabe del Golfo
OADIM	Organización Árabe de Desarrollo Industrial y de Minería
ALECSO	Organización de la Liga Árabe para la Educación, la Ciencia y la Cultura
OAT	Organización Árabe del Trabajo
OADA	Organización Árabe para el Desarrollo Agrícola
AREIN	Red de Información Ambiental de la Región Árabe
ARWR	Recursos hídricos renovables actuales
BIT	Tratados bilaterales de inversiones
CMAEMA	Consejo de Ministros Árabes Encargados del Medio Ambiente
CBD	Convenio sobre la Diversidad Biológica
CBO	Organizaciones basadas en la comunidad
CEDARE	Centro para el Medio Ambiente y el Desarrollo de la región Árabe y Europa
CEDAW	Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer
CFC	Clorofluorocarbonos
CITES	Convención sobre el comercio internacional de especies amenazadas de fauna y flora silvestres
CMS	Convención sobre la conservación de las especies migratorias de animales silvestres
CSD	Comisión sobre el Desarrollo Sostenible
DPT	Vacuna contra la difteria, la pertusis (tos ferina) y el tétanos (vacuna triple)
EEAA	Organismo de Asuntos Ambientales de Egipto
ECOSOC	Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas
EIA	Evaluación del impacto ambiental
EPD	Proyecto de educación e información para el desarrollo sobre medio ambiente y población
CEPA	Comisión Económica para África
CESPAO	Comisión Económica y Social para Asia Occidental
UE	Unión Europea

IED	Inversión extranjera directa
AG	Asamblea General
CCG	Consejo de Cooperación del Golfo
GCEP	General Corporation for Environmental Protection, Jordania
PIB	Producto interno bruto
FMAM	Fondo para el Medio Ambiente Mundial
GEO	Perspectivas del Medio Ambiente Mundial
GEI	Gases de efecto invernadero
SIG	Sistemas de información geográficos
OMG	Organismo modificado genéticamente
GPA	Programa de Acción Mundial para la Protección del Medio Marino Frente a las Actividades Realizadas en Tierra
HC	Hidrocarburos
IDH	Índice del desarrollo humano
HIPC	Países pobres muy endeudados
ICAM	Programa de Gestión Integrada de las Zonas Costeras
ICARDA	Centro Internacional de Investigaciones Agrícolas en Zonas Áridas
TIC	Tecnologías de la información y la comunicación
BIsD	Banco Islámico de Desarrollo
TI	Tecnología de la información
ITSAM	Sistema de transporte integrado del Mashreq árabe
UICN	Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza
JCEDAR	Comité conjunto sobre el medio ambiente y el desarrollo en la región árabe
KFD	Fondo de Kuwait para el Desarrollo
Kgoe	Kilogramos de petróleo equivalente
LAS	Liga de los Estados Árabes
MAB	Programa El Hombre y la Biosfera
MAP	Plan de Acción para el Mediterráneo
AMUMA	Acuerdo multilateral sobre medio ambiente
MCT	Telecentros comunitarios polivalentes
MENA	Oriente Medio y Norte de África
MEPA	Administración Meteorológica y de Protección del Medio Ambiente, Arabia Saudita
MFMP	Fondo Multilateral del Protocolo de Montreal

MOU	Memorando de entendimiento
MP	Protocolo de Montreal
NEAP	Plan de acción nacional sobre el medio ambiente
NES	Estrategia nacional sobre el medio ambiente
NG	Gas natural
ONG	Organizaciones no gubernamentales
NSDC	Comisiones nacionales sobre desarrollo sostenible
NSDS	Estrategias nacionales sobre desarrollo sostenible
NTIS	Sistema nacional de información sobre transporte
ODS	Sustancias que agotan la capa de ozono
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo
PERSGA	Organización Regional para la Conservación del Medio Ambiente del Mar Rojo y del Golfo de Adén
RAPSD	Programa de Acción Regional para el Desarrollo Sostenible
ROPME	Organización Regional para la Protección del Medio Ambiente Marino
QIZ	Zona industrial idónea
DS	Desarrollo sostenible
PYME	Pequeña y mediana empresa
EE	Empresa estatal
SoEs	Informes sobre el estado del medio ambiente
SRAP	Programa de Acción Subregional
CCAT	Centro comunitario de acceso a la tecnología
ITF	Índice total de fecundidad
ADPIC	Aspectos de los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio
EAU	Emiratos Árabes Unidos
UN	Naciones Unidas
UNCCD	Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación
CNUMAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo
UNCLOS	Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente

CMNUCC	Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
FNUAP	Fondo de Población de las Naciones Unidas
UNIFEM	Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer
UNSO	Oficina de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación y la Sequía
EE.UU	Estados Unidos de América
US\$	Dólar de los EE.UU
CMDS	Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible
OMC	Organización Mundial del Comercio
ZPG	Crecimiento nulo de la población

I. Introducción

La Asamblea General de las Naciones Unidas, en su resolución 55/199, decidió acerca de la organización de un examen decenal de los progresos alcanzados en la aplicación de los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), en una reunión en la Cumbre denominada Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. La Cumbre está prevista en Johannesburgo, Sudáfrica, del 26 de agosto al 4 de septiembre de 2002. Los principales objetivos de la Cumbre es reactivar, a los niveles políticos más elevados, el compromiso mundial hacia el desarrollo sostenible, identificando logros y temas en que se necesitan esfuerzos para aplicar el Programa 21 y otros resultados de la CNUMAD, y abordando los nuevos problemas y oportunidades. Ello debería dar como resultado un compromiso político y apoyo renovado al desarrollo sostenible, que sea compatible. entre otras cosas, con el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas¹.

Las medidas de la Región árabe en apoyo del desarrollo sostenible comenzaron con la Declaración Árabe sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que fue aprobada por la primera Conferencia Ministerial Árabe sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en 1986. Antes de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (CNUMAD), los gobiernos árabes emitieron una nueva declaración, la Declaración Árabe sobre medio ambiente y desarrollo y perspectivas futuras (octubre de 1991), para reafirmar el compromiso regional. Después de la CNUMAD, esta declaración se puso en práctica con el Programa de Acción Regional para el Desarrollo Sostenible, que fue aprobado en octubre de 1992 por el Consejo de Ministros Árabes Encargados del Medio Ambiente (CMAEMA), bajo los auspicios de la Liga de los Estados Árabes. El Plan de Acción detallaba los programas árabes en apoyo del desarrollo sostenible e identificaba tres ámbitos prioritarios en que se necesitaban actividades inmediatas : la lucha contra la desertificación, la lucha contra la contaminación industrial y una intensificación de la educación, la sensibilización y la información en materia ambiental. Estas tres cuestiones han sido el centro de atención de la actividades regionales en apoyo del desarrollo sostenible en el último decenio.

Con el advenimiento de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, se constituyó una Secretaría conjunta compuesta de la Secretaría Técnica del CMAEMA, la Oficina Regional del PNUMA para Asia Occidental y la Comisión Económica y Social para Asia Occidental, a los efectos de coordinar el informe regional para la Cumbre, en cooperación con los Estados Miembros de la Liga de los Estados Árabes y otras organizaciones regionales y de las Naciones Unidas, entre ellas el Comité conjunto sobre el medio ambiente y el desarrollo en la Región árabe (JCEDAR). En consecuencia, se han convocado muchos foros consultivos para consolidar y definir nuevamente los principios y metas del desarrollo sostenible para la región. La reacción y la magnitud de la participación de las diferentes partes interesadas en la región han sido alentadoras. Diversos funcionarios gubernamentales árabes, organizaciones no gubernamentales, industriales, organizaciones regionales y gobiernos nacionales han emitido una serie de consultas y declaraciones sobre

¹ CESPAO, CMAEMA, PNUMA, DAES, 2001, Mesa Redonda Temática para la Región de Asia en preparación de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible (“Rio+10”). 9-11 de abril de 2001. Beirut, Líbano. (En adelante se hará referencia al informe como Informe de la Mesa Redonda Temática).

desarrollo sostenible. La Declaración de Yeddah (octubre de 2000) define los principios ambientales fundamentales desde una perspectiva islámica. El informe regional, titulado “Perspectivas de la Acción Ambiental en el Mundo Árabe”, llevó ulteriormente a la aprobación de “Abu Dhabi: Perspectiva de la Acción Ambiental en la Región árabe” por parte del Consejo de Ministros Árabes Encargados del Medio Ambiente (CMAEMA) en febrero de 2001. La primera prioridad de esta nueva plataforma se centra en la necesidad de aliviar la pobreza en la región, al mismo tiempo que se aplique una estrategia ambiental que pueda contribuir a la consecución del desarrollo sostenible.

Este informe de evaluación sienta el marco, las referencias, las tendencias y los problemas que permiten identificar los progresos alcanzados en la consecución del desarrollo sostenible en los últimos diez años. Define los principales factores que afectan la sostenibilidad de nuestros recursos naturales y culturales, así como las dificultades que deben abordarse para consolidar el adelanto hacia el desarrollo sostenible. A continuación se ofrece una plataforma de prioridades para la acción que permiten identificar los principales componentes del desarrollo sostenible que deben abordarse en la región durante los próximos 10 a 20 años.

a. Situación retrospectiva en la región

El desarrollo sostenible encuentra sus orígenes en el desarrollo histórico de la región. La Región árabe es la cuna de las principales civilizaciones y religiones monoteístas del mundo, que han precipitado muchas de las prácticas comerciales, comportamientos culturales, pautas de consumo, cuidado del medio ambiente y prácticas de conservación y protección que hoy conocemos. Con su posición geográfica estratégica y sus recursos excepcionales, tales como el petróleo, el gas y el patrimonio cultural, la región siempre ha atraído a los invasores extranjeros. Desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, la región fue cautiva de potencias coloniales, hasta su independencia en los decenios de 1950, 1960 y 1970.

Las últimas cuatro décadas han representado para la región una importante fase de transición, del dominio colonial a la independencia, lo que transformó, ajustó y configuró nuevas bases políticas, sociales y económicas. Las orientaciones de esta transición no eran fáciles ni claras, y han tenido efectos en las pautas de desarrollo en la región. En los decenios de 1960 y 1970 se aplicaron programas de desarrollo que no tenían en cuenta la gestión y conservación de la naturaleza y los recursos naturales. En esa visión del desarrollo se asignaba prioridad a las inversiones en la industria pesada y el desarrollo agrícola, a costa de los recursos naturales. Desde la Cumbre para la Tierra de Río de Janeiro (1992), los gobiernos han asumido el compromiso de adoptar medidas serias para aliviar los efectos de la contaminación de larga data, mediante el establecimiento de marcos de reglamentación y la creación de mecanismos institucionales eficaces para integrar los principios del Programa 21 y la visión del desarrollo sostenible en sus programas operacionales. En la última década del siglo XX, un mayor número de gobiernos comenzaron a ajustar sus políticas y leyes ambientales para dar más apoyo a los enfoques basados en la comunidad, la conservación y la consecución del desarrollo sostenible.

Este legado histórico ha influido, y sigue influyendo en el grado de aplicación concreta del desarrollo sostenible en la región. La región está decidida y dispuesta a utilizar este legado para dirigir el desarrollo a lo largo de vías sostenibles que permitan alcanzar la prosperidad y el bienestar para su población.

II. Tendencias, respuestas y logros socioeconómicos

En el último decenio, la Región árabe ha asistido a notables mejoras en la salud, los índices de fecundidad, la educación y la alfabetización, así como una consolidación de la condición de la mujer y la expansión de la función de la sociedad civil. Sin embargo, este progreso se ha logrado en un trasfondo de creciente presión demográfica, condiciones económicas inestables, un amplio desempleo y una persistente pobreza y conflictos regionales. Tres cuestiones fundamentales, pobreza, desempleo e integración social, articuladas en la *Cumbre Mundial de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Social* (Copenhague, 1995) sientan un marco sólido para abordar la dinámica socioeconómica que influye en el desarrollo sostenible. Los enlaces y respuestas a las dificultades que obstaculizan la vía de los progresos hacia el desarrollo sostenible también ofrecen una forma de mostrar los logros y limitaciones que definen ahora un nuevo punto de referencia a partir del cual la región avanza hacia la sostenibilidad, particularmente habida cuenta de la mundialización y de los cambios en la tecnología de la información.

A. Población y salud

1. Dinámica demográfica

La población de la Región árabe sigue creciendo a un índice acelerado, de 219 millones de habitantes en 1990, a 284 millones, en 2000². Se prevé que este nivel alcance 371 millones para el año 2010, y 454 millones para 2025³, suponiendo un índice medio de crecimiento anual de 2,4%, que está muy por encima de la media mundial, del 1,5%. El crecimiento de la población ejerce presión sobre los recursos naturales y la capacidad de asimilación del medio ambiente. Incrementa la demanda de alimentos, agua, servicios, espacio urbano, etc. y también aumentan los desechos, que crean presiones para el medio ambiente.

2. Fecundidad.

Los índices de fecundidad regional han disminuido del 6,8% en 1970-1975, al 4,7% en 1995-2000⁴. Sin embargo, la visión de los países árabes de estas cifras es diferente, pues en la región ha habido una evolución significativa en la percepción del crecimiento demográfico. Durante la mitad del decenio de 1980, la mayoría de los países de la región consideraban que sus índices de fecundidad eran entre bajos y satisfactorios. Sin embargo, para 1997 la gran mayoría había modificado su posición, y ahora se considera que los índices de fecundidad son entre demasiado elevados y satisfactorios. Este cambio de perspectiva ha generado un mayor apoyo y aplicación de instrumentos de política, (por ejemplo métodos de planificación familiar) que están reduciendo aun más los índices de crecimiento de la población.

² CESPAAO. *Women and Men in the Arab Region: A Statistical Portrait. 2000*. Documento: E/ESCWA/STAT/1999/1/26 de noviembre de 1999. Inglés. Nueva York: Naciones Unidas, 1999. Liga de los Estados Árabes, 2000. Arab Unified Economic Report (Arab World): UNSPD, 1998. UN World Population Prospects. División de Población de la Secretaría de las Naciones Unidas, Nueva York.

³ CESPAAO. Op. cit.

⁴ PNUD (2000. 1999. 1998). Serie de Informes sobre Desarrollo Humano. PNUD, Nueva York Internet: <http://www.undp.org>

3. Adelantos en la salud

Los servicios de salud en la Región árabe han mejorado considerablemente en los últimos decenios. En 1990-1998, el porcentaje medio de la población que recibía servicios de salud en la región superaba el 80%, porcentaje que es el más elevado entre los países en desarrollo. En 13 países se han logrado niveles más elevados (por encima del 90%)⁵. Sin embargo, sigue habiendo un desequilibrio que favorece a las zonas urbanas en relación con las rurales.

Los indicadores de la esperanza de vida mejoraron para el hombre y la mujer, al mismo tiempo que los niveles de mortalidad maternoinfantil indican que en general también ha mejorado el estado de salud de las mujeres y los niños en la región. La esperanza de vida media al nacimiento se elevó a 64 años para 1998, de un nivel bajo de 51 años en 1970. En diez países se encuentran niveles que superan los 70 años, al mismo tiempo que los niveles siguen siendo más bajos en Djibouti, Sudán, Somalia, Iraq, Mauritania y Yemen. En general, el mejoramiento de la esperanza de vida para la mujer es mayor que para los hombres, y se sitúa en un promedio de alrededor de 70 años. El índice de mortalidad infantil descendió de 77 por cada mil nacidos vivos, en 1980, a 41 en 1998. El índice de mortalidad de menores de cinco años también mejoró considerablemente entre 1980 y 1999, ya que descendió de 110 a 52 muertes por cada 1.000 niños, lo que indica mejoras en la nutrición y la salud infantil⁶. La inmunización de niños menores de cinco años también ha progresado en general⁷. Este progreso en gran parte se atribuye al mejoramiento de los servicios de atención de salud, los niveles educativos más elevados, un incremento del ingreso familiar y un aumento en el número de instalaciones y servicios de salud⁸. Sin embargo, estas cifras y resultados satisfactorios no se aplican a países que atraviesan por conflictos militares como los territorios Palestinos, Iraq y Somalia.

B. Crecimiento económico, pobreza y acceso a los servicios públicos

El crecimiento económico en la Región árabe ha experimentado en los últimos decenios fluctuaciones cíclicas, asociadas con la inestabilidad de la región y el fluctuante mercado del petróleo. En el decenio de 1960, y particularmente en el de 1970, se observó un elevado crecimiento económico en la mayoría de los países de la región, como resultado de los altos ingresos procedentes de las exportaciones de petróleo. No obstante, el decenio de 1980 fue una década difícil para la Región árabe, especialmente en los países exportadores de petróleo.

Tras un periodo de lento crecimiento a principio del decenio de 1990, las economías de la mayoría de países de la región se han recuperado. El PIB total de la Región árabe creció considerablemente, duplicándose prácticamente en la última década, pero el índice de crecimiento económico regional permaneció aproximadamente en el 3% en términos de PIB real. Existen disparidades significativas en el PIB por habitante entre los países de la región. En 1999, el PIB por habitante superaba 13.000 dólares de los EE.UU. en Qatar, los Emiratos y Kuwait, mientras que era

⁵ Liga de los Estados Árabes, 2000, Arab Unified Economic Report (Arab World).

⁶ *Ibid.*

⁷ Banco Mundial, Indicadores del desarrollo mundial 2000, Washington, D.C.: Banco Mundial, 2000, y Banco Mundial, Indicadores del desarrollo mundial 2001, Washington, DC. Banco Mundial 2001.

⁸ WAD/SDIPD. "Advancement of Women and Gender Equality: Contribution to Rio+10".

inferior a 1.000 dólares en Djibouti, y de 500 dólares en Sudán, Mauritania y Yemen⁹. El PIB por habitante para Iraq se situaba en apenas 202 dólares en 2000, lo que representaba una disminución de los 660 dólares que mostraba en 1990, antes de la Guerra del Golfo¹⁰.

Los progresos económicos del decenio de 1990 también son el resultado de las recientes políticas de reforma económica emprendidas en los países de la región, para fomentar una recuperación económica de amplia base y resolver las principales dificultades, entre ellas, el elevado desempleo. La mayoría de los países de la Región árabe han emprendido una reforma y reestructuración económica, promoviendo economías de mercado, descentralización, y tasa de inflación más baja. Se han observado que los esfuerzos sustanciales de liberalización y privatización en la región están asociados con un aumento en los ingresos y la propagación de industrias secundarias.

En gran parte el crecimiento económico de la región se basa en la explotación y exportación de recursos naturales. Si bien el petróleo es la principal fuente de ingresos, las exportaciones de fertilizantes a base de nitrato y fosfato, la agricultura y la agroindustria han apoyado la integración vertical de la economía regional. En la última década, los gobiernos nacionales han comenzado a percatarse de que la dependencia en industrias basadas en recursos naturales renovables y no renovables no es sostenible, no sólo para el medio ambiente, sino también para el desarrollo socioeconómico¹¹. La mayoría de gobiernos árabes ahora apoyan medidas de diversificación económica, aunque con diversos resultados, y Túnez, Egipto, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos son los que han logrado adelantos significativos. Esto ya ha servido para crear oportunidades de empleo que tienen menos efectos nocivos en el medio ambiente para los ciudadanos cada vez más instruidos de la región, y puede ser provechoso para alentar un equilibrio de géneros en la fuerza de trabajo, en la medida en que la economía se orienta cada vez más al sector de servicios¹².

1. Pobreza y desigualdad de ingresos

Pese a los esfuerzos para la diversificación económica, el crecimiento económico regional en la región se sitúa por debajo de la media registrada para los países en desarrollo durante el mismo período, y en general es equivalente a la tasa de crecimiento demográfico, lo que deja poco margen para mejorar las condiciones de vida. Si bien en los decenios de 1980 y principios de 1990 hubo progresos significativos en la reducción de la pobreza, se observa que la consecución de este objetivo en la región se estancó en 1990, como reflejo de las dificultades económicas experimentadas

⁹ Liga de los Estados Árabes, op.cit.

¹⁰ En precios corrientes. CESPAAO, *Boletín de Cuentas Nacionales de la región de la CESPAAO*, No. 20, Nueva York, Naciones Unidas, 2000, pág. 9 y CESPAAO, *Boletín de Cuentas Nacionales de la región de la CESPAAO*, No. 14, Nueva York, Naciones Unidas, 1994.

¹¹ Véase más información en CESPAAO y Arab Planning Institute. *Expert Group Meeting on Economic Diversification in the Arab World*, 25-27 de septiembre de 2001, Beirut, Líbano.

¹² Véase más información en Simon Neaime, "Economic Diversification and Gender in the Gulf Cooperation Council Countries", documento presentado en el *Expert Group Meeting on Economic Diversification in the Arab World*, CESPAAO y Arab Planning Institute, 25-27 de septiembre de 2001, Beirut, Líbano. Documento E/ESCWA/ED/2001/WG.4/10, 24 de septiembre de 2001.

en el decenio de 1980. Sin embargo, algunos países mostraron algunas mejoras marginales.

La desigualdad de los ingresos sigue siendo un motivo de preocupación en algunos países, y se refleja en una creciente disparidad entre las zonas rurales y urbanas y entre los sectores ricos y pobres en los centros urbanos. Si bien no aparece necesariamente de forma evidente en la disminución de los índices de crecimiento del PIB nacional, los efectos de la desigualdad de ingresos se pone de manifiesto en los valores del índice de desarrollo humano regionales y nacionales. Según el índice de desarrollo humano del PNUD (1999), Bahrein, Kuwait, Qatar, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita se encuentran en el extremo superior de dicho índice, mientras que Djibouti, Mauritania, Sudán, Yemen, Iraq y Palestina están entre los 35 países en desarrollo con un bajo índice de desarrollo humano. El resto de los países árabes se sitúa en un nivel medio.

Desde una perspectiva regional, el índice revela que la Región árabe experimentó un aumento de su valor de índice de desarrollo humano (el segundo en importancia en términos absolutos) entre 1960 y 1992, periodo durante el cual se observó un crecimiento elevado¹³. Sin embargo, aunque el valor de este índice en la región era de 0,631 en 1992, se mantuvo sólo ligeramente por encima de 0,648 en 1999. Es más, si bien el valor medio del índice para todos los países en desarrollo en 1992 era solamente de 0,541, este valor aumentó a 0,647 en 1999, poniéndose a la par del valor actual para la Región árabe. Ello indica que todos los países en desarrollo en promedio han podido lograr más adelantos en el desarrollo humano y la mitigación de la pobreza que la Región árabe en el último decenio¹⁴.

Los enfoques tradicionales del crecimiento económico, la deuda externa, el ajuste estructural y las crecientes tendencias hacia la mundialización también han contribuido a exacerbar la pobreza en la región. Si bien en el último decenio hubo en los países en la región un crecimiento que los situaba como ligeramente más ricos, los beneficios no necesariamente se han distribuido de forma pareja. Por ejemplo, la expansión de las industrias dominantes en sectores no agrícolas ha tendido a favorecer a la mano de obra especializada, o por lo menos a las poblaciones de los centros urbanos, y ha tenido poco efecto en la mitigación de la pobreza rural, e incluso ha impulsado la emigración del campo a la ciudad. La mundialización y la liberalización del comercio están intensificando la competencia nacional e internacional para las industrias pequeñas y medianas que son el ingrediente básico de la empresa privada y el empleo en la región. Sin embargo, estas empresas no están suficientemente dotadas para hacer frente a las complejas cuestiones que plantea la liberalización del comercio y la demanda de productos de mayor calidad en un mercado global, y han de seguir rezagadas en relación con los productores de otras regiones, si no se hacen esfuerzos para crear una capacidad industrial y evaluar los costos que supone la mundialización¹⁵. Además, el ajuste estructural ha forzado al sector público (en general, principal empleador en el país) a resistir las presiones para reducir el

¹³ Asia Oriental registró el aumento más importante del valor del índice durante ese período. Véase PNUD, *Informe sobre el Desarrollo Humano*, 1994, Nueva York, Naciones Unidas, 1994; extraído de SDIPD, "Contribution to Rio+10 Assessment Report: Poverty".

¹⁴ PNUD, *Informe sobre el Desarrollo Humano*, 1994, Nueva York, Naciones Unidas, 1994, y PNUD, *Informe sobre el Desarrollo Humano*, 2001, Nueva York, Naciones Unidas, 2001.

¹⁵ "Matrix of Priority Actions" (Revision 1). Resultados preliminares de la Mesa Redonda de los Socios Interesados en el Desarrollo Sostenible, en preparación de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, 23-25 de septiembre de 2001, Manama, Bahrein.

desempleo, al mismo tiempo que se elimine el personal prescindible que trabaja para el gobierno, a fin de disminuir el gasto público. Aunque esto sigue planteando un gran problema para la región, las presiones internacionales que pretenden una reforma fiscal y estructural han de exacerbar los problemas de la pobreza, a menos que se establezcan redes de seguridad social adecuadas.

2. Prestación de servicios públicos

La mitigación de la pobreza es esencial para el desarrollo sostenible. Los programas para luchar contra la pobreza deben, por consiguiente, combinar aspectos sociales, económicos y ambientales. El éxito de estos programas, empero, se basa fundamentalmente en la capacidad de los gobiernos para asegurar una prestación suficiente y eficaz de los servicios públicos tradicionales.

En toda la región, se ponen de manifiesto iniciativas de redes sólidas de seguridad social y mitigación de la pobreza, por ejemplo, en Jordania, Marruecos, Omán y Yemen. Se han buscado estrategias para integrar los diversos aspectos de la sostenibilidad. Por ejemplo, el Sudán y Djibouti han hecho esfuerzos especiales para vincular sus estrategias nacionales de mitigación de la pobreza con planes de acción ambientales que permitan adoptar enfoques integrados del desarrollo sostenible¹⁶. Pese a estos progresos, la recesión económica mundial y la desaceleración del crecimiento económico regional han obligado a muchos países de la región a reflexionar nuevamente sobre sus estrategias de servicios sociales. En efecto, incluso algunos países del Consejo de Cooperación del Golfo están comenzando a racionalizar el gasto público frente a la disminución de los ingresos procedentes del petróleo. Ello plantea graves consecuencias para el futuro del estado de bienestar y ha incitado a algunos gobiernos del Golfo a considerar una posible función para el sector privado en la prestación de servicios de agua y saneamiento, atención de salud y seguridad social¹⁷.

Además, los países árabes necesitan aún luchar por suprimir los desequilibrios en la prestación y el acceso a los servicios básicos. Por ejemplo, las comunidades distantes y marginadas de las zonas urbanas necesitan una mejor infraestructura, educación, oportunidades de empleo, atención de salud, vivienda y servicios públicos. La concentración de los trabajadores migrantes, refugiados y personas desplazadas en las zonas urbanas marginales alrededor de varias ciudades árabes ha permitido el surgimiento de barrios de tugurios que no tienen acceso a las redes de electricidad y agua y saneamiento. Es más, si bien en algunos países los sectores más pobres de la región pueden residir en zonas rurales, los más vulnerables con frecuencia se encuentran en entornos urbanos y viven al borde de la pobreza. Por ejemplo, aunque Jordania ha hecho grandes esfuerzos para prestar asistencia pública a la mujer, los ancianos y los minusválidos, su política se centra en los “siempre pobres” y ha pasado por alto a los “algunas veces pobres”, que son particularmente vulnerables a las reformas económicas y las conmociones externas¹⁸. En el Yemen, aunque la pobreza urbana y rural son casi equivalentes, se estima que el 16% de la

¹⁶ PNUD/ORPA, Presentación por países del proceso de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible para Sudán y Djibouti. Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible: *Proceso de evaluación nacional. Cursillo práctico regional para los Estados Árabes*, 19-20 de septiembre de 2001, Beirut, Líbano.

¹⁷ SDIPD, cap. 6, en CESPAAO, Estudio sobre la Evolución Económica y Social de la Región de la CESPAAO, 200-2001, proyecto en versión electrónica.

¹⁸ Banco Mundial, *Informe sobre el Desarrollo Mundial 200-2001*, Oxford University Press, 2000.

población nacional vive con menos de 1 dólar por día, mientras que más del 45% viven con menos de 2 dólares por día, lo que ilustra la vulnerabilidad de prácticamente la mitad de la población¹⁹. Por consiguiente, los programas nacionales de lucha contra la pobreza deben, pues, tomar en consideración y

Eliminar el uso de LotusScript Development Environment:2:5:(Options):0:66 y LotusScript Development Environment:2:5:(Forward):0:1 y Declare Sub Click(Source As Button) y LotusScript Development Environment:2:5:(Declarations):0:2 y LotusScript Development Environment:2:2:BindEvents:1:129 y Private Sub BindEvents(Byval Objectname As String) Static Source As BUTTON urbanos y rurales pobres y, al mismo tiempo, de equilibrar las presiones de la mundialización y la reestructuración económica.

Existe también una importante dimensión de género en la pobreza y en el acceso a los servicios sociales. Las mujeres y los niños en general son los que más sufren la pobreza extrema y los más afectados por las recesiones económicas y la degradación del medio ambiente²¹. En la medida en que los conflictos civiles y la emigración siguen haciendo estragos en la región, el número de mujeres cabeza de familia ha aumentado. Aunque las mujeres pobres jefes del hogar pueden tener capacidad para trabajar fuera de la casa u obtener asistencia social, es necesario ponderar el costo de oportunidad de la obtención de estas ventajas en relación con el costo del transporte, la atención de los niños durante el día y la adquisición de vestimenta adecuada, lo que limita su capacidad para aprovechar los beneficios sociales²². La situación en los territorios palestinos y árabes ocupados, así como los campos de refugiados, son ilustrativos de las peores condiciones en la región.

C. Educación y empleo

1 Educación y analfabetismo

En el decenio de 1970, la mayoría de los países de la región habían adoptado políticas y medidas para mejorar el nivel de la educación²³. Los progresos han sido importantes en toda la región, y son los países del Consejo de Cooperación del Golfo los que presentan los niveles más elevados de matriculación de niñas en todos los niveles de la enseñanza a lo largo del decenio de 1990. En algunos países, tales como Bahrein, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos, hay más de 100 niñas matriculadas por cada 100 niños, con lo que se logra una matrícula escolar plena en varios ni-

¹⁹ Banco Mundial, *Indicadores del Desarrollo Mundial 2001*, Washington D.C., Banco Mundial 2001.

²⁰ Mesa Redonda de los Socios Interesados en el Desarrollo Sostenible, en preparación de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, 23-25 de septiembre de 2001, Manama, Bahrein.

²¹ Informe de la Mesa Redonda Temática.

²² SDIPD, "Female-headed households in selected conflict-stricken ESCWA areas: an exploratory survey for formulating poverty alleviation policies".

²³ WAD/SDIPD. Op. cit.

veles de la educación. En otros países, la disparidad por géneros persiste a favor de los varones²⁴.

En los últimos decenios, el gasto público en la Región árabe se ha elevado de forma exponencial. Éste representa cerca del 5,1% del PIB, en comparación con el 3,8 y el 5,5% para los países en desarrollo y desarrollados, respectivamente. Pese a los progresos hechos, subsisten problemas significativos, tales como el índice elevado de estudiantes que abandonan los estudios, el bajo porcentaje general de las matrículas de las niñas en relación con los varones, los bajos índices de matrícula en las zonas rurales, especialmente entre las niñas, la falta de armonía entre la educación y las necesidades del mercado y la degradación de la calidad de la enseñanza. Se prevé que el sector de la educación requerirá un aumento en la asignación presupuestaria de los países de la región, a fin de atender a las necesidades de la población en expansión, situación que, en razón de sus capacidades presupuestarias, algunos países no estarán en condiciones de asumir²⁵.

El porcentaje medio de alfabetismo entre los jóvenes de 15 años y más ha disminuido del 49% en 1990, al 43% en 1998, en la región de los países árabes, pero sigue siendo el más elevado entre las regiones del mundo. Hay casi 70 millones de analfabetos en la Región árabe, lo que representa una de las principales limitaciones para el desarrollo sostenible en la región²⁶. Con todo, el analfabetismo se está eliminando en la región a través de iniciativas que promueven una expansión de la matrícula escolar, más que las campañas de alfabetización de adultos²⁷. Éste se ha convertido en un enfoque regional, pese a que el analfabetismo entre los individuos mayores de 65 años es importante en relación con otras regiones. Los niveles de analfabetismo de la mujer también han disminuido en la mayoría de los países árabes, si bien la disparidad entre el analfabetismo femenino y masculino sigue persistiendo. Una de las mejoras más importantes en las tasas de alfabetización de la mujer en la región se sitúa en Arabia Saudita, donde los índices de analfabetismo disminuyeron en un 19% entre 1995 y 2000²⁸. Yemen sigue presentando los índices más elevados de analfabetismo de la mujer en la región, con un 75%²⁹.

2. Problemas de empleo

El desempleo y el subempleo representan cuestiones importantes en los países árabes, e incluso en los países del Consejo de Cooperación del Golfo, que se consideran países importadores de mano de obra. La fuerza de trabajo total en los países árabes está estimada en 98 millones de personas, que representan el 35,9% de la población de la región. Sin embargo, el índice medio de desempleo de la región supera el 20% de la fuerza de trabajo total³⁰. Ello puede atribuirse a los elevados índices de crecimiento de la población y la incapacidad del mercado nacional para crear nuevas oportunidades de trabajo para los que entran en el mercado laboral, particularmente los jóvenes, los jóvenes diplomados y las mujeres. El nivel bajo de la enseñanza y la capacitación inadecuada dificultan aun más la entrada de nuevos aspi-

²⁴ Íbid.

²⁵ Liga de los Estados Árabes, op. cit.

²⁶ Íbid.

²⁷ CESPAA, *Youth in the Urban Environment in the ESCWA Region*. Documento E/ESCWA/HS/1997/7, 16 de noviembre de 1997. Inglés, Nueva York, Naciones Unidas, 1998.

²⁸ WAD/SDIPD, op. cit.

²⁹ Íbid.

³⁰ Liga de los Estados Árabes, op. cit.

rantes en un empleo productivo que exige recursos humanos especializados. Por consiguiente, hay un exceso de oferta de aspirantes de empleo no especializados y un exceso de demanda de trabajadores altamente especializados, lo que da como resultado la importación de mano de obra especializada extranjera. Ello representa un grave problema estructural para el gobierno y el sector privado. Por ende, se deberá poner especial atención en que no aumente el número de desempleados y subempleados, más que en la situación del desempleo en general. Si los nuevos que se incorporan en la fuerza de trabajo no encuentran empleos adecuados, ello creará una amenaza para la estabilidad económica y será más difícil integrarlos en los mercados de trabajo con el tiempo. El desempleo también incita cambios en los estilos de vida y pautas de consumo, y puede generar desasosiego social. Por consiguiente, existe la necesidad imperiosa de vincular la educación y el empleo, intensificar la formación profesional y considerar nuevos modos de producción, que sustituyan los métodos basados un alto coeficiente de capital por métodos con un alto coeficiente de mano de obra, para evitar el desempleo a largo plazo.

a) Migración de la mano de obra

Si bien en muchas partes de la Región árabe se sufre de la migración del campo a las ciudades, que trae consigo el éxodo de cerebros, y un elevado desempleo, la mayoría de los países del Consejo de Cooperación del Golfo han sido tradicionalmente importadores netos de mano de obra, por lo que muchos países del Mashreq y de África del Norte se han convertido en paraísos para los trabajadores migrantes no especializados. Estas tendencias de migración de la mano de obra plantean problemas especiales para la región en relación con 1) el éxodo de cerebro de los habitantes de la región; 2) la nacionalización de la fuerza de trabajo, que está desplazando a la mano de obra migrante; 3) la repatriación de la mano de obra emigrada durante periodos de crisis civil; y 4) la integración de la mano de obra que es diversa desde el punto de vista étnico y cultural en los países importadores de mano de obra.

3. Formación técnica y profesional

En el último decenio la región ha aumentado las inversiones en la educación y la formación, para atender mejor a los grupos marginados. Últimamente se ha hecho especial hincapié en mejorar la formación profesional y técnica como medio para atender mejor las necesidades de los empleadores del gobierno y del sector privado. Subsisten aún problemas fundamentales en relación con la eficacia y adecuación de los planes de estudio y la necesidad de sistemas de acreditación y certificación.

Se ha observado asimismo en los últimos 10 años un crecimiento de la capacitación en el sector privado. Sin embargo, las asociaciones y centros empresariales privados necesitan ajustar la prestación de servicios de formación técnica para orientarlos mejor hacia los pequeños empresarios. Por ejemplo, los Centros de empresa europeos en Egipto, Jordania y Siria y la Asociación de formación profesional en Jordania han logrado captar la participación de empresas de mediana y gran escala (más de 50 empleados) en varios programas técnicos.

D. Integración social y estado de la sociedad civil

Los individuos y las instituciones son los contribuyentes básicos a la formación de capital social. En la medida en que los gobiernos se vuelven menos inter-

vencionistas y más descentralizados, la función de la sociedad civil es cada vez más importante en la formación de capital social y la representación de los intereses privados. La integración social de los diversos agentes y organizaciones forma parte del proceso de desarrollo sostenible.

1. La mujer

Aunque en los últimos diez años se han alcanzado muchos progresos para mejorar los niveles de educación y empleo de la mujer en la región, el analfabetismo sigue siendo un problema. El trabajo ejecutado por la mujer en la mayoría de los casos sigue estando subestimado y subvalorado, y recibe una remuneración inferior a la del hombre por un trabajo de igual valor. Las mujeres son también las más afectadas durante las recesiones y periodos de elevado desempleo, y siguen sufriendo una discriminación de facto, si no de jure³¹.

Con todo, la mayoría de los gobiernos han tomado medidas serias hacia una integración social, económica y política de la mujer³². Por ejemplo, en diciembre de 2000, casi todos los países habían establecido mecanismos nacionales para la mujer, a fin de abordar las cuestiones de la mujer en el plano nacional. La participación política de la mujer en el gobierno también ha mejorado paulatinamente. Por ejemplo, un mayor número de mujeres se presentan en las elecciones y ejercitan sus derechos de voto, ya sea en el plano municipal (Jordania y Qatar), parlamentario (Egipto y Túnez) o incluso ministerial (Yemen). En Arabia Saudita las mujeres fueron autorizadas por primera vez, el 3 de octubre de 1999, a asistir a una reunión del Consejo Consultivo. En una medida sin precedente, el Gobierno del Yemen designó a una mujer como Ministra de Derechos Humanos. Ello constituye un reconocimiento claro de la función esencial de la mujer en la sociedad, y también indica una mayor sensibilización para intensificar la participación política de la mujer.

Otra novedad importante es que Arabia Saudita firmó la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, pero formulando reservas en relación con las cláusulas incompatibles con las convicciones religiosas y la soberanía nacional. Se trata de un importante logro en la vía hacia la igualdad de géneros en el Reino de Arabia Saudita. Además, es digno de mención que una figura destacada en la política de Palestina y ex Ministra, la Sra. Hanan Ashrawi, fuera designada portavoz oficial de la Liga de los Estados Árabes³³.

La mujer ha intensificado también su contribución al sector económico estructurado. En los últimos diez años, la mayoría de los países registraron una disminución general de la participación de la mujer en el sector agropecuario, en favor de una mayor participación en el sector de servicios³⁴. Aunque ya es significativo en los países del norte de África, uno de los porcentajes más elevado de mujeres activas desde el punto de vista económico en el sector de los servicios se encuentra en los

³¹ Fatma Sbaity Kassem, Jefe, Dependencia de la Mujer y el Desarrollo, División de Cuestiones y Políticas de Desarrollo Social, "Social Aspects of sustainable development in the ESCWA region". Presentación en la *Mesa Redonda Temática para la Región de Asia en preparación de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible* ("Rio+10"). 9 de abril de 2001. Beirut, Líbano.

³² WAD/SDIPD, op. cit.

³³ Íbid.

³⁴ Sin embargo, conviene observar que la contribución de la mujer en el sector agropecuario con frecuencia está subestimada y no se tiene en cuenta, debido a la falta de instrumentos y técnicas adecuados para medir, cuantificar y evaluar los datos; véase íbid.

países del Consejo de Cooperación del Golfo (86%), entre los cuales Qatar revela una tasa de plena participación de la mujer³⁵.

2. Los niños y los jóvenes

Tras decenios de altos índices de fecundidad en la región, la consecuencia ha sido un número siempre creciente de jóvenes. En 1997, la población de menores de 15 años variaba del 40 al 49% en 12 países árabes, y era de cerca de un tercio en el resto de los países, mientras que la población de 15-65 años de edad se situaba entre el 48% en el Yemen, y el 73% en Qatar³⁶.

Estas tendencias demográficas plantean problemas importantes para la región, especialmente en la medida en que el gobierno trata de aumentar y mejorar la prestación de servicios de educación, empleo, atención de salud y servicios sociales. Sin embargo, ello puede contribuir al desarrollo sostenible, si se imparte la capacitación correcta y se utiliza una gestión productiva.

Las estrategias regionales en las políticas para la infancia y la juventud consisten en: 1) aumentar el acceso a una educación de calidad y erradicar el analfabetismo³⁷, 2) mejorar las instalaciones y servicios de deportes, recreación y culturales, particularmente en las zonas urbanas, 3) fortalecer la generación de empleos para jóvenes y la capacitación³⁸, y 4) abordar la pobreza, el conflicto, la discapacidad y la violencia desde la perspectiva de los niños y los jóvenes. Entre las actividades específicas orientadas a hacer participar a los niños y los jóvenes en el proceso de desarrollo sostenible pueden mencionarse el establecimiento de un campamento ecológico para jóvenes, organizado por una organización no gubernamental de Jordania, que ha de promover la conservación de la diversidad biológica, la lucha contra la degradación de las tierras y el uso sostenible de los recursos naturales³⁹.

3. Las personas de edad, los discapacitados y la familia árabe

La población de personas de edad (más de 65 años) en los países árabes es considerablemente menor que la población de niños (de 0 a 14 años) y está creciendo a un ritmo más lento que en otras regiones. En cambio, el número de individuos discapacitados en la región está en aumento. En escala y alcance, el problema de la discapacidad afecta a todos los grupos de edades y se ha intensificado debido a los

³⁵ Sin embargo conviene observar que la contribución de la mujer en el sector agropecuario con frecuencia está subestimada y no se tiene en cuenta, debido a la falta de instrumentos y técnicas adecuados para medir, cuantificar y evaluar los datos; véase *ibid*.

³⁶ Liga de los Estados Árabes, *op. cit*.

³⁷ CESPAAO, "Arab Youth Forum Convened in Beirut", *ESCWA Update*, vol. 1, No. 3, agosto de 2001.

³⁸ CESPAAO, *Youth in the Urban Environment in the ESCWA Region*, Documento E/ESCWA/HS/1997/7, Inglés, Nueva York; Naciones Unidas, 1998.

³⁹ El Campamento Ecológico para Jóvenes, en Yajooz, fue establecido por la Cultural Society for Youth and Childhood y la financiación en 2000 fue con cargo al Programa de pequeñas subvenciones del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM). Véase más información en PNUD-Jordania, "UNDP awards grants to three environmental projects". Amman, 18 de abril de 2000, <http://www.arab-business.net/undp/press53.html>.

conflictos armados en la región y a las secuelas de la conmoción civil y la ocupación física de tierras⁴⁰, por ejemplo, en Argelia, Iraq, Kuwait, Líbano, Palestina y Sudán.

Si bien en los últimos diez años los programas de bienestar social han mejorado en la mayoría de los países de la región, el gasto público destinado a programas sociales para prestar atención a las personas de edad y discapacitados sigue siendo menos que suficiente. Este problema se plantea particularmente en las zonas de conflicto. Por ejemplo, más del 32% de las familias pobres en la Ribera Occidental tienen un miembro de la familia discapacitado (en relación con el 11% en las familias más pudientes)⁴¹, lo que ilustra el creciente nexo entre discapacidad, pobreza y conflicto. El conflicto también exacerba la distribución desigual de los servicios a los discapacitados en las zonas rurales y urbanas.

Cuando los servicios públicos son insuficientes, la familia árabe tradicionalmente ha colmado la carencia de prestación de servicios sociales asistiendo a los miembros necesitados, sobre la base de valores culturales y religiosos⁴². Sin embargo, a través del proceso de transformación social, la estructura de la familia árabe se ha desplazado gradualmente de la forma extendida a la forma nuclear, tanto en las zonas urbanas como rurales de la región⁴³. La entrada más masiva de la mujer en la fuerza de trabajo también ha creado una presión en la capacidad de la familia para cumplir funciones domésticas relacionadas con la atención de los niños, los enfermos, los discapacitados y las personas de edad que forman parte del núcleo familiar. A raíz de ello, las asociaciones comunitarias y las organizaciones no gubernamentales se han convertido cada vez más en importantes fuerzas de apoyo a la integración social.

4. Organizaciones no gubernamentales y asociaciones del sector privado

Desde la CNUMAD, se ha observado un rápido crecimiento en el número de organizaciones no gubernamentales registradas en la región en los últimos años⁴⁴. Se ha notado asimismo que hay una mayor participación en las organizaciones no gubernamentales, grupos comunitarios, organizaciones privadas de servicios voluntarios, asociaciones comerciales y sindicatos⁴⁵. Por ejemplo, el 50% de organizaciones no gubernamentales basadas en Aman en la actualidad funcionan con ayuda de más de 40.000 voluntarios⁴⁶. Estas tendencias se ven reforzadas con tres acontecimientos recientes: 1) los decretos gubernamentales por los que se facilita el registro y la libertad de actividad de las organizaciones no gubernamentales; 2) una

⁴⁰ CESPAAO, *Estudio sobre la Evolución Económica y Social de la Región de la CESPAAO, 1997-1998*. Documento E/ESCWA/ED/1998/5. Español. Nueva York, Naciones Unidas, 2 de junio de 1998.

⁴¹ *Ibid.*

⁴² SDIPD, cap. 6 en CESPAAO, *Estudio sobre la Evolución Económica y Social de la Región de la CESPAAO, 2000-2001*, proyecto en versión electrónica.

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ Amani Kandil. "The role of community-based organizations and civil society in follow-up to the resolutions and recommendations of the World Summit for Social Development", documento de trabajo presentado en la Reunión preparatoria regional de la Conferencia árabe sobre el seguimiento integrado de las conferencias mundiales: seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, Beirut, 8 a 11 de diciembre de 1998. (E/ESCWA/SD/1998/WG.1/6) (en árabe), tal como está citado en SDPID, *loc. cit.*

⁴⁵ Informe de la Mesa Redonda Temática.

⁴⁶ Roula Majdalani, "The changing role of NGOs in Jordan: an emerging actor in development", *Jordanian*, 12:2 (1996).

mayor financiación internacional para las actividades de organizaciones no gubernamentales en los países en desarrollo; y 3) la transformación de muchos grupos de beneficencia basados en el parentesco, la etnia y la religión, en organizaciones de servicio más integradas desde el punto de vista social⁴⁷. Esta transición ha sido particularmente evidente en las ciudades en que se ha organizado a los grupos marginados (por ejemplo, las mujeres, las poblaciones migrantes, las comunidades pobres), que tradicionalmente tienen un acceso limitado a los servicios estatales y municipales, para que se presten mutuamente servicios de guarderías, viviendas, redes locales de agua y alcantarillado, instalaciones de gestión de desechos, limpieza de calles y otros servicios sociales⁴⁸. Las organizaciones no gubernamentales han sido particularmente eficaces para aumentar la sensibilización pública sobre el medio ambiente, organizar campañas de limpieza de la comunidad y fomentar la capacidad local⁴⁹.

Otra tendencia en el desarrollo de las organizaciones no gubernamentales ha sido el desplazamiento gradual de su función de proveedores de bienestar social a la de defensores sociales. Las organizaciones no gubernamentales en la región cada vez buscan más un diálogo con sus contrapartes gubernamentales para solicitar algún tipo de participación en el proceso de adopción de decisiones y crear sinergias entre los programas⁵⁰. No obstante, se necesita una mayor comunicación para apoyar mejor los procesos de consulta y coordinación entre las instituciones políticas y los grupos de partes interesadas en el público.

Hay también un aumento en el número de asociaciones comerciales privadas en la región, así como en el nivel de participación en esos grupos. Sin embargo, el número de redes empresariales sigue siendo escaso debido a las diferencias de escala y alcance entre las grandes empresas y las empresas de pequeño y mediano tamaño, la desconfianza general entre los propietarios y los gerentes de empresas y la ausencia de programas para promover una colaboración entre empresas⁵¹.

E. Mundialización, comunicación, tecnología de la información y efectos en la cultura

El desmantelamiento progresivo de los obstáculos al comercio y la movilidad del capital, junto con avances tecnológicos fundamentales y la constante disminución de los costos del transporte, las comunicaciones y la informática han hecho posible la mundialización. Pese a las ideas promovidas acerca de los beneficios de la mundialización, tales como un crecimiento económico más rápido, niveles de vida más elevados, una innovación y difusión acelerada de las aptitudes tecnológicas y de gestión, nuevas oportunidades económicas para los individuos y los países, estos beneficios no se han manifestado en los países árabes. La mundialización se ha reflejado en una mayor vulnerabilidad a fuerzas poco conocidas e imprevisibles, que

⁴⁷ SDIPD, loc. cit.

⁴⁸ *Ibid.*

⁴⁹ CESPAAO, Sustainable Development Planning in ESCWA Member States, que publicará próximamente ECU/ENRED, 2001.

⁵⁰ Fatma Sbaity Kassem, Jefe, Dependencia de la Mujer y el Desarrollo, División de Cuestiones y Políticas de Desarrollo Social, "Social Aspects of sustainable development in the ESCWA región" Presentación en la *Mesa Redonda Temática para la Región de Asia en preparación de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible* ("Rio+10"), 9 de abril de 2001. Beirut, Líbano.

⁵¹ CESPAAO, Review of Industrial Strategies and Policies: Preparing for the Twenty-First Century, que publicará próximamente ID/SIPD, 2001.

pueden traer consigo la inestabilidad económica y la perturbación social. Así pues, la mundialización crea limitaciones a la consecución del desarrollo sostenible en la Región árabe. Por consiguiente, hay en los países árabes una creciente preocupación con relación a los riesgos sociales, políticos y económicos asociados con la mundialización, a saber, los que pueden limitar la capacidad de los gobiernos para abordar el bienestar social y la protección ambiental a fin de mantener la competitividad internacional.

En los países árabes se manifiesta la necesidad del entorno correcto que les permita integrarse en el proceso de mundialización, lo que incluye el establecimiento de infraestructuras, servicios e instituciones esenciales. Sin embargo, también se ha puesto de manifiesto la preocupación de que es necesario adoptar medidas para evitar los efectos negativos de la mundialización y abordar los costos asociados con la mundialización en los planos técnicos, económicos, ambiental y social. Existe también la creciente inquietud de que el proceso de mundialización haga perder los valores culturales. Para contrarrestar las normas y pautas de consumo indeseables que pueden infiltrarse en la región a través de la mundialización, es importante promover los valores culturales locales e islámicos.

La perspectiva regional sobre la mundialización también se ve influida por sus efectos sociales y culturales en los diversos segmentos de la sociedad árabe, a saber, la distribución desapareja de los beneficios (tanto en el plano regional como nacional) asociada con la expansión de los mercados mundiales y el rápido ritmo del cambio tecnológico generado por la revolución de la información⁵².

1. Tecnología de la información y la comunicación

Las tecnologías de la información y de la comunicación son el motor de la mundialización⁵³. Son también instrumentos eficaces para apoyar el desarrollo económico y social⁵⁴. No obstante, grandes segmentos de la población árabe son vulnerables a los efectos negativos de la mundialización y la rápida proliferación de esas tecnologías⁵⁵. Por ejemplo, la tecnología de la información y la comunicación ha reemplazado puestos de trabajo en la industria de servicios, en que las ganancias en términos de empleo y la capacitación han sido más importantes⁵⁶. Esas tecnologías, así como otras tecnologías adelantadas, tampoco se han difundido correcta o adecuadamente, particularmente en los países que no son miembros del Consejo de Cooperación del Golfo⁵⁷. La mayoría de los Estados árabes han sido lentos en sumarse a la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación e Internet, debido a 1) su infraestructura de comunicaciones obsoleta; 2) la disponibilidad limitada de sistemas y servicios de apoyo en idioma árabe; 3) la preocupación

⁵² Informe de la Mesa Redonda Temática.

⁵³ Abdulilah Dewachi, Regional Advisor on Communications and Computer Networking, "Contribution to ECOSOC report 2001 on Globalization: The issue of information and communication technology", 15 de junio de 2001.

⁵⁴ Página inicial del Sitio web de la CESPAAO.

⁵⁵ Informe de la Mesa Redonda Temática.

⁵⁶ CESPAAO. Review of Industrial Strategies and Policies: Preparing for the Twenty-First Century, que publicará próximamente ID/SIPD, 2001.

⁵⁷ Abdulilah Dewachi, "Information and Communications Infrastructures of the ESCWA region". Documento presentado al Expert Panel on Information Technology and Development Priorities: Competing in a Knowledge-based Global Economy, Beirut, 15-16 de mayo de 2000.

de los gobiernos en relación con las consecuencias sociales y en la seguridad de una población “conectada”; 4) el costo del equipo informático⁵⁸.

Sin embargo, desde mediados del decenio de 1990, la situación regional ha cambiado significativamente. Por ejemplo, en 1999, los países del Consejo de Cooperación del Golfo tenían una densidad telefónica estimada de líneas telefónicas ordinarias que representaba aproximadamente el doble de la media mundial⁵⁹. El número y la calidad de las líneas telefónicas y conexiones en banda ancha también han mejorado en el plano regional⁶⁰. La telefonía móvil se ha expandido rápidamente y el número de usuarios móviles ha de superar el número de abonados al teléfono fijo en los próximos años⁶¹. Los abonados al teléfono móvil también superan en número a los abonados a Internet, en una relación de 10 a 1, y en la Región árabe hay tres veces más de teléfonos móviles en uso que de ordenadores personales⁶². Ello presenta oportunidades importantes para dar el salto tecnológico a servicios ampliados basados en tecnologías de la información y la comunicación e Internet por comunicaciones móviles, al no haber una infraestructura de telefonía fija suficiente⁶³. Es más, si bien el número de ordenadores personales por habitante en Egipto, Omán y Siria seguía estando por debajo de la media mundial en 1999, el Líbano y algunos Estados del Consejo de Cooperación del Golfo mantenían promedios elevados. Las cuentas Internet han seguido creciendo, a un ritmo de cerca del 8% mensual en los dos últimos años⁶⁴. Gracias a la caída de los precios de los ordenadores y un acceso más asequible a Internet, Egipto se ha convertido en el mercado de ordenadores en más rápido crecimiento en el mundo después de China⁶⁵. En los Emiratos Árabes y Siria también se están desarrollando ciudades Internet y de tecnología. Estas tendencias podrían servir como importante medio para acelerar el crecimiento, la eficiencia y el desarrollo sostenible.

La brecha digital

La mayoría de los países árabes no han respondido adecuadamente a la nueva realidad que plantea la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación, y por ese motivo ha habido una distribución desigual de los beneficios y el acceso a la información que esta revolución aporta. Ello ha generado “brechas digitales” en todo el mundo, entre los países de la región, y entre los diferentes segmentos de la población. Por ejemplo, el 93% de los usuarios de Internet se encuentran en los países que generan el 86% de PIB mundial, mientras que solamente el 0,2% de los usuarios de Internet se encuentra en países que contribuyen únicamente con el 1% al PIB mundial⁶⁶. Es más, si bien los países árabes representan el 4,7% de

⁵⁸ Abdulilah Dewachi, “Overview of Internet in Arab States”. Presentación a la Arab Region Internet and Telecom Summit, Muscat, Omán, 28-30 de mayo de 2001.

⁵⁹ Abdulilah Dewachi, “Information and Communications Infrastructures of the ESCWA Region”. Documento presentado al Expert Panel on Information Technology and Development Priorities: Competing in a Knowledge-based Global Economy, Beirut, 15-16 de mayo de 2000.

⁶⁰ Dewachi, “Overview of Internet in Arab States”, loc. cit.

⁶¹ Dewachi, Regional Advisor on Communications and Computer Networking, loc. cit.

⁶² Íbid.

⁶³ Dewachi, “Overview of Internet in Arab States”, loc. cit.

⁶⁴ Íbid.

⁶⁵ Íbid.

⁶⁶ Íbid.

la población mundial⁶⁷, los usuarios de Internet árabes constituyen sólo el 0,5% (1.975.160 usuarios) de los usuarios Internet del planeta. Los Estados del Golfo más ricos (Kuwait, Qatar, Emiratos Árabes Unidos) y el Líbano tienen los índices de penetración más elevados, al mismo tiempo que Egipto ha surgido como el mercado de Internet más importante en el mundo árabe⁶⁸. Egipto, los Emiratos Árabes Unidos, el Líbano, Arabia Saudita y Kuwait representan aproximadamente el 82% de los usuarios de la Región árabe⁶⁹. La mayor parte de los usuarios tienen acceso a Internet a partir del hogar (72%), mientras que sólo un 4% tiene acceso a partir de instituciones educativas. La mayoría de usuarios árabes de Internet tienen menos de 35 años (70%), y sólo el 4% son mujeres⁷⁰. Hay evidentemente brechas digitales entre las comunidades rurales y urbanas, así como entre las comunidades favorecidas y desfavorecidas de las zonas urbanas⁷¹.

Se está estableciendo la convicción de que un mejor acceso del público a la información y los servicios locales y mundiales que ofrece Internet puede ayudar a la Región árabe a emprender una transición ordenada a la sociedad basada en el conocimiento⁷², que puede apoyar más fácilmente al desarrollo sostenible. En los casos en que el acceso es limitado, se necesitan enfoques basados en la comunidad para facilitar la concesión de licencias a cafés Internet o imitar el modelo egipcio de crear telecentros comunitarios polivalentes⁷³. Ello no sólo contribuirá a mejorar el acceso del público, si no también promoverá la creación de contenido local que puede propiciar nexos entre el gobierno y los ciudadanos, los grupos de la comunidad y los agentes del sector privado.

2. El problema del idioma

La lengua es un importante obstáculo para aumentar el acceso a la información en la Región árabe. El árabe es uno de los diez idiomas más usados en el mundo, pero su presencia en Internet no lo sitúa ni siquiera entre los primeros veinte⁷⁴. Si bien los que trabajan en los círculos académicos o en las empresas pueden utilizar el inglés, hay un contenido limitado y una falta de aplicaciones pertinentes en lengua árabe, que estén disponibles para el público en general⁷⁵. Es más, la mayor parte del contenido de Internet sobre desarrollo sostenible procedente de fuentes oficiales y no gubernamentales se presenta en inglés, y a veces con versiones traducidas en francés y/o español. En cambio, no hay bastante información sobre el desarrollo sostenible en lengua árabe, ya sea en Internet o en publicaciones impresas de empresas

⁶⁷ Por Estados Árabes se entiende, en este contexto, Egipto, Iraq, Jordania, Líbano, Siria, la Ribera Occidental y Gaza, Yemen (Estados árabes orientales); Argelia, Comoras, Djibouti, Libia, Mauritania, Marruecos, Somalia, Sudán, Túnez (Estados árabes del norte de África); y Bahrein, Kuwait, Omán, Qatar, Arabia Saudita, y los Emiratos Árabes Unidos (Estados del Golfo).

⁶⁸ Dewachi, Regional Advisor on Communications and Computer Networking, loc. cit.

⁶⁹ Íbid.

⁷⁰ Las mujeres representan el 38% de los usuarios Internet en los Estados Unidos, el 25% en el Brasil, y el 17% en el Japón. Véase Abdulilah Dewachi, "Overview of Internet in Arab States". Presentación en la *Arab Region Internet and Telecom Summit*, Muscat, Omán, 28-30 de mayo de 2001.

⁷¹ Dewachi, Regional Advisor on Communications and Computer Networking, loc. cit.

⁷² Íbid.

⁷³ Íbid.

⁷⁴ Dewachi, "Overview of Internet in Arab States", loc. cit.

⁷⁵ Dewachi, Regional Advisor on Communications and Computer Networking, loc. cit.

que puedan telecargarse por la red. Ello genera un obstáculo lingüístico que entorpece la comprensión y aplicación eficaz del desarrollo sostenible en la región⁷⁶.

Durante los decenios de 1970 y 1980, los laboratorios gubernamentales, las universidades públicas y las empresas privadas encabezaron iniciativas para la arabización de la tecnología de la información. Durante el principio del decenio de 1990 aumentó la demanda de programas informáticos y aplicaciones en árabe. Los gobiernos lentamente están poniendo aplicaciones en línea a disposición de los ciudadanos (por ejemplo, en los Emiratos Árabes Unidos) y también se ha expandido el contenido de música, arte y religión en idioma árabe. Es más, se están logrando beneficios económicos gracias a una mayor demanda de aptitudes en tecnología de la información árabes. Por ejemplo, Jordania ya se ha convertido en un mercado de contratación externa de los EE.UU. para programas informáticos y diseño de sitios web en árabe (un sector que probablemente genere 30.000 empleos y 150 millones de dólares de los EE.UU. en los próximos cinco años)⁷⁷. Egipto podía convertirse en el líder de la producción de contenido árabe, debido a su situación de predominio en la industria de los medios de comunicación en esa lengua. Estas tendencias podrían crear importantes oportunidades para diversificar la economía de la región en los sectores de servicio, que son menos contaminantes y aumentan la eficiencia de las transacciones sobre información. Se confía en que las estructuras de la tecnología de la información y de la comunicación en definitiva faciliten la innovación regional, la integración económica y el desarrollo sostenible.

3. Efectos en la cultura

Las tecnologías de información y la comunicación no sólo influyen en la eficiencia económica, sino también en la sociedad y en la cultura. La televisión, las antenas parabólicas, los teléfonos móviles e Internet contribuyen a acercar las regiones del mundo e influyen en la estructuras sociales basadas tradicionalmente en la cohesión de la comunidad y la familia. En la medida en que estas tecnologías impulsan la mundialización, se amplía el acceso a las informaciones y las ideas y se ofrece al público en general más oportunidades de comprender y participar en el desarrollo mundial y el diálogo local, que son importantes aspectos del desarrollo sostenible. Se observa una tendencia general a proseguir la arabización de contenido en línea de calidad, la integración de las tecnologías de la información en los sistemas educativos, la promoción de servicios de las comunidades y el gobierno mediante conexiones electrónicas en redes. Existe también una apreciación de los sistemas de las tecnologías de la información y de la comunicación a través de los medios de comunicación y los programas de capacitación y el fortalecimiento de la sinergias entre los valores tradicionales y las nuevas tecnologías⁷⁸. Sin embargo, algunos en la región equiparan la “mundialización” con la “occidentalización”⁷⁹, lo que ha demorado la aplicación de las tecnologías de la información y de la comunicación en los Estados árabes en algunos sectores. En la actualidad está en curso un debate sobre la manera de preservar la identidad cultural al mismo tiempo que se aprovechan los adelantos tecnológicos, a la par con el resto del mundo⁸⁰.

⁷⁶ Informe de la Mesa Redonda Temática.

⁷⁷ Dewachi, “Overview of Internet in Arab States”, loc. cit.

⁷⁸ CESPAO, *Review of Industrial Strategies and Policies: Preparing for the Twenty-First Century*, que publicará próximamente ID/SIPD, 2001.

⁷⁹ Hafeed H Al-Hinai, “A Study on the Role of Globalization in Labor Market Development”.

⁸⁰ *Ibid.*

III. Principales factores que influyen en el desarrollo sostenible

Existen factores económicos y sociales específicos que afectan directamente la sostenibilidad del medio ambiente regional. A continuación se examinarán estas presiones y sus relaciones con la sostenibilidad, y en las secciones siguientes se estudiarán en detalle las tendencias, problemas y respuestas sociales, económicas y ambientales.

A. Producción de petróleo y gas y extracción de recursos naturales no renovables

El desarrollo en la región se basa en gran parte en la explotación de recursos naturales que se agotan. Por consiguiente, en las evaluaciones sobre el desarrollo sostenible no sólo se deben tener en cuenta las consecuencias de la extracción de petróleo, gas, fosfato y aguas subterráneas en el medio ambiente, sino también su contribución como elemento que promueve el desarrollo regional. La parte que representan los sectores del petróleo, el gas y la minería (industria de extracción) en el PIB ha fluctuado y disminuido, del 23% en 1990, al 19% en 1999⁸¹. Si bien ello indica una tendencia hacia una diversificación económica, también expone al peligro de la reducción de los ingresos generados por los sectores del gas y del petróleo, contrayendo de esta manera los fondos disponibles para los programas sociales, económicos y ambientales en la región. Además, si bien la expansión en industrias de valor añadido es una evolución positiva, estos nuevos sectores pueden presentar un conjunto diferente de problemas ambientales, si no se los administra adecuadamente.

1. Producción de petróleo y gas

La región cuenta con inmensos recursos petrolíferos y de gas natural que representan una parte importante de las reservas totales identificadas en el mundo. Sin embargo, la distribución de estas reservas varía dentro de la región, y se concentra en el Golfo, Argelia, Libia, además de una parte creciente de Egipto, Siria, Yemen, Túnez y el Sudán, al mismo tiempo que algunos países carecen de recursos suficientes para satisfacer sus necesidades de energía actuales y futuras⁸². Los ingresos procedentes del petróleo y el gas también contribuyen significativamente a la economía regional. Con todo, los progresos en la diversificación económica redujeron la contribución del sector al PIB a un 15%, y combinado con la minería, esa contribución fue del 19% en 1999⁸³. Por este motivo, la inversión y el desarrollo regional han quedado en situación de vulnerabilidad a las fluctuaciones en el mercado mundial del petróleo, como se puso de manifiesto espectacularmente en los mercados vaivenes de los precios del petróleo crudo durante fines del decenio de 1990, que acusaron sus niveles más bajos de 10 dólares por barril, en 1998, hasta niveles máximos de 30 dólares por barril a principios de 1999⁸⁴.

⁸¹ Liga de los Estados Árabes, op. cit.

⁸² EIS/ENRED/CESPAO, Contribution to the Regional Assessment Report for Rio+10.

⁸³ Liga de los Estados Árabes, op. cit.

⁸⁴ CESPAO, Review of Industrial Strategies and Policies ...

Los recursos petrolíferos y de gas de la región no sólo ocupan un lugar importante como exportaciones primordiales si no también como insumos de apoyo para las industrias de valor añadido con alto coeficiente de energía, que están proliferando en la región. Ello plantea problemas a dos niveles para el desarrollo sostenible. En primer lugar, las actividades intensivas de exportación, elaboración, reformulación y transporte de gas y petróleo que caracteriza a la subregión de los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo y los países exportadores de petróleo de África del Norte tienen efectos en la calidad de la atmósfera, el agua y el mar. Se han hecho algunos esfuerzos para crear sistemas regionales de intervención en caso de vertimientos de petróleo en los mares regionales, pero se necesita una mayor planificación y coordinación. Los vertimientos de petróleo no sólo amenazan la sostenibilidad de los medios marinos y costeros, sino también obstruyen las centrales de desalinización.

En segundo lugar, hay también efectos contaminantes de la atmósfera y el agua generados por las industrias en plena expansión basadas en un alto coeficiente de energía, a saber, los sectores de productos petroquímicos, fertilizantes, siderurgia, aluminio y cemento. El petróleo de bajo costo y baja calidad también permite impulsar centrales de desalinización mixtas de energía hidroeléctricas en el Golfo. Estas instalaciones generan en la atmósfera emisiones (NO_x , SO_x , partículas e hidrocarburos) así como efluentes de aguas servidas a través de las descargas masivas de agua de refrigerantes y saladas, lo que tiene consecuencias en las pesquerías y amenaza con convertir el mar del Golfo uno de los más contaminados del mundo⁸⁵.

2. Extracción de recursos naturales

La región tiene reservas considerables de hierro, cobre, fosfato y potasio. Por ejemplo, la conocida reserva de hierro está constituida por cerca de 16,8 miles de millones de toneladas de ese metal, dispersas principalmente en Mauritania, Libia, Arabia Saudita, Egipto y Siria⁸⁶. La extracción y elaboración de minerales y metales industriales ha aumentado junto con la extracción de combustibles fósiles en toda la región, y se considera una importante fuente de divisas en Egipto, Siria, Yemen, Túnez, y Sudán. La extracción de hierro en Mauritania, Argelia y Libia representa el 6% de la producción de las industrias de extracción, mientras que la extracción de fosfato en Marruecos, Jordania, Túnez, Egipto y Siria, y de potasio en Jordania, representan el 12% de la producción total de industrias de extracción. La extracción minera en general (minerales metálicos y no metálicos) representa el 18% de las industrias de extracción en la Región árabe⁸⁷.

Argelia, Jordania, Marruecos y Túnez figuran entre los principales productores y exportadores mundiales de fosfato y fertilizantes a base de fosfato. Si bien es una industria de recursos naturales no renovables, la cuestión ambiental que plantea la expansión del sector tiene que ver con el transporte por tierra y por mar de los productos de fosfato, y el vertimiento accidental, que crea una amenaza para la vida marina en las aguas litorales. La expansión de la extracción en canteras, el triturado de piedras y la producción de cemento también se ha intensificado en Jordania, Líbano y la Ribera Occidental, pese a la creciente incidencia de los hundimientos de tierra, problemas de salud y seguridad ocupacional, asma infantil y las consecuencias en la

⁸⁵ Informe de la Mesa Redonda Temática.

⁸⁶ Liga de los Estados Árabes, op. cit.

⁸⁷ *Ibid.*

salud en las comunidades vecinas⁸⁸. Arabia Saudita, Kuwait y Qatar también tratan de expandir sus sectores siderúrgicos y del aluminio, con elevado coeficiente de energía, añadiendo la bauxita de Egipto y Bahrein, y la energía doméstica barata, que contribuyen a las emisiones en la atmósfera. Egipto también ha emprendido actividades mineras para obtener carbón, si bien su ley ambiental de 1994 exige ahora que se lleven a cabo evaluaciones del impacto ambiental para todas las propuestas de instalaciones de extracción minera y canteras.

Por consiguiente, además de las preocupaciones ambientales y de salud ambiental relacionadas con la extracción y la elaboración de minerales industriales no renovables, la expansión de la infraestructura de transporte puede plantear una dificultad adicional. Ello se debe a que los yacimientos de minerales en la mayoría de los países de la región están situados en zonas distantes, lejos de las instalaciones de elaboración y los puertos, por lo cual el desplazamiento crea nuevos riesgos para la atmósfera, la tierra y los recursos marinos.

B. Desarrollo industrial

El desarrollo industrial es un componente fundamental de los procesos de desarrollo en la Región árabe, que ofrece una importante fuente de ingreso nacional a través del comercio, la creación de empleo y el valor que añade a los productos primarios. El desarrollo industrial se lleva a cabo para la consecución de metas nacionales socioeconómicas, políticas y estratégicas. Puede contribuir a promover la autosuficiencia, la sustitución de importaciones y la explotación de recursos naturales.

La industria contribuye considerablemente al Producto Interno Bruto (PIB) en los países árabes, ya que representa cerca del 11% del PIB de la región (sin incluir la extracción de petróleo). El índice medio de crecimiento de la industria en la Región árabe, según estimaciones recientes, indica que durante el período de 1980 a 1990, el crecimiento medio anual fue de 0,6%, mientras que durante el período de 1990–1997 fue de 2,3%⁸⁹. La mayoría de los países de la región han tratado de reactivar el sector industrial, volviendo a examinar sus estrategias y políticas. Ello es particularmente importante para las empresas pequeñas y medianas, habida cuenta de la creciente liberalización del comercio, la diferenciación entre las normas de productos y de procesos en los diversos mercados, y la competencia derivada de productores a más bajo costo y más eficientes en los mercados locales y en los mercados de exportación tradicionales. Las empresas pequeñas y medianas proporcionan una parte importante del empleo regional.

Sin embargo, los esfuerzos por reestructurar y diversificar las economías en la región algunas veces han estado mal orientadas y han impuesto presiones adicionales sobre los escasos recursos naturales. Por ejemplo, si bien los programas para expandir el desarrollo agrícola y promover la integración vertical de la industria agroalimentaria procuraban crear más oportunidades de empleo y de comercio, esos programas también impusieron presiones insostenibles sobre recursos hídricos no renovables necesarios para el riego y la recuperación de las tierras desérticas y

⁸⁸ MedPolicies Initiative, Mediterranean Environmental Technical Assistance Programme, “The Impact of Stone-Crushers on Air Quality: A Case Study on the West Bank – Phase I” *Social and Economics Aspects of Air Quality in the Mediterranean Region: Selected Case Studies*. Beirut y Cambridge: Harvard Institute for International Development, 2000.

⁸⁹ Liga de los Estados Árabes, op. cit.

marginales. Los escasos enlaces entre los productores agropecuarios nacionales y regionales y los fabricantes del sector agroalimentario han dado como resultado nuevas ineficiencias e impactos ambientales relacionados con el transporte por largas distancias de mercancías, la exportación virtual de agua por vía de la producción agrícola y la degradación de los recursos hídricos y las tierras. La gestión y vigilancia eficaz de la contaminación industrial y los desechos peligrosos también sigue siendo un problema importante para los industriales y los reguladores gubernamentales.

Industrias manufactureras

El sector industrial está compuesto principalmente de industrias de extracción y manufactureras. En el último decenio, la contribución de las industrias manufactureras al PIB ha aumentado sostenidamente, en contraste con la parte cada vez más pequeña de las industrias de extracción, lo que refleja la tendencia hacia la diversificación industrial y el deseo de reducir la gran dependencia de las exportaciones de petróleo crudo y minerales en bruto. Sin embargo, las industrias manufactureras contribuyen únicamente en un 11,4% al PIB de la región⁹⁰.

Aún cuando la manufactura en la región sigue dependiendo de la producción primaria, el sector ha crecido lentamente. Algunas de las empresas de la Región árabe en más rápido crecimiento son las fábricas de cemento, agua embotellada, textiles y cables⁹¹. No obstante, los productos basados en un alto coeficiente de energía siguen caracterizando a la fabricación en los países exportadores de petróleo a fines del decenio de 1990, a saber, los fertilizante, el acero y los productos petroquímicos. Las economías más diversificadas de la región siguen centrándose en industrias tradicionales tales como la elaboración de alimentos y textiles⁹², que son menos perjudiciales para el medio ambiente en relación con las industrias basadas en minerales, pero que de todos modos tienen fuertes impactos en los recursos hídricos, a través de la demanda de agua y la descarga de efluentes. Ha habido asimismo un desplazamiento gradual hacia la producción de bienes intermedios y de capital, en particular productos químicos, caucho, plásticos, hierro y maquinaria eléctrica⁹³. Si bien esto podía ser un indicador de desarrollo del sector y un aumento de los enlaces continuos, se debe prestar especial atención a que los efectos ambientales de la expansión de la producción en estos nuevos sectores no afecte negativamente la calidad de la atmósfera y el agua en las comunidades próximas a las zonas industriales.

C. Desarrollo agropecuario

La producción agrícola y de alimentos aporta una contribución importante a la economía nacional de la mayoría de los países de la Región árabe, que ascendía a 80.000 millones de dólares de los EE.UU. en 1998 y representaba un promedio del 12 al 13% del PIB regional⁹⁴. Los países de la región podrían situarse en tres categorías: *contribución relativamente elevada*, con una gama del 16 al 49% del PIB en varios países, en el siguiente orden descendente: Sudán, Iraq, Siria, Mauritania, Marruecos, Yemen y Egipto. Estos grupos representaban cerca del 89% de la producción

⁹⁰ Íbid.

⁹¹ CESPAAO, Review of Industrial Strategies and Policies

⁹² Íbid.

⁹³ Íbid.

⁹⁴ Liga de los Estados Árabes, op. cit.

agrícola regional total en 1998. *Contribución relativamente moderada* en cinco países, en los que la agricultura representaba del 7 al 12% del PIB, a saber, Túnez, Argelia, Líbano, Libia y Arabia Saudita. Los países en que el sector aporta una *contribución relativamente baja* al PIB son los Emiratos Árabes Unidos, Omán, Jordania, Djibouti, Bahrein, Qatar y Kuwait, en que varía del 0,5 al 3,5%⁹⁵.

Las pautas de la producción agropecuaria de la región permanecieron relativamente constantes entre 1990 y 1999, pues hubo pequeñas disminuciones en el cultivo de cereales y legumbres, y una ligera expansión de los cultivos industriales. Entre los cultivos industriales, el principal incremento se observó en las aceitunas, seguidas por la caña de azúcar, al mismo tiempo que la producción y las zonas cultivables de algodón y tabaco disminuyeron ligeramente. Ello atestigua de la importancia de la agricultura como importante factor que afecta diversos aspectos del desarrollo sostenible, a saber, la mano de obra, la migración del campo a la ciudad, el uso del agua, la ordenación de la tierra, la investigación y el desarrollo tecnológico, la seguridad alimentaria, así como la sociedad y la cultura.

En lo que respecta a la política económica, se sigue aplicando el proteccionismo a la agricultura en toda la región, así como importantes subvenciones al agua de riego (factor primordial de consumo de agua dulce en la región), los productos agroquímicos y las tierras, lo que ha dado por resultado pautas de producción agropecuaria no sostenibles⁹⁶. Por este motivo el sector no es eficiente y es particularmente vulnerable a los acuerdos de liberalización del comercio que apuntan a eliminar las subvenciones agrícolas y reducir los aranceles. Las recientes negociaciones sobre la armonización de las reglas y normas agrícolas también han modificado la orientación de la reforma agrícola y los esfuerzos de desarrollo. Sin embargo, los resultados dispares de recientes iniciativas han obligado a algunos gobiernos a reintroducir o reforzar medidas intervencionistas⁹⁷, lo que perpetúa los efectos externos negativos sobre el medio ambiente.

Si bien el uso de las tierras cultivadas ha aumentado en la mayoría de los países desde 1990⁹⁸, también se ha incrementado la productividad e intensidad de la actividad agrícola. El consumo total de fertilizantes en general ha experimentado una disminución en la región⁹⁹, si bien algunos indican una aplicación intensiva de abonos por hectárea en los últimos veinte años¹⁰⁰. En cierta medida ello obedece a que algunos países siguen subvencionando parcialmente la utilización de fertilizantes a través de regímenes gubernamentales de fijación de los precios establecidos, aunque otros se han orientado hacia los precios al detalle basados en el mercado. Ello se debe a que muchos países han reconocido los riesgos a la salud y al medio ambiente y utilizan cada vez menos los fertilizantes, plaguicidas y otros productos agroquímicos.

Los países de la región han desplegado esfuerzos considerables para mejorar las técnicas de gestión sobre el terreno, si bien convendría desarrollar la mayoría de

⁹⁵ PNUMA, CEDARE, ACSAD, AGU, *State of Environment in the Arab World*, proyecto de informe, 2000, con cifras basadas en: Liga de los Estados Árabes, op. cit.

⁹⁶ Informe de la Mesa Redonda Temática.

⁹⁷ Íbid.

⁹⁸ Liga de los Estados Árabes, op. cit.

⁹⁹ PNUMA, et al., op. cit.

¹⁰⁰ Banco Mundial, *Indicadores del desarrollo mundial*, 2001, Wáshington, D.C.: Banco Mundial, 2001.

dial. Para los Estados árabes podría ser muy interesante extraer enseñanzas de esa experiencia. El sector tiene importantes ramificaciones sociales y económicas vinculadas a la creación de empleo. Sin embargo, conviene añadir que el turismo es muy vulnerable a los acontecimientos regionales e internacionales, y durante los periodos de mayor inestabilidad política se producen fluctuaciones extremas en los ingresos.

La distribución geográfica de los turistas que llegan depende del tipo de turismo, es decir, sitios arqueológicos, museos y turismo de buceo, como en Egipto, o turismo religioso, como en Arabia Saudita. Si bien el turismo es una industria que no provoca emisiones, puede causar crecientes presiones ambientales capaces de afectar seriamente los recursos naturales, los ecosistemas y el patrimonio cultural, así como la estructura social de los países receptores. La expansión del sector hotelero también ha dado como resultado un hacinamiento dentro y en torno a los centros históricos y culturales, así como las zonas protegidas de la región. Ya se registran signos de degradación ambiental debido a las actividades turísticas en toda la región. El riesgo de una influencia negativa en los valores culturales y el capital social de las comunidades autóctonas también puede suscitar problemas. Por ejemplo, a medida que se ha acelerado la urbanización y la construcción en la costa, también ha aumentado el vertido de desechos sólidos y líquidos en los mares regionales, así como la erosión de la línea de costa y el rellenado o destrucción de los arrecifes costeros. La falta de un órgano de administración ambiental urbana parece ser la principal fuente del problema, ya que la imbricación de jurisdicciones entre los organismos del turismo, planificación, municipales, de recursos hídricos y de medio ambiente, así como una observancia poco rigurosa de las reglamentaciones ambientales, ha marginado los aspectos ecológicos y sociales del crecimiento en este importante sector económico.

La principal dificultad para la región consiste en cómo obtener el desarrollo del turismo y preservar y proteger al mismo tiempo los recursos naturales y el medio ambiente. La mayoría de los gobiernos se han percatado de las amenazas a los recursos naturales y el patrimonio cultural, y por ese motivo están aprobando políticas y poniendo en práctica medidas para mitigar la degradación ambiental causada por el turismo. Es importante integrar las actividades turísticas en la planificación y aplicación del desarrollo sostenible. En muchos de los sitios turísticos de la Región árabe se han introducido el turismo “verde” y el ecoturismo. Sin embargo, los esfuerzos para preservar y proteger los recursos turísticos de la región siguen siendo insuficientes. Se necesita adoptar nuevas medidas, especialmente debido al creciente número de turistas que llegan a la región.

E. Sector del transporte

El sector del transporte puede cumplir una función importante en apoyo del turismo sostenible, al integrar las redes de transporte y facilitar el movimiento eficiente de personas y mercancías¹⁰⁶. Sin embargo, el sector el transporte nunca es neutro desde el punto de vista ambiental, ya que en todos los modos de transporte se

¹⁰⁶ CESPAAO, Estudio sobre la Evolución Económica y Social de la Región de la CESPAAO, 2000-2001, proyecto en versión electrónica. Sección sobre turismo, cap. 5.

utilizan combustibles¹⁰⁷. Los principales efectos del sector se relacionan con la contaminación atmosférica, la contaminación por ruido y los accidentes de tráfico.

1. Vehículos y carreteras

El número de vehículos automotores registrados en la región ha aumentado de forma sostenida desde mediados del decenio de 1980, y se ha duplicado e incluso triplicado en algunos países¹⁰⁸. Hay aproximadamente 20 millones de vehículos en todos los países árabes, a disposición de 284 millones de personas, lo que representa 74 vehículos por cada 1.000 personas. El número de vehículos por habitante en el mundo árabe varía considerablemente. Esta variación se relaciona principalmente con la economía y la urbanización, y el número de vehículos por cada 1.000 personas varía de 12 en Mauritania y el Sudán, a 31 en Argelia y 408 en Kuwait. Asimismo, el nivel de impacto ambiental depende de la concentración de vehículos, la antigüedad del vehículo, el estado de mantenimiento y la inspección del vehículo¹⁰⁹.

El transporte es una importante fuente de contaminación atmosférica, a través de las emisiones de gases, VOC, NO_x, SO_x y partículas, y es la principal en el caso de algunos agentes contaminantes. El transporte por vehículos representa el 90% de las emisiones totales de monóxido de carbono (CO) en los países árabes, y esas emisiones se estiman en 16 millones de toneladas de CO/año¹¹⁰. Los vehículos automotores emiten 1,1 millón de toneladas/año de óxidos de nitrógeno (NO_x), lo que representa el 40% de las descargas totales en la región (60% emana de los sectores de la energía y de la industria)¹¹¹. El NO_x y el SO_x contribuyen a la deposición ácida en el suelo, la vegetación y el agua, y además causan perjuicios en los cultivos, los bosques y la pesquería. El NO_x es también el precursor del “esmog” fotoquímico que se observa cada vez más en los centros urbanos en toda la región¹¹².

Los hidrocarburos (HC) resultan de una combustión incompleta de combustibles o de la gasolina no quemada y evaporada despedida por los depósitos de combustible y carburadores; los países árabes descargan en la atmósfera 3 millones de toneladas/año de hidrocarburos procedentes de emisiones de vehículos¹¹³. El benceno es el hidrocarburo más conocido. Entre 70 y el 80% de las emisiones totales de hidrocarburos se originan en el transporte y desempeñan una importante función en la formación de oxidantes fotoquímicos. El plomo, utilizado como aditivo en la gasolina, sigue representando más de la mitad de las emisiones totales de plomo en la atmósfera en los países árabes, y prácticamente el 100% en las zonas urbanas.

La planificación y mantenimiento de las carreteras también influye en el impacto que tiene el sector del transporte en el medio ambiente regional, así como la seguridad vial. Las muertes por accidentes de tránsito son la principal causa de mortalidad entre las personas que pertenecen a los grupos de edad activos desde el punto de vista económico¹¹⁴.

¹⁰⁷ CESPAAO, *Estudio del Transporte en los países miembros de la CESPAAO*, No. 11, documento E/ESCWA/TRANS/2000/1. Español, Nueva York, Naciones Unidas, 10 de abril de 2000.

¹⁰⁸ Íbid.

¹⁰⁹ SOURCE.

¹¹⁰ Banco Mundial, 1994, Cuadro 31, citado en PNUMA et al., op. cit.

¹¹¹ PNUMA et al., op. cit.

¹¹² Íbid.

¹¹³ Banco Mundial, 1994, citado en PNUMA et al. op. cit.

¹¹⁴ Íbid.

2. Ferrocarriles, aeropuertos y puertos

El ferrocarril en general ofrece una solución de sustitución para el transporte por carretera de personas y mercancías, y es inocuo para el medio ambiente. También ofrece economías de escala que han alentado su expansión en unos pocos países de la región en el último decenio. Por consideraciones políticas y económicas, se han materializado proyectos de redes regionales de ferrocarriles. Por consiguiente, pese a su utilización limitada, los ferrocarriles siguen siendo instrumentos positivos para aumentar la eficiencia del transporte y reducir el impacto del sector del transporte en el medio ambiente.

En lo que respecta al transporte aéreo, la mayoría de países de la región acusó un aumento en el movimiento de aviones y el número de pasajeros y mercancías transportados entre 1995 y 1998¹¹⁵. Aunque importantes para el desarrollo económico, los proyectos de expansión de aeropuertos han tenido consecuencias en las poblaciones vecinas, los recursos de la tierra y las zonas costeras. Ello ha sido particularmente manifiesto en lo que se refiere a mayores niveles de contaminación atmosférica, contaminación sonora, desarrollo de carreteras y el problema del reasentamiento de las comunidades situadas en la trayectoria de los proyectos de expansión de los aeropuertos.

La expansión de los puertos marinos y el transporte marítimo en contenedores en la región desde 1992 ha facilitado la eficiencia comercial, pero también ha tenido efectos negativos en el medio ambiente. Por ejemplo, en la medida en que el comercio y el transporte de petróleo aumenta en la región, también se intensifica el riesgo de vertimientos y fugas de petróleo en el Golfo. El Mar Rojo y el Mar Mediterráneo, una de las principales zonas de tránsito mundial para el petróleo, han sufrido también pérdidas en las pesquerías, el turismo, y la salud del ecosistema marino debido a los vertimientos accidentales, las aguas contaminadas con aceite y el vertido de agua de lastre de los buques en los mares regionales.

F. Urbanización y tensión urbana

La urbanización en la Región árabe es inevitable, en la medida en que la tierra agrícola se vuelve cada vez más limitada, aumenta la productividad agrícola, continua la migración de la mano de obra y se incrementan los niveles de población. La Región árabe es una de las regiones en desarrollo más urbanizadas del mundo, y el 69% de su población reside en centros urbanos¹¹⁶. Un control insuficiente de la expansión urbana y sus causas ha generado tensiones urbanas, que tienen efectos negativos en la eficiencia del transporte, la vivienda, la salud, el saneamiento y la integración socioeconómica¹¹⁷. La urbanización generada por una mayor migración del campo a la ciudad y la industrialización también han dado como resultado una mayor demanda de alimentos, y un mayor consumo y producción de desechos industriales y municipales. Se ha reflejado además en una contracción de los recursos para la educación, la expansión del sector de viviendas no estructurado y barrios de tugurios, así como la pérdida de espacios verdes debido al desarrollo de infraes-

¹¹⁵ CESPAAO, Estudio sobre la Evolución Económica y Social de la Región de la CESPAAO, 2000-2001....

¹¹⁶ PNUMA et al., op. cit.

¹¹⁷ Informe de la Mesa Redonda Temática.

estructura¹¹⁸. Las comunidades situadas en las periferias de las industrias han expandido el sector no estructurado de la vivienda y han generado preocupaciones en materia de salud. Se estima que del 15 al 50% de los residentes en las ciudades de la región son personas urbanas pobres que viven en asentamientos ocupados, subdivisiones ilegales, viviendas en suburbios que no responden a las normas, tugurios hechos por encargo y pensiones¹¹⁹.

El continuo aumento de la población en las grandes ciudades se ha reflejado en la formación de ciudades principales y megaciudades, que se han convertido en una de las características más importantes de la urbanización¹²⁰. La expansión de las zonas urbanas en antiguas tierras agrícolas y la concentración de los movimientos urbanos en las costas también son cada vez más manifiestas ante la creciente densidad urbana. Un aspecto adicional es la vinculación entre las manifestaciones ambientales de la urbanización (contaminación atmosférica, contaminación del agua y saneamiento) y la ordenación de las zonas costeras y el desarrollo agrícola. Ello ha sido fuente de problemas, habida cuenta de la continua descarga de aguas servidas industriales y municipales parcialmente tratadas procedentes de muchas ciudades urbanas y costeras en los ríos y mares regionales¹²¹. La urbanización de las zonas costeras también ha provocado la alteración de la línea de costa así como la pérdida de los sitios de nidificación de la pesca y la vida marina¹²².

La capacidad de las autoridades urbanas para prestar los servicios públicos e infraestructuras esenciales para la salud a las comunidades urbanas y los ciudadanos locales está en dificultades. Si bien la vivienda y el suministro de agua, saneamiento y servicios de electricidad en los centros urbanos primarios mejoró considerablemente entre 1980 y 1990¹²³, la tensión sobre los sistemas de prestaciones públicas se incrementó durante el decenio de 1990 debido a la presión demográfica. Ello incitó a muchos gobiernos a retirarse lentamente de algunas actividades y abrir las puertas a la privatización y la prestación privada de determinados servicios. Se ha considerado gradualmente la función que desempeñarían las ciudades secundarias y terciarias como vía alternativa para la urbanización. Sin embargo, es preciso fortalecer esos centros para poder crear oportunidades de empleo productivos y reducir la migración a las zonas urbanas más congestionadas. Por consiguiente, las políticas, instrumentos y estrategias de gestión urbana, inadecuadas y mal articuladas en la mayoría de los países siguen exacerbando los problemas de urbanización y los problemas ambientales urbanos en la región¹²⁴, aunque es evidente una mejora paulatina.

El rápido y masivo crecimiento y desarrollo urbano también han dado lugar a importantes problemas ambientales y de salud. La contaminación atmosférica provocada por el uso de la energía, las industrias, el transporte y la combustión de desechos está creando una grave cuestión de salud. Los desechos sólidos son también

¹¹⁸ PNUMA et al., op. cit.

¹¹⁹ CEDARE, 1997. Hamza. 1995, citado en PNUMA, CEDARE, ACSAD, AGU, 2001. *State of the Environment in the Arab World*, proyecto.

¹²⁰ PNUMA et al., op. cit.

¹²¹ Informe de la Mesa Redonda Temática.

¹²² Íbid.

¹²³ CESPAAO, *Estudio sobre la Evolución Económica y Social de la Región de la CESPAAO, 1998-1999*. Documento E/ESCWA/ED/1999/5. Español, Nueva York, Naciones Unidas, 2 de abril de 1999.

¹²⁴ CNUAH, 1994, en PNUMA et al., op. cit.

uno de los problemas fundamentales en la mayoría de las zonas urbanas de los países árabes. Para abordar este problema urbano es necesario la acción concertada de los gobiernos en todos los niveles, las organizaciones no gubernamentales, las empresas privadas, las comunidades y los ciudadanos. Si bien en muchas ciudades de la región se han introducido sistemas de gestión urbanos, y se ha observado una mejora en la gestión de los desechos sólidos, los esfuerzos y recursos asignados siguen siendo insuficientes para resolver los crecientes problemas del desarrollo urbano.

G. Pautas de producción y de consumo

Existe la necesidad imperiosa de alterar las pautas de producción y de consumo en la región. Es preciso que las evaluaciones e intervenciones regionales tomen cuenta el alto grado de varianza que existe entre los Estados de la región. Es más, como son pocos los países que utilizan medidas fiscales, incentivos económicos e instrumentos de gestión ambiental convencionales para cambiar las pautas de producción y consumo insostenibles¹²⁵, aún queda mucho por hacer. Se necesitan esfuerzos especiales para promover una producción más limpia en la industria y otros sectores de la producción y armonizar las normas ambientales entre los países árabes¹²⁶.

1. Consumo y producción de energía

Las pautas de consumo de energía en la región son insostenibles. A raíz de ello, y pese a su influencia fundamental en el desarrollo regional, el uso de la energía en la mayoría de los países ha producido importantes impactos negativos en el medio ambiente, particularmente en la atmósfera y los recursos hídricos¹²⁷. Al mismo tiempo que la demanda sigue siendo elevada, en el lado de la oferta ha habido en los últimos 10 años una diversificación significativa de la combinación de recursos energéticos, con un aumento notable en la utilización del gas natural en los sectores de la energía eléctrica y el transporte. Muchos países han adoptado las centrales de energía de ciclo combinado de gas natural quemado, que funcionan a bajo costo y con una gran eficiencia, al mismo tiempo que causan menos efectos en el medio ambiente. En algunos países han comenzado a aplicarse en gran escala las tecnologías de energía solar y eólica, lo que probablemente ha de seguir diversificando la combinación de energía y reducir los impactos ambientales¹²⁸.

Con todo, el ritmo lento de las reformas de política e institucionales en la región ha impedido la creación de un entorno propicio para la inversión del sector público y privado en el sector de la energía¹²⁹. La transferencia y cooperación financiera y tecnológica entre los países árabes y Estados industrializados en el sector de la energía también ha sido escasa y no ha aumentado significativamente desde la CNUMAD¹³⁰. Ello es sorprendente, ya que la región necesita la movilización de importantes inversiones de fuentes nacionales y extranjeras para atender a las nece-

¹²⁵ Informe de la Mesa Redonda Temática.

¹²⁶ PNUMA, CMAEMA, CESPAAO, 2001. Mesa Redonda de los Socios Interesados en el Desarrollo Sostenible, en preparación de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, 23-25 de septiembre de 2001, Manama, Bahrein.

¹²⁷ EIS/ENRED/CEPAAO, Contribution to the Regional Assessment. Report for Rio+10.

¹²⁸ Íbid.

¹²⁹ Informe de la Mesa Redonda Temática.

¹³⁰ Íbid.

sidades actuales de energía y al crecimiento previsto en el sector¹³¹. La cuestión será determinar si la inversión en nuevas centrales será inocua para el medio ambiente, a través de la transferencia de nuevas tecnologías de los países desarrollados, o ha de crear nuevos obstáculos al desarrollo sostenible.

2. Producción y consumo de materiales

A medida que aumentan los niveles de población y se expande la economía regional, también se incrementa la oferta y la demanda de bienes de consumo y productos industriales. Ello afecta la capacidad de los gobiernos y las municipalidades para administrar mayores cantidades de desechos sólidos y efluentes, y les obliga a hacer frente a los nuevos problemas de gestión de desechos peligrosos y desechos médicos. Con todo, la generación de desechos en la Región árabe varía considerablemente, y la mayoría de los países producen un promedio de 180 a 300 kg. por habitante por año. Sin embargo, las estimaciones de la producción de desechos municipales en los países del Consejo de Cooperación del Golfo son particularmente elevadas y han aumentado cinco veces en los últimos 30 años¹³².

Es más, si bien en algunos países de la región (por ejemplo, Egipto y el Líbano) existen sistemas no estructurados de reciclado para el papel, el carbón y la escoria de metal, la escasa sensibilización y pocos incentivos impiden que el reciclado se oficialice como política nacional. Paradójicamente, al mismo tiempo que los exportadores regionales del sector agroalimentario están cambiando las normas de productos y elaboración para atender a las nuevas exigencias de embalaje de los mercados extranjeros (por ejemplo, la Directiva sobre embalaje de la Unión Europea y el Reglamento sobre embalaje de los Estados Unidos), los cambios en general no se aplican a los productos vendidos en los mercados árabes, lo que hace que los consumidores árabes deban optar entre productos de calidad inferior¹³³. El estímulo a las sociedades de protección del consumidor y la normalización de los reglamentos sobre salud ambiental en toda la región podría remediar esta respuesta distorsionada del mercado¹³⁴. La descentralización y privatización de los servicios de manejo de desechos sólidos, y una orientación nacional acerca de la reducción y reciclado de desechos, podrían ser también vías para limitar la producción y el consumo de materiales.

¹³¹ Íbid.

¹³² PNUMA et al., op. cit.

¹³³ Véase CESPAAO, *Trade and Environment in the ESCWA Region. Selected Issues*, que publicará próximamente TIE/EDIPD, 2001.

¹³⁴ Mesa Redonda de los Socios Interesados en el Desarrollo Sostenible, en preparación de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, 23-25 de septiembre de 2001, Manama, Bahrein.

IV. Tendencias, respuestas y logros en materia de medio ambiente

A. Gestión de los recursos naturales

1. Recursos de agua dulce

a. Cuestiones prioritarias y estado de los recursos de agua dulce en la Región árabe

La Región árabe está dominada por condiciones climáticas muy áridas, áridas y semiáridas, altos índices de evaporación, pocas precipitaciones y un caudal limitado de los ríos. Los tres ríos principales, que representan el 55% de los recursos hídricos, tienen su origen fuera de la región. Existe en la mayoría de los países de la región un desequilibrio claro entre los recursos hídricos disponibles y la demanda de agua, y el desarrollo sostenible de los recursos de agua dulce constituye una preocupación altamente prioritaria en la Región árabe.

Los recursos hídricos renovables reales acumulados, que incluyen a los recursos de agua dulce generados en el país y los de origen externo, están estimados en 229 km³/por año para los países de África. Los países árabes de Asia poseen un total de 112,8 km³/por año de esos recursos. En 1950, la parte media anual de tales recursos por habitante superaba 4.000 m³/por habitante/por año para la Región árabe. Esta parte disminuyó espectacularmente a 1.312 m³/por habitante/por año en 1995, 1.223 m³/por habitante/por año en 1998 (en relación con 5.500 m³ para África, 3.500 m³ para Asia y 7.700 m³ para el planeta¹³⁵), y según las proyecciones debería disminuir a 547 m³/por habitante/por año para el año 2050. Las diferentes subregiones y naciones acusan una gran desviación alrededor de la media. La parte de los recursos hídricos renovables de Kuwait, por ejemplo, es de 11 m³/por habitante/por año, mientras que Mauritania disfruta de una parte que supera 4.500 m³/por habitante/por año¹³⁶.

Los principales factores que determinan los problemas del agua en la región son el crecimiento de la población, el desarrollo acelerado, y la competencia para la obtención de agua en los sectores urbanos, industrial y agrícola, la ineficacia de las políticas y prácticas de gestión de los recursos hídricos, las precipitaciones imprevisibles y la situación altamente inestable de la paz y la seguridad en la región. Las crecientes reivindicaciones de recursos hídricos compartidos por parte de los países ribereños situados río arriba han reducido aún más la parte de los países árabes situados río abajo, especialmente en Siria y el Iraq.

Los recursos hídricos subterráneos tienen una influencia fundamental para la satisfacción de la creciente demanda de agua en la región¹³⁷. Los recursos hídricos fósiles pueden atender aproximadamente al 15% de la demanda de agua en la región. En general, los recursos hídricos subterráneos de fácil acceso en la región son objeto de una explotación excesiva, que crea el riesgo de un mayor daño a las reservas de

¹³⁵ Liga de los Estados Árabes, 2000. Arab Unified Report (Arab World).

¹³⁶ FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), 1995, "Irrigation in Africa in Figures", Water Report 7: FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación), 1997. "Irrigation in the Near East Region in Figures", Water Report 9.

¹³⁷ PNUMA, CEDARE, ACSAD, AGU. 2001. "State of the Environment in the Arab World". Proyecto.

agua subterráneas debido a la introducción de agua de mar o de cepas de agentes contaminantes¹³⁸. Las cuencas profundas de aguas subterráneas fósiles, por su parte, podrían perfectamente constituir reservas de agua subterránea, pero no se han explorado adecuadamente ni utilizado debido al costo elevado de la inversión¹³⁹.

Los recursos hídricos subterráneos renovables presentan la forma de acuíferos aluviales de aguas bajas que son recargados por los principales ríos de la región o directamente con las precipitaciones en las zonas costeras limitadas. El Acuífero Nubio de la Piedra de Arena es una cuenca no recargable en el desierto del Sáhara, compartida por cuatro naciones (Egipto, Libia, Sudán y Chad), que tiene una superficie de 2.350 km², y posee una capacidad de depósito máxima de 150.000 km³¹⁴⁰.

En los países árabes de Asia existen alrededor de 20 sistemas acuíferos diferentes, con una reserva estimada de 143,8 km³¹⁴¹. En la actualidad, los recursos de agua dulce en la Región árabe, en general, y en la península Arábiga, en particular están en una condición crítica en la medida en que los volúmenes retirados superan con mucho la recarga natural, lo que da como resultado una disminución continua de los niveles de agua subterráneas y una degradación de la calidad en la mayoría de los países, debido a la intrusión del agua de mar y las aguas intersticiales.

Varios países árabes utilizan fuentes de agua no convencionales para atender a sus crecientes demandas de recursos hídricos. Ello incluye la desalinización y reutilización de agua servidas municipales tratadas. Sin embargo, la magnitud de utilización sigue siendo limitada. En la península Arábiga (países del Consejo de Cooperación del Golfo), de casi un kilómetro de agua servidas tratadas por año, sólo aproximadamente 0,4 km³ son tratadas a nivel terciario y utilizadas para regar cultivos no comestibles y piensos, así como para paisajismo. Alrededor del 60% de las aguas parcialmente tratadas se vierten en el mar o en las tierras bajas, mientras que en los países del Mashreq, todos los años se utilizan aproximadamente 0,2 km³ de aguas servidas tratadas para riego. Las centrales de desalinización de los países del Consejo de Cooperación del Golfo (47 en funcionamiento) tienen una capacidad combinada de 1,6 km³ por año, lo que representa el 60% de la capacidad mundial total, y atienden a un 50% del suministro de agua del país. La capacidad de las centrales de desalinización debería alcanzar 3 km³ por año para el año 2020. Sin embargo, estas centrales tienen efectos en el medio ambiente, causados por la eliminación de agua salada calentada, que contiene residuos halogenados y productos corrosivos¹⁴².

Con las pautas actuales de la demanda, alrededor del 89% del agua utilizada se destina al riego, el 6% a los hogares, y el 5% a la industria. Se prevé que el suministro de agua para los hogares, la industria y fines comerciales no se vea gravemente afectada en el futuro y que incluso pueda atenderse en condiciones de grave crisis de recursos hídricos, ya que esos usos representan el 11% de la demanda total.

¹³⁸ Grupo del Banco Mundial. From Scarcity to Security – Averting a Water Crisis in the Middle East and North Africa. Internet:

<http://www.worldbank.org/html/extdr/offrep/mena/Focus/BOOKLET.ARA.html>

¹³⁹ Consejo Hidrológico Mundial, 2000, Arab Countries Vision Consultations. Internet:

<http://www.worldwatercouncil.org/Vision/Documents/ArabCountriesVision.PDF>

¹⁴⁰ CEDARE (2001) Center for Environment and Development Programme for the Development of Regional Strategy for the utilization of the Nubian Sandstone Aquifer System.

¹⁴¹ PNUMA et al., op. cit.

¹⁴² Al-Zubari, W.K (1997). Towards the Establishment of a Total Water Cycle Management and Re-Use Programme in the GCC Countries. 7th Regional Meeting of Arab IHP Committees, 8-12 de septiembre de 1997, Rabat, Marruecos.

Así pues, el núcleo de la demanda de agua ha sido el sector agrícola, especialmente habida cuenta de que la mayoría de los países de la región adoptaron políticas de autosuficiencia alimentaria o de seguridad alimentaria que son insostenibles en términos de recursos hídricos. Es en este sector en que se centran actualmente la mayoría de las estrategias sobre recursos hídricos.

La calidad del agua se ha convertido en importante motivo de preocupación en la Región árabe. La contaminación del agua, principalmente con patógenos de alcantarillados, desechos industriales y efluentes agrícolas, constituye una grave amenaza a la salud humana y exacerba aún más la escasez de agua al reducir la disponibilidad de agua limpia.

Entre los principales problemas que afectan la calidad del agua en los países del Maghreb pueden mencionarse el elevado grado de salinidad de los ríos no perennes, el elevado volumen total de sólidos suspendidos en los ríos durante las crecidas, la excesiva carga total del arrastre de fondo (índice de erosión de 1.000 toneladas/km²/año, lo que contribuye al encenagamiento de los depósitos) y el elevado contenido de flúor en sitios localizados de aguas subterráneas. La contaminación inducida por el hombre incluye la contaminación patógena de los recursos hídricos a raíz de los efluentes de aguas servidas municipales no tratadas. En varios países se registra una contaminación de las aguas subterráneas con nitrato procedente de abonos. Las represas contribuyen a la elevación de la capa freática, lo que estimula la anegación del terreno y una mayor salinidad en el agua subterránea y el suelo. Las descargas de agua rica en cadmio de las minas de fosfato y la eutrofización de los depósitos de represas son también problemas comunes¹⁴³.

En la subregión de Mashreq, el vertido de aguas servidas no tratadas o parcialmente tratadas procedentes de la agricultura, la industria y las municipalidades en los cursos de agua ha causado gran preocupación por sus efectos en la salud y ha contribuido a provocar una grave contaminación en las tierras agrícolas y recursos hídricos, especialmente durante los periodos de baja descarga. En muchas zonas es también manifiesta la contaminación de los acuíferos subyacentes poco profundos, lo que crea graves peligros para la salud. Las cuencas fluviales en los países de esta subregión han mostrado síntomas de contaminación del agua similares a la de los países del Maghreb¹⁴⁴.

En los últimos decenios, los esfuerzos de las autoridades encargadas de la gestión de los recursos hídricos en la región estuvieron concentrados en el aumento del abastecimiento, y en menor medida, en una gestión de la demanda y la conservación. Últimamente, se han introducido en la región programas relacionados con la gestión de la demanda, conservación y protección.

b. Logros en el desarrollo sostenible de los recursos hídricos

En los últimos 20 años, los países árabes han tratado de consolidar sus esfuerzos para hacer frente a la crisis del agua, y han concebido una visión común árabe del agua para un desarrollo y gestión adecuados de los recursos hídricos para el

¹⁴³ PNUMA et al, op. cit.

¹⁴⁴ Hamad, I.G. Abdelgawad y F. Fares. 1997. Barada River Water Quality and its use in Irrigated Agriculture (Case Study). PNUMA-ROWA/AGU. Regional Workshop on the Technologies of Wastewater Treatment and Reuse. Bahrein 2-4 de junio de 1997.

año 2025¹⁴⁵. Se reconoció que es necesario invertir en la desalinización y tratamiento de las aguas servidas. La lucha contra la contaminación del agua también se ha convertido en una tendencia de política general en la región.

Ha habido mejoras notables en las políticas del agua y las cuestiones de administración relacionadas con el agua, que se reflejan en una mejor coordinación e integración de los esfuerzos entre las diversas instituciones y partes interesadas, si bien la situación dista mucho de ser ideal. Muchos países en la región han preparado planes generales nacionales sobre el agua dulce, y han elaborado políticas agrícolas más adecuadas. Es más, se han adoptado algunas medidas para mejorar la utilización del agua, tales como restricciones al uso del agua, recuperación de costes, y reducción o supresión de subvenciones. Se han introducido últimamente enfoques de gestión de la demanda, si bien estos aún no han dado resultados tangibles y no reflejan la situación general de los recursos hídricos en la región. La experiencia notable de los países árabes del Mediterráneo, a través de la Comisión Mediterránea sobre el Desarrollo Sostenible PNUMA/MAP, ha demostrado que los recursos hídricos disponibles no utilizados o mal utilizados representan alrededor del 50% de la demanda actual total para la región del Mediterráneo en su conjunto, lo que demuestra la importancia fundamental de la gestión eficiente de la demanda de agua.

La gestión de los recursos hídricos se está encargando cada vez más a las autoridades y partes interesadas adecuadas, con una mayor asociación de los sectores público y privado¹⁴⁶. Se ha elevado también en la región la sensibilización pública sobre las cuestiones del agua, lo que ha estimulado una preocupación común sobre los recursos hídricos y el surgimiento de un sentido de responsabilidad común. Otras de las novedades positivas en el sector es la creciente utilización de enfoques y metodologías avanzadas y adecuadas para la evaluación y la planificación de los recursos hídricos. Ha habido también mayores inversiones en la gestión de esos recursos, por ejemplo, una inversión en tecnologías de riego más eficientes.

c. Limitaciones y problemas para el desarrollo sostenible de los recursos hídricos en la Región árabe

La principal limitación y problema para la región es que el abastecimiento de agua es limitado y de calidad variable, debido a causas naturales (sequías) y/o al caudal de los ríos compartidos, debido a la captación y uso del agua río arriba. La disparidad entre los suministros disponibles de recursos hídricos y la demanda futura se está exacerbando debido al rápido crecimiento de la población y las pautas de suministro y consumo del agua, que no están en armonía con los recursos hídricos limitados de la región. La región recibe sólo el 0,5% de las precipitaciones mundiales, el 80% de las cuales se pierden por evaporación¹⁴⁷. Además, casi el 55% de los recursos hídricos superficiales de la región se originan fuera de la región (lo que crea una gran dependencia en materia de agua). Los recursos hídricos compartidos son fuente de preocupación en la Región árabe. Por consiguiente, es necesario que las Naciones Unidas apoyen a los países árabes en la gestión de esos recursos compartidos.

¹⁴⁵ Consejo Hidrológico Mundial, 2000. Arab Countries Vision Consultations. Internet: <http://www.worldwatercouncil.org/Vision/Documents/ArabCountriesVision.PDF>

¹⁴⁶ Mesa Redonda Temática, 2001.

¹⁴⁷ Liga de los Estados Árabes, op. cit.

En la mayoría de los países sigue habiendo una serie de limitaciones institucionales y de política que entorpecen el desarrollo sostenible de los recursos hídricos, lo que incluye la falta de una estrategia y política general de esos recursos, un marco institucional insuficiente y fragmentado, deficiencias en la asignación y planificación del agua, una insuficiencia en los esfuerzos de exploración, y la inadecuación de la evaluación, la disponibilidad limitada de los datos y el escaso acceso a los mismos, la deficiencia de los sistemas y redes de vigilancia para el acopio de datos, la insuficiencia de los fondos y la escasez de personal especializado. El marco legislativo también impone algunas importantes limitaciones. En su mayor parte, la legislación, las normas y los reglamentos imperantes han perdido actualidad y pertinencia para controlar, proteger y apoyar todos los aspectos del sector del agua. La situación es aún más compleja por la falta de voluntad política y la insuficiente capacidad para hacer cumplir la legislación promulgada sobre el agua.

El control de la contaminación de las fuentes de agua dulce es problemático, por que éstas son muy diversas. También hay limitaciones para reutilizar el drenaje agrícola y las aguas servidas sanitarias e industriales, debido a la utilidad y cantidad del agua drenada, la introducción u adopción inadecuadas de las tecnologías apropiadas, el costo y las eficiencias del uso de la energía. Conviene observar asimismo que las técnicas de desalinización se ven afectadas por una serie de limitaciones, como los costos elevados, el uso de fuentes de energía no renovable, la falta de suficientes recursos e inversiones y de mano de obra especializada, etc.

La ocupación israelí de los territorios palestinos y otros territorios árabes y la falta de agua y de centrales de tratamiento de las aguas servidas en los territorios ocupados, así como el continuo conflicto en el Oriente Medio, son importantes obstáculos para el desarrollo sostenible de los recursos hídricos en esta parte de la Región árabe.

2. Zonas marinas y costeras

Los recursos costeros y marinos son recursos fundamentales para la subsistencia de las poblaciones de la Región árabe, cuya historia y cultura ha estado vinculada al mar durante miles de años. Más del 60% de la población de la región está concentrada en las zonas costeras, que cubren una extensión de más de 18.000 km. Sin embargo, muchas de las zonas costeras de la región están sufriendo la creciente presión de las actividades humanas en constante crecimiento. Los principales factores para estas presiones son el aumento de población asociado con la rápida urbanización y asentamientos urbanos a lo largo de la costa, el crecimiento industrial, la exploración, producción y exportación de petróleo y el correspondiente tráfico de buques petroleros, la pesca, el turismo, la agricultura, la acuicultura y la desalinización del agua del mar.

Las principales amenazas a los medios marino y costero en la región abarcan la alteración y destrucción física de los hábitat, la contaminación procedente de alcantarillados, desechos sólidos, efluentes industriales, vertidos de petróleo, contaminación por las descargas agrícolas, la destrucción creada por las actividades de turismo y recreación y el agotamiento de los recursos debido a la pesca excesiva y la introducción de especies exóticas. El Mediterráneo y el Golfo han mostrado síntomas de eutrofización en los últimos años, debido a las floraciones de algas y la muerte de peces.

El medio costero y marino de la región puede abordarse mejor en el contexto geográfico de los tres principales mares regionales semicerrados: el Mediterráneo, el Mar Rojo y el Golfo de Adén, así como la RSA (Zona de Mares de la ROPME)¹⁴⁸.

En estos tres mares regionales, la pesca marina representa una industria importante. Los desembarques totales de pescado han aumentado de 1,3 millones de toneladas métricas en 1990 a 1,7 millones de toneladas métricas en 1997¹⁴⁹. Ello corresponde a un aumento del 26% para este periodo. Sin embargo, la proporción variaba para las diferentes subregiones de la zona, ya que se situaba entre 12% para el Golfo y 41% para el Mar Rojo¹⁵⁰. Es más, este aumento con frecuencia está asociado a un incremento significativo de las actividades pesqueras, lo que indica que hay una pesca excesiva en estas zonas.

a. El Mar Rojo y el Golfo de Adén

El Mar Rojo es uno de las reservas mundiales de diversidad biológica marina. Está considerado una de las zonas menos perturbadas desde el punto de vista ecológico en relación con otros mares semicerrados. Hasta hace 20 años, el Mar Rojo era en su gran mayoría una zona impoluta, con una población dispersa y con pocos puertos y ciudades, y escasas actividades basadas en la tierra o el mar. Los arrecifes de coral están dispersos ampliamente y muy desarrollados en el Mar Rojo, y hay por lo menos 450 especies asociadas con esos arrecifes¹⁵¹. Algunas de estas especies se utilizan como indicadores de la condición del sistema de arrecifes. Las pocas zonas marinas protegidas en el Mar Rojo y el Golfo de Adén representan un importante refugio para las aves migratorias en la región y una reserva general para las especies en la zona. Sin embargo, existe un riesgo creciente de contaminación y degradación ambiental de los medios costeros y marinos debido a la rápida expansión de la industria marítima, el turismo, la recreación y las actividades de exploración de petróleo, lo que pone en peligro los hábitat costeros y marinos y su rica diversidad biológica.

La alteración y destrucción física de los hábitat, por actividades tales como el dragado, el rellenado de tierras, la minería y la extracción en canteras constituyen importantes amenazas para la mayoría de los países del Mar Rojo¹⁵². La sedimentación derivada de estas operaciones causa la asfixia de las comunidades bénticas y tiene efectos negativos en los ecosistemas circundantes, los manglares, los lechos de algas marina y los arrecifes de coral. Como consecuencia, ello causa una disminución de la actividad de los bancos de camarones y otras poblaciones de peces demersales. Además, algunas actividades turísticas no controladas, tales como los corales dañados por las anclas, el movimiento de las embarcaciones turísticas, la ruptura de los corales por buceadores y la contaminación debida a la basura y descarga de aguas servidas de las estaciones turísticas costeras y los buques tanques y otro tipo de embarcaciones que pasan, han provocado un importante daño y destrucción en hábitat fundamentales.

¹⁴⁸ RSA es el nombre utilizado para describir el Golfo, el Golfo de Omán y parte del Mar Árabe, tal como se indica en el Convenio de Kuwait (1978) por el cual se estableció la Organización Regional para la Protección del Medio Ambiente Marino – ROPME.

¹⁴⁹ FAO 1998. Base de datos en línea FAOSTAT. Internet: <http://www.fao.org/waicent/faostat>

¹⁵⁰ PNUMA et al., op. cit.

¹⁵¹ Randall, J. E., 1983. Red Sea Fishes, IMMEL Publ., Londres.

¹⁵² PNUMA/PERSGA 1997; y PNUMA et al., op. cit.

La rápida urbanización asociada con el turismo y el desarrollo de la industria del petróleo, como en el caso de Egipto, Jordania y Arabia Saudita, que amenazan los frágiles sistemas de arrecifes de coral y los medios marinos, han promovido la iniciativa de establecer la Organización Regional para la Conservación del Medio Ambiente del Mar Rojo y del Golfo de Adén (PERSGA) (1982). La evaluación de las fuentes de contaminación de origen terrestre emprendida por esta organización ha indicado que el Mar Rojo está también expuesto a un alto riesgo de contaminación de origen marino, lo que incluye la contaminación marina con aguas mezcladas con petróleo, a raíz de la producción y el transporte de ese producto¹⁵³. Todos los años se transportan a través del Mar Rojo más de 100 millones de toneladas de petróleo. El transporte marítimo también está expuesto a riesgo debido a los peligros de la navegación, especialmente en el ingreso al Golfo de Adén¹⁵⁴. El tráfico marítimo en el Mar Rojo no está reglamentado y el mantenimiento insuficiente de los auxiliares de navegación alrededor de pasajes estrechos han creado zonas de alto riesgo. Los vertimientos y fugas de petróleo al frente de la costa, causadas por la industria petrolífera, constituyen otra amenaza a los recursos costeros y marinos en la zona del Mar Rojo septentrional y el Golfo de Suez. Las descargas de agua no tratadas o mal tratadas (principalmente de alcantarillados) y los desechos sólidos se consideran como una de las amenazas ambientales más importantes en la región, como lo indican diversos países del Mar Rojo.

Se han indicado actividades agrícolas que causan contaminación en el Mar Rojo en el Golfo de Suez, originada en Egipto, Sudán, Yemen y Somalia. Las escorrentías agrícolas transportan residuos de plaguicidas, insecticidas, herbicidas y fertilizantes.

b. El Mediterráneo

El Mediterráneo es una de las regiones del mundo con una mayor riqueza cultural y también uno de los mares semicerrados más amenazados desde el punto de vista ambiental debido a los impactos humanos prolongados y complejos que ha sufrido a lo largo de su historia.

El crecimiento y la distribución de la población son los principales factores que afectan la región. En los últimos diez años, la población costera ha crecido de forma sostenida. Cerca del 40 al 50% de la población de los países árabes del Mediterráneo vive en la costa¹⁵⁵. Para atender a la creciente demanda de tierras se ocupan humedales adyacentes a las costas, que se convierten y destinan a usos agrícolas. Estas tierras han sido objeto de una explotación intensa para producir cultivos agrícolas. La frecuente utilización de fertilizantes, plaguicidas y herbicidas ha causado problemas de contaminación de las aguas y fuentes no localizadas en muchos

¹⁵³ PNUMA/PERSGA 1997. Assessment of land-based sources and activities affecting the marine environment in the Red Sea and Gulf of Aden. UNEP Regional Seas Reports and Studies No. 166.

¹⁵⁴ Banco Mundial, 1996. The Experience of the World Bank in the Legal, Institutional and Financial Aspects of Regional Environment Programmes: Potential Applications of Lessons Learned for the ROPME and PERSGA Programmes, Washington D.C.

¹⁵⁵ PNUMA/MAP, 1996. The State of the Marine and Coastal Environment in the Mediterranean Region. MAP Technical Reports Series No. 100.

países de la región. Se informa de que el consumo de fertilizantes varía entre 25.000 y 990.000 toneladas por año para los países árabes del Mediterráneo¹⁵⁶.

Con posterioridad a la CNUMAD, la urbanización a lo largo de los países árabes del Mediterráneo se ha acelerado en apoyo de una creciente población y actividades turísticas y recreativas. El turismo contribuye considerablemente al PIB en Túnez, Egipto y Marruecos. La industria turística está en auge en estos y otros países y debería aumentar la presión sobre los recursos costeros.

La contaminación procedente de actividades terrestres es relativamente elevada en el Mediterráneo, en relación con otros mares regionales. Por ejemplo, la carga orgánica del alcantarillado doméstico descargado en las aguas costeras del Mediterráneo oriental, directamente o a través de ríos, está estimada en 6.500 y 31.250 toneladas por año para Siria y el Líbano, respectivamente¹⁵⁷.

Mediante la ejecución del Plan Azul, iniciado en el marco del Plan de Acción para el Mediterráneo (MAP) (1972) se está abordando el problema de las fuentes de contaminación de origen terrestre y marino. Este plan de acción ha alentado el establecimiento de zonas protegidas en la región. Hay 19 zonas protegidas, cinco de las cuales se encuentran en áreas marinas, y se ha propuesto una red mucho más amplia de zonas protegidas a lo largo de toda la costa.

c. La zona del Golfo

Esta región, probablemente más que otros mares regionales, ha asistido a un desarrollo y crecimiento demográfico sin precedentes, que ha dado como resultado una demanda acelerada de recursos marinos y de las zonas costeras. La contaminación marina, la destrucción de los hábitat y la pesca excesiva constituye un importante problema al que la Organización Regional para la Protección del Medio Ambiente Marino (ROPME) ha debido hacer frente desde su fundación.

En su evaluación de las actividades realizadas en la tierra, la ROPME ha determinado que el alcantarillado, la contaminación por petróleo y la alteración física de los hábitat, los efluentes industriales, los desechos sólidos y el vertido de basuras son las principales fuentes de contaminación en la zona. La mayor aportación de nutrientes, materia orgánica y efluentes industriales en las aguas cálidas y con deficiencia de oxígeno en el verano ha dado lugar a eutrofización, especialmente en las bahías tales como la Bahía de Kuwait, fomentando las floraciones de algas y la muerte de peces.

La contaminación del medio marino se está abordando a través de la elaboración de protocolos regionales que se ocupan de los procedimientos de emergencia en el mar para proteger el entorno marino de la contaminación, la exploración y explotación de petróleo en la plataforma continental, el control de los movimientos transfronterizos de desechos peligrosos y la prevención de la contaminación marina de las fuentes basadas en la tierra. Los Estados miembros de la ROPME han podido reducir los impactos de las actividades antropogénicas en el medio marino; sin embargo, aún falta mucho para restablecer el estado del entorno marino. La reciente muerte de peces en la bahía de Kuwait es un recordatorio de que la zona está experimentando un fenómeno de eutrofización en los estuarios y bahías cerradas.

¹⁵⁶ PNUMA/MAP, 1996. The State of the Marine and Coastal Environment in the Mediterranean Region. MAP Technical Reports Series No. 100.

¹⁵⁷ PNUMA et al., op. cit.

Los esfuerzos del ROPME para establecer una red regional de instalaciones de recepción para los desechos del petróleo y de otro tipo deberían reducir los niveles de contaminación por petróleo, que actualmente se sitúan en más de un millón de barriles por año, como descargas crónicas de las actividades navieras.

Otro paso para mejorar el estado del medio marino es la adopción de un plan de acción regional para poner en práctica el Programa de Acción Mundial para la protección del medio marino frente a las actividades realizadas en tierra.

d. Logros

Pese a la intensa degradación del ecosistema marino en el Golfo y en el Mediterráneo, se ha observado una mayor sensibilización, un mejoramiento en la mitigación de la contaminación de fuentes basadas en la tierra, un aumento del número de las instalaciones de recepción para las aguas de deshecho petrolíferos y de otro tipo, y la aplicación de algunos instrumentos económicos tales como el principio “quien contamina, paga”. Se han adoptado importantes medidas en el ámbito del fomento de capacidad, un mejor uso de la tecnología de la información, la iniciación de sistemas de vigilancia, control y supervisión y el desarrollo de la acuicultura. Se han elaborado políticas y planes de acción para reducir los riesgos de la navegación y mejorar la gestión de los hábitat y ecosistemas costeros y marinos, incluidos los arrecifes de coral. En varios países se han preparado planes de emergencia para combatir la contaminación por el petróleo. También se han elaborado protocolos sobre la protección de la diversidad biológica y el establecimiento de zonas protegidas, entre otras, en la región de la ROPME y la PERSGA.

En el último decenio, ha habido importantes progresos en la promoción de enfoques integrados de las zonas costeras en la mayoría de los países de la región, y en particular en todos los países árabes del Mediterráneo, a través del Programa de Ordenamiento de Áreas Costeras (CAMP) en el marco del PNUMA/MAP. También se han hecho adelantos hacia el establecimiento de instalaciones de recepción de desechos petrolíferos y otros desechos, y la aplicación y la observancia de MARPOL 73/78, especialmente en la zona del Golfo, en que se ha preparado un estudio de viabilidad dirigido por la ROPME sobre el establecimiento de una red regional de tales instalaciones.

Se han observado asimismo progresos en la protección de los recursos marinos vivos y la gestión sostenible de las pesquerías. Se han adoptado medidas de política nacionales y regionales para reducir la pesca excesiva, lo que incluye restricciones en las temporadas de pesca, la prohibición de la venta de determinadas especies, la reglamentación de los dispositivos de pescas y la restricción de las zonas pesqueras.

Los países de la región están todos participando en importantes planes de acción organizados en tres mares regionales: los planes de acción para el Mediterráneo, para Kuwait y para el Mar Rojo y el Golfo de Adén.

e. Limitaciones

Existe una creciente presión sobre el medio marino y costero a raíz de la expansión urbana sin una debida planificación de la utilización de la tierra, una intensificación del drenaje y la ocupación de tierras agrícolas, el crecimiento del turismo y la competencia para la utilización de los recursos, así como medidas insuficientes para combatir la contaminación procedente de la tierra y el mar. La situación se ve

exacerbada por la escasa sensibilización acerca de los hábitat marinos y costeros y sus ecosistemas, y una legislación insuficiente sobre los hábitat y recursos marinos y costeros sostenibles, lo que incluye la legislación sobre la gestión de poblaciones transfronterizas y transzonales.

La utilización de los recursos costeros y marinos se ve entorpecida por la explotación excesiva de algunas especies marinas valiosas, la destrucción de hábitat delicados (por ejemplo, humedades, sitios de nidificación de galápagos, arrecifes de coral y lechos de ostras) y un insuficiente apoyo financiero a la gestión sostenible de los ecosistemas costeros y marinos.

El lento desarrollo de la acción regional que apunte a una mayor vigilancia del transporte marítimo, el control de la pesca ilícita y la contaminación procedente de floraciones al frente de la costa ha obstaculizado la aplicación de los planes de acción desarrollados a nivel regional. La falta de un compromiso financiero sostenible para las organizaciones regionales obstaculiza la planificación a largo plazo para la aplicación de sistemas eficaces de gestión integrada marina y costera. Además, la mayoría de los Estados miembros no han sido capaces de integrar plenamente los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente de carácter regional y mundial en su legislación y políticas nacionales, y desarrollar procedimientos de observancia y de responsabilidad con miras a su aplicación.

También constituyen limitaciones fundamentales la falta de observaciones adaptadas periódicas y continuas de las diferentes variables y fenómenos biológicos (especies exóticas invasoras), el acceso limitado a los datos y a la información y la deficiencia de los enfoques basados en la comunidad para la gestión integrada para la zona costera.

La región está con frecuencia sujeta a guerras y conflictos armados regionales de diversa escala. Estos conflictos están causando graves daños al medio marino y costero, particularmente en forma de vertimientos masivos de petróleo y la evacuación de grandes volúmenes de escombros y desechos peligrosos.

3. Recursos de tierra

a. Estado de los recursos de tierra.

El impacto de las tensiones impuestas por las actividades humanas en el medio ambiente, la degradación de los recursos hídricos, las fluctuaciones del clima y el cambio climático son motivo de grave preocupación en lo que respecta a la gestión sostenible de los escasos recursos de tierras en la región. La degradación de la tierra y la seguridad alimentaria son la principal fuente de preocupación. Las tierras en la Región árabe son un recurso bastante limitado. La superficie total de tierras de la región representa aproximadamente 1.402 millones de hectáreas, de las cuales sólo 197 millones de hectáreas (14%) son tierras arables. Se estima que las tierras cultivadas abarcaban 71 millones de hectáreas en 1999, lo que representa el 5% de la superficie total de tierras y el 36% de las tierras arables en la región¹⁵⁸. La mayoría de tierras arables no desarrolladas se sitúan en el Sudán. Las otras categorías principales de tierras utilizables, es decir, las praderas y zonas boscosas, representan el 25 y el 3,9% respectivamente. Existen importantes disparidades en la distribución de los recursos de tierras entre los países de la región. El Sudán sólo posee el 53% del total

¹⁵⁸ OADA, 1998. Arab Agricultural Statistics Yearbook, Jartum, Sudán; Liga de los Estados Árabes. op. cit.

de las tierras arables (105 millones de hectáreas) y el 82,7% de las zonas boscosas, mientras que Arabia Saudita tiene el 49% de las praderas de la región¹⁵⁹.

La degradación de este recurso, un fenómeno mundial, se ha convertido en una importante cuestión ambiental en la región. La desertificación, como forma avanzada de la degradación de las tierras, es el motivo de preocupación más común y amenaza a la mayoría de los países. Por ejemplo, Argelia, Egipto, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez, que tienen fronteras con el desierto del Sáhara, han perdido, según se estima, 65 millones de hectáreas de tierras fértiles durante los últimos 50 años¹⁶⁰. La degradación de las tierras inducida por el hombre en Asia occidental ha sido mayor que la media mundial, y se estima en un promedio del 15%, con índices que alcanzan el 53% en el Iraq y el 40% en Jordania. Las principales presiones que causan procesos de degradación son el aumento de la población, la urbanización y desarrollo de asentamientos humanos, las tensiones climáticas y las sequías, el pastoreo excesivo, la deforestación, los incendios de bosques, las prácticas agrícolas mediocres, el cultivo de tierras marginales, condiciones desfavorables de posesión de la tierra, políticas comerciales y sistemas de cultivo inadecuados, que incluyen el uso intensivo de productos químicos agrícolas e insumos agrícolas para aumentar al máximo la producción.

Los efectos de las presiones ambientales en las tierras son la destrucción de la flora natural de las praderas y la pérdida de diversidad biológica, la pérdida de la fertilidad del suelo, la destrucción de las zonas de forestación, la contaminación de la escasa base de recursos de tierra e hídricos, la salinidad del suelo y la anegación de terrenos, la creciente pobreza y los enormes beneficios económicos perdidos, los impactos sociales negativos y las tendencias de migración del campo a la ciudad.

La agricultura es un sector fundamental en muchos países de la región. Ocupa un lugar esencial en las políticas de los países para la autosuficiencia alimentaria y la seguridad alimentaria, y aporta una contribución significativa a las economías nacionales. La contribución media del sector agropecuario al PIB en la región se situaba en el 12-13% durante el decenio de 1990. La agricultura también desempeña una importante función social, ya que suministra oportunidades de empleo a 30 millones de personas. Además, contribuye al sector de la exportación y a las industrias manufactureras¹⁶¹. Durante el periodo de 1990 a 1999, únicamente, las zonas cultivadas aumentaron de 57,6 millones de hectáreas a 71 millones de hectáreas¹⁶². Sin embargo, el sector agropecuario es el principal consumidor de agua en la región (89%), con lo que ejerce una presión excesiva en los ya escasos recursos hídricos.

En los últimos 30 años, los países de la región adoptaron políticas orientadas a aumentar la producción agrícola para atender a la siempre creciente demanda de las poblaciones en rápido crecimiento. Estas políticas se basaban en la expansión de las tierras cultivadas, la adopción de sistemas de producción intensivos, la utilización intensiva de maquinaria agrícola y la aplicación continua de insumos que incluían abonos y productos químicos. La expansión horizontal fue dirigida por el sector público, con elevadas subvenciones, fijación de los precios y comercialización de los artículos básicos producidos. Las políticas nacionales para la seguridad alimentaria

¹⁵⁹ PNUMA et al., op. cit.

¹⁶⁰ FAO 1993. Follow up of the UNCED: Integrating Environment and Sustainability into Agricultural Policy Analysis. FAO(ESPC/N/93/5). Roma.

¹⁶¹ Liga de los Estados Árabes, op. cit.

¹⁶² *Ibid.*

exigían la aplicación de un proteccionismo agrícola de gran escala, la subvención de los precios para los insumos y productos agrícolas y la imposición de obstáculos al comercio. Las elevadas subvenciones a los productos agroquímicos, junto con la gratuidad o bajo precio del agua de riego, afectaron severamente los recursos hídricos y de tierra y contribuyeron a pautas no sostenibles de la producción agrícola¹⁶³.

El sector hace frente a varios problemas ambientales, tales como la utilización no sostenible del agua de riego y prácticas mediocres de gestión, que han dado como resultado la salinización, la anegación de los terrenos, la alcalinización y el agotamiento de los nutrientes en grandes zonas de la región. Es más, el uso intensivo de fertilizantes a base de nitrógeno fomenta la concentración de nitratos en los acuíferos de aguas subterráneas locales, y en las aguas de drenaje, restringiendo de esta manera su utilización. La creciente demanda de alimentos en la región ha conducido a establecer sistemas agrícolas en tierras marginales frágiles¹⁶⁴.

La situación actual de la autosuficiencia de productos alimentarios básicos varía considerablemente según las regiones. La falta de alimentos es dispar de un año a otro, pero se estimó en 13.000 millones de dólares de EE.UU. en 1998. Pese al aumento continuo de la producción agrícola y de alimentos, esta escasez parece reforzarse debido al crecimiento constante de la población y a un aumento creciente de la demanda de alimentos.

b. Logros de la región en el desarrollo de recursos de tierra sostenibles

Desde la CNUMAD en 1992, los países árabes han acumulado más conocimientos y han mejorado la comprensión de sus recursos de tierra y prácticas agrícolas, y han entendido su nexo con el medio ambiente. Este adelanto se atribuye a la utilización de modernas tecnologías de la información e instrumentos de adopción de decisiones, y una mayor participación de los interesados a través de asociaciones de campesinos y usuarios. También se está prestando mayor atención a las cuestiones de género. Como resultado, la mayoría de los países de la región han desarrollado y promulgado una legislación sobre la utilización del agua y de la tierra con diversos grados de éxito, aunque en general modestos, debido a las deficiencias en términos de aplicación y observancia.

Se estimulan los esfuerzos de investigación para mejorar el desarrollo sostenible en la región, lo que incluye la utilización de técnicas modernas para evaluar y mitigar la desertificación. Los países de la región están llevando a cabo diversas actividades para evaluar y seguir de cerca los procesos de degradación de la tierra, a fin de combatir los diversos impactos negativos de la degradación.

Algunos países de la región han adoptado mejores técnicas de producción, lo que ha dado lugar a una mayor cantidad de producción de alimentos (en su mayor parte cereales), mientras que otros no han tenido los mismos resultados en términos de la adopción de tecnologías y aumento de alimentos.

La mayoría de los países de la región se han adherido a la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación. Como partes, muchos países de la región han emprendido los preparativos y la aplicación de programas de acción nacionales y regionales para combatir la desertificación. Sin embargo, la aplicación

¹⁶³ PNUMA et al., op. cit.; PNUMA, 2002, *Perspectivas del Medio Ambiente Mundial*, 3, Proyecto.

¹⁶⁴ PNUMA et al., op. cit.

sigue limitada a proyectos individuales. La mejor ilustración de la atención que se presta a la cooperación regional para combatir la desertificación es el acuerdo de aplicación del Programa de acción subregional (PASR) de la Convención de Lucha contra la Desertificación, en cooperación con el Fondo Mundial, el Centro Árabe para el Estudio de las Zonas y las Tierras Áridas, el Centro Internacional de Investigaciones Agrícolas en Zonas Áridas, la Oficina de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación y la Sequía, el PNUMA y el CMAEMA.

Los gobiernos también están adoptando medidas más dinámicas para limitar la utilización de productos químicos agrícolas peligrosos en la región. Por ejemplo, varios países participan actualmente en el Convenio de Róterdam, y la mayoría de los productos químicos requiere el consentimiento previo fundamentado del gobierno para la importación. Además, algunos países están estudiando políticas relativas a la utilización de organismos modificados genéticamente, sobre la base de las preocupaciones que plantean al medio ambiente y la salud.

Para mejorar el desarrollo sostenible de la base de recursos, muchos de los gobiernos interesados han adoptado políticas de liberalización y de reforma estructural de la comercialización, fijación de precios y comercio de los artículos agrícolas y alimentarios básicos producidos, suprimiendo o reduciendo al mínimo las subvenciones a los insumos. Se han adoptado políticas para expandir las exportaciones y el comercio exterior. Además, se han adoptado medidas para promover el comercio interregional a través de acuerdos de comercio bilaterales y la ampliación y el establecimiento de zonas árabes de libre comercio.

c. Limitaciones y problemas

Además de las limitaciones naturales asociadas con la aridez de la región, las principales limitaciones para la utilización sostenible de las tierras incluyen la falta de estrategias generales y medios de aplicación nacionales y regionales para abordar la degradación de la tierra y la seguridad alimentaria, la escasez de agua y de tierras utilizables, la falta de planificación de los usos de las tierras, el aumento de la población asociado con una disminución de las tierras cultivables, las tierras arables y la distribución de alimentos por habitante. También pueden mencionarse los escasos recursos financieros y la insuficiente inversión en los recursos de tierras. Entre otras limitaciones que producen una mayor degradación de la tierra y el cultivo de tierras marginales figuran las ineficiencias en el uso de los recursos hídricos y la disminución del abastecimiento de agua, la degradación de la calidad del agua y la falta de tecnologías apropiadas. Además, si bien el establecimiento de instituciones está mejorando, el proceso ha sido lento y la coordinación entre las instituciones y con los interesados no es suficientemente sólida.

Muchos productores agrícolas de la región hacen frente a una creciente competencia, surgida con la reducción de los obstáculos al comercio, la aplicación de normas ambientales, la disminución de los servicios de apoyo y la pérdida de subvenciones debido al ajuste estructural y a las políticas de reforma económica impuestas. Queda aún por elaborar un enfoque regional unificado para abordar las consecuencias de los acuerdos de la OMC en las exportaciones agrícolas.

4. Montañas y bosques

a. Cuestiones prioritarias y estado de los recursos de montañas y bosques en la región árabe

Las montañas en la Región árabe se encuentran en las zonas suroriental, noroccidental y nororiental. Éstas actúan como vastas reservas de varios recursos, tales como agua, energía y diversidad biológica, y son también centros fundamentales de cultura y recreación. Los bosques también desempeñan importantes funciones ambientales, tales como la estabilización de la tierra, el control de la erosión y la regulación del flujo hidrológico.

La zona total de bosques en la Región árabe está estimada en 50.344.000 hectáreas¹⁶⁵, es decir, aproximadamente el 3,7% del total de tierras de la Región árabe, y sólo el 1% de los bosques mundiales. En los últimos 100 años, las zonas boscosas se redujeron en la medida en que aumentó significativamente la deforestación. Las estadísticas disponibles indican que las zonas de bosques en la región se redujeron en 7,3 millones de hectáreas durante el periodo 1971-1988 (5,6% de la zona total de bosques), a un ritmo anual de 430.000 hectáreas¹⁶⁶. Entre 1990 y 1995, los bosques de la región se redujeron a un ritmo anual del 1,6%¹⁶⁷. Este elevado índice de deforestación se debe a las intensas actividades de desmonte de tierras para asentamientos humanos, actividades agrícolas, pastoreo del ganado, acopio excesivo de madera combustible y producción de carbón, actividades de urbanización, y frecuentes fuegos naturales y causados por el hombre y sequías. En los últimos 15 años, el turismo se está convirtiendo cada vez más en un nuevo fenómeno que es factor de degradación de los ricos sistemas de montaña y zonas boscosas.

Se estima que todos los años se pierden 44.000 hectáreas de bosques debido a los incendios. En algunos países, la deforestación debido a la manufactura de carbón ha aumentado 8 a 10 veces más que la capacidad de producción de los bosques. Otros factores que menoscaban la abundancia de los bosques son la ambigüedad de los títulos de posesión, la falta de personal técnico, servicios de extensión agrícola y carencia de recursos financieros y técnicas de desarrollo. Una importantes presión adicional sobre algunos de los bosques en la región es la creciente demanda de goma arábiga¹⁶⁸. La reducción de bosques ha dado como resultado un menor control en la regulación del agua y el mantenimiento del suelo en su lugar.

La productividad de los bosques en la región es bastante baja, y varía de 0,02–0,5 m³ por hectárea por año, con excepción de los bosques de las montañas costeras del Líbano y Siria. Todos los países de la región no tienen autosuficiencia en la producción de madera y dependen de las importaciones para atender a sus necesidades locales¹⁶⁹. También se observa que en la mayoría de los países de la región, la parte de la silvicultura en el Producto Interno Bruto (PIB) es bastante baja. Sólo en el caso del Sudán, la contribución al PIB es importante, y llega al 13%¹⁷⁰.

¹⁶⁵ FAO (1999), *State of the World's Forest*. FAO, Roma.

¹⁶⁶ CMAEMA/PNUMA/ACSAD, 1996. *State of Desertification In the Arab Region and the Ways and means to deal with it* ACSAD Publications (árabe).

¹⁶⁷ FAO (1999). *State of the World's Forests*. FAO, Roma.

¹⁶⁸ CMAEMA/PNUMA/ACSAD. 1996, *State of Desertification In the Arab Region and the Ways and means to deal with it* ACSAD Publications (árabe). PNUMA et al., op. cit.

¹⁶⁹ FAO (1996). *Forestry Policies of Selected Countries in Africa*. FAO, Roma.

¹⁷⁰ FAO (1999). *State of the World's Forests*. FAO, Roma.

b. Logros en el desarrollo sostenible de montañas y bosques

La preocupación de los países por la degradación de los bosques se ha reflejado en los programas sostenibles de forestación y reforestación emprendidos en la región, y se han adoptado recientemente diversas medidas para proteger y ampliar las zonas forestales. En algunos países se están delimitando las tierras boscosas. Se han declarado reservas forestales en Jordania, Líbano, Arabia Saudita, Omán, Yemen, Siria, Túnez, Argelia, Sudán y Marruecos, como resultado de una mayor sensibilización e interés en la conservación. En la región actualmente se ha emprendido una gestión de bosques con carácter sostenible. En general, se han llevado a cabo plantaciones de bosques por diversos motivos, por ejemplo, fijación de las dunas de arena, rehabilitación de las zonas de estepa degradadas, rehabilitación y mejoramiento de las praderas, gestión de las cuencas y protección de las zonas agrícolas y, en la mayoría, utilización de aguas servidas tratadas. Sin embargo, las medidas de forestación no han podido compensar la pérdida de bosques naturales.

c. Limitaciones y problemas

Las principales limitaciones y problemas en la consecución de una gestión sostenible de los bosques y las montañas son la debilidad de las instituciones y de los mecanismos de observancia de la legislación, las prácticas de posesión de la tierra, las limitaciones climáticas y de agua, la falta de personal técnico y servicios de extensión agrícola, la carencia de recursos financieros y técnicas de desarrollo, la mediocre gestión forestal, el fracaso del mercado internacional subyacente y de las políticas para la fijación de precios de los recursos forestales, así como las políticas comerciales.

5. Diversidad biológica

a. Cuestiones prioritarias y estado de la diversidad biológica

La tradición de la conservación de la diversidad biológica no es nueva en la cultura árabe. Así lo atestigua el sistema “*Hema*” de protección de praderas, aplicado estrictamente en la península Arábiga y el Norte de África antes y después del Islam. Las reservas de bosques “*Harags*” en Egipto medieval y los oasis de Marruecos y Andalucía representan otra forma de conservación. Las antiguas religiones orientales y grecorromanas daban por sentado que los animales y las plantas y otros objetos naturales podían tener un significado espiritual al igual que los seres humanos, y por consiguiente merecían respeto. En el Islam, está prohibida la caza del porco y las aves de corral, durante algunos meses del año “*Al-Ash-hur Al-Hurum*”¹⁷¹.

La diversidad biológica única altamente vulnerable de la Región árabe está expuesta a graves riesgos debido a la mayor actividad humana. Las principales cuestiones ambientales que suscitan preocupación en cuanto a la diversidad biológica en la Región árabe son la degradación y/o destrucción de los hábitat y la pérdida de especies. Desde la CNUMAD, el compromiso de la región hacia la protección de la diversidad biológica se ha intensificado, pero con todo las medidas de conservación

¹⁷¹ Draz, O. (1969). The Hema System of Rangeland in the Arabian Peninsula. FAO/PL/PEC/13. Kassas, M. (1972). National Parks in Arid Regions. Proceedings of Second World Conference on National Parks, Ghabbour, S. I., 1975. National parks in Arab countries. *Environ. Conserv.* UNESCO, 1996. Protecting Natural Heritage in North Africa and the Middle East, UNESCO. El Cairo.

y protección no han sido suficientes para detener e invertir la destrucción del hábitat y la pérdida de diversidad biológica. Si bien gran parte de la región corresponde a entornos áridos y semiáridos, la geomorfología y las subzonas climáticas contrastantes han creado diversos ecosistemas, que están habitados por numerosas especies de flora y fauna.

Pese a ser limitada en términos de abundancia de especies, la diversidad biológica en la Región árabe tiene un valor excepcional si se considera la variedad de caracteres ecológicos, químicos y genéticos de la “diversidad interespecífica” dentro de las especies, lo que ofrece una rica reserva de recursos biológicos que pueden utilizarse a través de técnicas de la biotecnología con fines agrícolas, medicinales e industriales¹⁷². La región es el hábitat original de las variedades silvestres de diversos cultivos alimentarios y de piensos. La flora silvestre en la región tiene un valor excepcional, casi el 70% los especímenes tienen posibles aplicaciones, de las cuales el 35% son “polivalentes”, como fuentes de alimentos tradicionales, forraje para ganado, medicamentos y productos farmacéuticos y agrosilvicultura¹⁷³.

La diversidad biológica de la región está amenazada por la creciente actividad humana. Se prevé que el porcentaje de desaparición de especies existentes en los dos próximos decenios alcance su valor máximo de 34% de las plantas en Jordania, y cerca del 23 y 24% de los mamíferos de Kuwait y Mauritania, respectivamente. La pérdida prevista de especies de aves es aproximadamente del 23% en Comoras, 11,25% en Libia, y 10,20% en Mauritania. En lo que se refiere a los reptiles, las pérdidas previstas alcanzan el 6,90% y el 6,25% en Kuwait y Omán, respectivamente¹⁷⁴.

Las amenazas subyacentes a la diversidad biológica en la región incluyen el crecimiento demográfico, la expansión agrícola y urbana en zonas importantes desde el punto de vista ecológico, la pobreza y la utilización no sostenible del biota, la contaminación industrial y las tensiones en escala macroeconómica, tales como la sequía. Una mala gestión de las praderas, el pastoreo excesivo, la pesca excesiva, la caza y las hostilidades han generado presiones adicionales. Entre los nuevos factores que amenazan la diversidad biológica en la región figura la invasión biológica de especies exóticas y modificadas genéticamente, lo que puede dar como resultado una creciente homogenización del biota. El agotamiento del agua subterránea en muchos países también ha causado la degradación y pérdida de fuentes únicas de agua y tierras húmedas con sus biotas asociados. La creciente influencia de los deportes de safari, combinada con la abundancia del petróleo en el siglo XX, y la violación de las normas y valores tradicionales, han contribuido a destruir gran parte del patrimonio de la diversidad biológica de los países árabes.

El concepto de “puntos álgidos” de la diversidad biológica, como sitios de concentraciones excepcionales y muy valiosas de especies con altos niveles de abundancia

¹⁷² Hegazy, A. K. (2000a). Intra-population variation in reproductive ecology and resource allocation of the rare biennial species *Verbascum sinaiticum* Benth in Egypt. *Journal of Arid Environments*. Hegazy, A. K. (2000b). Reproductive diversity and survival of the potential annual *Diplotaxis harra* (Forssk.) Boiss. (Cruciferae) in Egypt. *Ecography* (aceptado para publicación).

¹⁷³ UNESCO/UCO (1998). *Multipurpose Species in Arab African Countries*. Oficina de la UNESCO en El Cairo.

¹⁷⁴ PNUMA et al., op. cit.

y endemismo, ha cobrado rápidamente una importancia extraordinaria¹⁷⁵. Existen diez principales puntos álgidos en la Región árabe, que incluyen las tierras altas levantinas, las montañas del Iraq septentrional, las tierras altas de Arabia suroccidental, que incluyen una parte de las montañas de Asir, el archipiélago de Socotra (Yemen), el oasis de niebla de Dhofar, las montañas de Imatong y las tierras bajas circundantes en la frontera entre el Sudán y Uganda, Jebel Marra, la zona de Jebel Elba, Tassili d'Ajjer, y las montañas del Gran Atlas que se extienden a lo largo de la parte septentrional de Marruecos y penetran en Túnez¹⁷⁶.

Los mares regionales de la zona son ricos en diversidad de especies, y muestran más de 330 especies de coral, 200 especies de cangrejos, 20 especies de mamíferos marinos y más de 1200 especies de peces que habitan en el Mar Rojo y el Golfo¹⁷⁷. Se registra un fenómeno endémico en muchos grupos de fauna y flora, que es elevado entre los invertebrados marinos¹⁷⁸. Los humedales, los bosques de manglares, los lechos de algas marinas y las ciénagas también representan hábitat marinos únicos con una elevada diversidad biológica.

Uno de los principales actos de la destrucción del hábitat en la región es la desaparición de las marismas mesopotámicas en el Iraq, lo que representa una grave catástrofe ambiental que ilustra uno de los desastres peor manejados de la humanidad. Ello ha dado como resultado la extinción en gran escala de especies de importancia mundial, regional, y nacional, e impactos en los ecosistemas de estuarios y marinos del Golfo, perturbando la economía de las poblaciones locales que habitan en la región¹⁷⁹.

b. Logros

Está en curso un sistema de establecimiento de zonas protegidas y reservas de biosfera en toda la región. El total de las zonas que han sido declaradas oficialmente protegidas permanece por debajo del 5% de la superficie total, lo que es inferior a las normas mundiales (10%). Sin embargo, algunos países se orientan a incrementar sus zonas protegidas a más del 15% en el próximo decenio. En la actualidad los países de la región disponen de más de 150 zonas protegidas y 14 reservas de biosfera. El porcentaje de zonas protegidas en Omán ha alcanzado el 13%, mientras que en Arabia Saudita y Egipto cubre aproximadamente el 8,8% y el 7,5%¹⁸⁰ de la zona superficial total, respectivamente. En Argelia, Jordania y el Sudán, el porcentaje de zonas protegidas supera el 3% de la superficie total. Entre 1993 y 1999 se convocaron más de 30 reuniones regionales para promover la cooperación interárabe en materia de conservación de la diversidad biológica, en las cuales participaron regularmente la mayoría de los países árabes. El Consejo de Ministros Árabes Encargados del

¹⁷⁵ Myers, N. (1990). The biodiversity challenge: Expanded hot spots analysis. *The Environmentalist*.

¹⁷⁶ PNUMA, CEDARE, ACSAD, AGU. State of the Environment in the Arab World, Proyecto 2001.

¹⁷⁷ Fouda, M.M., Hermosa, G., y Al-Harhi, S. 1998. Status of Fish Biodiversity in the Sultanate of Oman. *Italian Journal of Zoology Speciale*, vol. 65, Supplement 1.

¹⁷⁸ Sheppard, C., C. Price and C. Roberts (1992). *Marine Ecology of the Arabian Region*. Academic Press, Londres, Reino Unido.

¹⁷⁹ PNUMA, 2001. The Mesopotamian Marshlands: Demise of an Ecosystem Early Warning and Assessment Technical Report PNUMA/DEWA/TR.01-3.

¹⁸⁰ EEAA, 1998. Towards Establishing a Network Plan for Protected Areas in Egypt. Nature Conservation Sector. EEAA, Egipto.

Medio Ambiente (CMAEMA) elaboró un programa exhaustivo de política para la conservación de la diversidad biológica en 1995.

En lo que se refiere a convenios internacionales sobre la diversidad biológica, la mayoría de los países se han convertido en partes del Convenio sobre la Diversidad Biológica, la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES), la Convención de las especies migratorias, y en menor medida, el Convenio RAMSAR sobre humedales.

c. Limitaciones

Las limitaciones para la conservación y la protección de la diversidad biológica y los hábitat incluyen la escasez de agua, la degradación de las tierras, la pobreza, la deficiente observancia de los reglamentos y convenios y la carencia de recursos financieros en la mayoría de los países. Además, hay dificultades para traducir los planes y estrategias en medidas en que participe la comunidad, y faltan en la región profesionales especializados en los diversos ámbitos de la diversidad biológica.

La falta de un enfoque exhaustivo e integrado para la conservación de la diversidad biológica, así como de una comprensión clara del valor de los ecosistemas en términos de estructura y funciones, obstaculiza la capacidad de la región para sostener la diversidad biológica. Entre otras limitaciones pueden mencionarse la poca participación de las comunidades locales y las organizaciones no gubernamentales en los programas de conservación establecidos en la mayoría de los países de la región. En gran parte de los casos, los movimientos para la conservación suelen ser iniciativas gubernamentales, y por ende, se topan con el descontento de las poblaciones locales.

6. Calidad de la atmósfera

a. Cuestiones prioritarias y estado de la calidad de la atmósfera en la región árabe

La contaminación atmosférica urbana está surgiendo como un grave problema que afecta no sólo a las ciudades grandes, si no también a muchas ciudades medianas de la región. Estas ciudades experimentan problemas de contaminación atmosférica con gases, partículas y plomo en niveles que con frecuencia superan las directrices de la OMS¹⁸¹. La urbanización, la industrialización y la producción y uso de energía son los factores más importantes que crean los principales problemas de contaminación atmosférica.

Los habitantes de las ciudades están expuestos a enfermedades respiratorias como el asma, la bronquitis y el enfisema. Ello se atribuye a la exposición a dosis nocivas de emisiones industriales, caños de escape de automotores y otros contaminantes perjudiciales, particularmente en los centros metropolitanos congestionados. La situación se ve exacerbada por la rápida urbanización, la utilización de tecnologías anticuadas y medidas insuficientes para reducir las emisiones atmosféricas. Las tormentas de arena estacionales puede depositar arena, materia orgánica, nutrientes, productos agroquímicos y otros contaminantes en la tierra y el mar, con frecuencia en grandes distancias y en cantidades que podían superar 140 toneladas por m² por año, especialmente durante los meses secos del verano en la parte septentrional de la

¹⁸¹ Banco Mundial, 1995. Middle East and North Africa Environmental Strategy: Towards Sustainable Development. Banco Mundial, Nueva York, EE.UU.

zona del Golfo¹⁸². El total de partículas en suspensión en la atmósfera pueden superar en algunas ciudades árabes 700 : g/m³ mientras que las tormentas de polvo pueden agravar la situación de la calidad atmosférica (elevando los niveles de esas partículas en suspensión por encima de 300 : g/m³).

Las principales fuentes de contaminación atmosférica en la región son las emisiones de la producción de energía e industrial, así como la procedente de vehículos, que tienden a expandirse con el crecimiento económico¹⁸³. Se considera que las emisiones de vehículos constituyen el factor de contaminación atmosférica más importante, y representan el 90% de las emisiones de CO, debido al mal mantenimiento, el envejecimiento de los vehículos automotores, la baja calidad de los combustibles y una mediocre gestión del tráfico y de las condiciones viales¹⁸⁴. Las fuentes estacionarias, tales como las estaciones de generación de energía eléctrica anticuadas, las refinerías, las fábricas de fertilizantes, las manufactureras de cemento y las centrales térmicas para producción de energía y desalinización del agua también contribuyen considerablemente a la degradación de la calidad atmosférica, especialmente cuando utilizan combustible de baja calidad para la generación de energía. Los vehículos árabes emiten 1,1 millón de toneladas por año de óxidos de nitrógeno (NO_x), y 3 millones de toneladas por año de hidrocarburos (HC)¹⁸⁵.

Los motores diésel también emiten dióxido de azufre (SO₂) y partículas finas. El NO_x junto con el SO_x causan lluvias y deposiciones ácidas. El NO_x y los HC son el precursor del “esmog” fotoquímico y de niveles elevados de ozono terrestre en las ciudades. El plomo utilizado como aditivo de la gasolina representa aún más de la mitad de las emisiones atmosféricas totales de plomo en los países árabes y casi el 100% en las zonas urbanas.

Las propiedades industriales y las instalaciones manufactureras emiten gases, entre ellos CO, SO_x, carbonos orgánicos inestables, partículas y NO_x. Las emisiones de dióxido de carbono en la Región árabe han aumentado considerablemente, de 141,6 millones de toneladas métricas de carbono en 1980, a 254,3 millones de toneladas métricas en 1998. En los países del Consejo de Cooperación del Golfo, las cargas totales anuales de emisiones atmosféricas por cápita son de aproximadamente 3,85 toneladas, compuestas por un 28% de CO, un 27% de SO_x y un 23% de partículas.

La mayoría de las ciudades árabes carecen de datos de vigilancia a largo plazo de la atmósfera ambiente, si bien algunas han recopilado un gran volumen de datos atmosféricos en forma bruta. En algunos países, hay varios organismos que se ocupan simultáneamente del acopio de datos sobre la calidad atmosférica, a veces sin programas de seguridad o control de calidad y/o integración de análisis de los datos.

b. Logros

La mayoría de los Estados árabes han promulgado una legislación para proteger el medio ambiente, lo que incluye el establecimiento de criterios sobre la calidad de la atmósfera ambiente y normas de emisiones para las actividades industriales. En

¹⁸² ROPME 1999. Regional Report of the State of Environment. Organización Regional para la Protección del Medio Ambiente Marino (ROPME), Kuwait.

¹⁸³ PNUMA et al., op. cit.

¹⁸⁴ Banco Mundial, 1994, Industrial Pollution Projection System.

¹⁸⁵ Íbid.; Banco Mundial, 1999 Indicadores del desarrollo mundial. Banco Mundial, Wáshington D.C.

la mayoría de los países árabes las emisiones de plomo, CO₂ y azufre están disminuyendo debido a la promoción de la gasolina sin plomo, la utilización de convertidores catalíticos y un mejoramiento de la calidad del diesel. Algunos países han hecho hincapié en infraestructuras de transporte por ferrocarriles y subterráneas, lo que incluye líneas electrificadas, tal como en Argelia, Egipto, Marruecos y Túnez¹⁸⁶.

Se han elaborado y puesto en práctica varios programas para la modernización de la eficiencia energética, particularmente en los sectores de la energía y la industria. Por ejemplo, Egipto, Iraq, Jordania, Siria y Turquía acordaron inicialmente una interconexión de electricidad subregional, a la que pidió sumarse también el Líbano. El enlace Egipto-Jordania-Siria ya está finalizado y se prevé que esté enlazado a la interconexión subregional de electricidad del Norte de África para fines del 2001. El objetivo principal de la red de abastecimiento de electricidad subregional es mejorar la seguridad y eficiencia de las redes de electricidad, mancomunando las fuentes y sacando partido de las diferentes estructuras de carga de los clientes. De esta manera se podrían aliviar las demandas de carga máxima¹⁸⁷, para ofrecer un mejor servicio en términos de calidad y cantidad. Entre los beneficios ambientales de la interconexión pueden mencionarse una mayor eficiencia, que permite reducir las emisiones y la contaminación del aire, y la integración de fuentes de energía renovables, especialmente recursos hidroeléctricos. También supone una mejor localización de las centrales de energía y una reducción de la energía instalada y, por consiguiente, de las emisiones contaminantes o gases de efecto invernadero y lluvias ácidas, así como menores impactos en los recursos costeros y marinos¹⁸⁸.

En el sector del transporte, la eficiencia de los combustibles y la sustitución de combustibles han contribuido a un mejoramiento en la calidad atmosférica. Por ejemplo, un elemento disuasivo inicial para la promoción de vehículos con uso eficiente de combustibles, que estimuló la venta de automóviles y furgonetas potentes y de gran tamaño en la región, durante la primera parte del último decenio, fue el precio de la gasolina, por debajo del mercado¹⁸⁹. Sin embargo, la mayoría de los países ha reajustado recientemente sus precios de combustible para acercarlos lo más posible a los precios del mercado, lo que probablemente ha de alentar un cambio hacia vehículos más pequeños, con un uso más eficiente de combustible y menos contaminantes. Además, en algunos países, particularmente Egipto, se ha observado un aumento significativo de la utilización de la gasolina sin plomo, que en la actualidad representa cerca del 90% del consumo anual de gasolina. El gas natural también ha sustituido otras formas de energía en varios sectores.

En varios Estados árabes se están volviendo comunes los programas de lucha contra las emisiones atmosféricas, especialmente en las refinerías nuevas o modernizadas de cemento, acero, aluminio y petróleo. Los conceptos de conservación de los recursos, producción más limpia y desarrollo sostenible están ganando impulso, y se prevé que tengan efectos positivos en la calidad del medio ambiente (incluida la

¹⁸⁶ PNUMA et al., op. cit.

¹⁸⁷ CESPAAO, *Technical and Economic Aspects of the Establishment of a Regional Electricity Network*, Documento E/ESCWA/ENR/1997/3; 20 de agosto de 1997, inglés, Naciones Unidas, Nueva York, 1997.

¹⁸⁸ CESPAAO, *Technical and Economic Aspects of the Establishment of a Regional Electricity Network*, Documento E/ESCWA/ENR/1997/3, 20 de agosto de 1997, inglés, Naciones Unidas, 1997.

¹⁸⁹ CESPAAO, *Review of Transport in ESCWA Member Countries, No. 11*, documento E/ESCWA/TRANS/2000/1, inglés, Nueva York, Naciones Unidas, 10 de abril de 2000.

atmósfera) en el futuro. Hay por lo menos tres centros de producción más limpia en la región, y por lo menos otros tres están en curso de planificación.

c. Limitaciones y problemas

La mayoría de los países árabes carecen de datos sobre la vigilancia a largo plazo de la atmósfera ambiente. Los que han recopilado grandes volúmenes de datos de vigilancia de la calidad de la atmósfera en gran parte carecen de experiencia y conocimientos técnicos para analizar e interpretar los datos.

Uno de los principales problemas para mejorar la calidad de la atmósfera urbana es la sustitución del parque de vehículos más antiguos, y las existencias de bienes de capital industrial, por tecnologías de producción nuevas y más limpias. Otro problema también consiste en desplazar las empresas pequeñas y medianas que están dentro y alrededor de las ciudades, a lugares más adecuados, fuera de las zonas urbanas. En los países no productores de petróleo se carece de suficientes recursos para la utilización de energías eficientes desde el punto de vista ecológico, tal como la energía de gas y solar, y para aumentar la eficiencia de la energía en los sectores de producción de energía e industrial.

7. Atmósfera superior (cambio climático y agotamiento del ozono)

I. Cambio climático

a. Cuestiones prioritarias y estado del cambio climático en la Región árabe

En la Región árabe, la quema de combustibles fósiles es la principal fuente de gases de efecto invernadero que contaminan la atmósfera. Los países árabes albergan hasta el 5% de la población mundial, con lo que contribuyen con un 4% a las emisiones totales anuales de dióxido de carbono¹⁹⁰. El aumento y consumo de energía, así como el número de vehículos en las principales ciudades, es la principal fuente de contaminación del aire en la región. La producción de energía de los países árabes ha aumentado de 46,8 cuatrillones de BTU (Unidad térmica británica) en 1980 a 56,5 cuatrillones de BTU en 1998, es decir, alrededor del 15% de la producción total de energía primaria. Sin embargo, su consumo se ha duplicado con creces durante el mismo periodo, de 6,27 cuatrillones de BTU a 15,2 cuatrillones de BTU, es decir el 4% del consumo total mundial de energía primaria¹⁹¹. Los países que tienen industrias establecidas desde hace mucho tiempo, como Egipto y Marruecos, mostraron en su consumo aumentos de más del doble, mientras que los países con industrias emergentes, como Siria y Jordania, acusaron un aumento de tres veces. Sin embargo, en la región del Golfo el aumento en el consumo de energía fue aun más marcado, y los habitantes de ese país están entre los que más consumen energía comercial por habitante en el mundo¹⁹². Con todo, conviene observar que los índices de crecimiento anual del consumo de energía han estado en descenso, por ejemplo, del 5,7% por año en 1996, al 2,8% en 1999. También es digno de mención que las emisiones de gases de efecto invernadero de los Estados del Golfo no se atribuyen a la quema de combustible fósiles en el plano nacional, sino más bien a la producción y refinación de petróleo para atender a la demanda del mercado mundial.

¹⁹⁰ US Energy Information Administration, 1998. International Energy Outlook. PNUMA, CEDARE, ACSAD, AGU, 2001. State of the Environment in the Arab World, Proyecto.

¹⁹¹ US Energy Information Administration, 1998, International Energy Outlook.

¹⁹² Banco Mundial, 1999 Indicadores del desarrollo mundial, Banco Mundial, Washington D.C.

Ya hay indicios de que esta tasa ha de disminuir en la medida en que más empresas petrolíferas adopten normas de cero emisiones en sus operaciones de petróleo. La expansión en la utilización del gas natural en las centrales de energía y de desalinización, en lugar de petróleo, ha de contribuir también a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero.

Aún no se ha examinado ni comprendido plenamente el impacto del cambio climático en la Región árabe. Los registros de temperaturas anuales durante el periodo 1900-1996 muestran prácticamente ningún cambio para la mayoría de los países del Oriente Medio en la región. No hubo una tendencia discernible en la precipitación anual de 1900 a 1995 para la región en su conjunto, ni en la mayoría de las partes de la región, con excepción de la parte sudoccidental de la península Arábiga, en que se registró un aumento del 200%¹⁹³. Los modelos climáticos proyectan que las temperaturas en la región podrían aumentar en 1–2°C para 2030-2050. Se prevé que las precipitaciones aumenten ligeramente en invierno en toda la región y en verano en la parte meridional de la península Arábiga. La región es principalmente árida y semiárida y está dominada por desiertos, médanos y algunas tierras boscosas. Los modelos de vegetación proyectan pocos cambios en la mayoría de los tipos de vegetación árida (o desértica) con arreglo a las proyecciones del cambio climático. Los efectos pueden ser mayores en las tierras semiáridas. Una mejor eficiencia en la utilización del agua en algunas plantas con un volumen elevado de dióxido de carbono (CO₂) podría permitir algunas mejoras en la productividad industrial y cambios en la composición del ecosistema. Sin embargo, ello no compensaría los efectos negativos de las temperaturas elevadas. La producción de alimentos y fibras concentrada en tierras sujetas a una gestión más intensa podría ofrecer una mayor fiabilidad en la producción de alimentos y reducir los efectos perjudiciales de los episodios climáticos extremos, por ejemplo, la sequía.

La opinión indicada se ve contradicha por otros estudios en los cuales se predijo que el impacto podía ser especialmente significativo, y abarcaría varios aspectos, tales como los recursos de tierras frágiles, ecosistemas, recursos hídricos, zonas costeras, asentamientos humanos, turismo y diversidad biológica. En las tierras áridas, que son dominantes en la mayor parte de la región, el crecimiento demográfico ha de empujar a las poblaciones hacia tierras marginales, que son sumamente vulnerables al cambio climático. La gestión de los recursos hídricos será sumamente difícil en una subregión que ya padece problemas de agua. Es probable que se produzcan sequías más frecuentes, lo que podría tener efectos graves en la disponibilidad de alimentos, como en el Cuerno de África (incluida Somalia) durante los decenios de 1980 y 1990. De hecho, el cambio climático podía agravar la vulnerabilidad de la región a los desastres naturales, lo que abarca la sequía y la escasez de alimentos, las inundaciones, los ciclones y las plagas. El Niño, un fenómeno climático periódico y regular que altera las pautas regulares de vientos y se caracteriza por vientos húmedos del este al oeste, tiene un efecto obvio en la región.

b. Logros y previsiones

Las emisiones de los países con elevado nivel de emisiones han disminuido entre el 55 y el 16% en el decenio de 1990. Ello fue resultado directo de las políticas nacionales por las que se adoptaron programas de medidas en favor de energías más

¹⁹³ IPCC, 1998, "Special Report on the Regional Impacts of Climate Change, cap. 7: Middle East and Arid Asia".

limpias, el empleo de nuevas tecnologías eficientes y el establecimiento de normas para la calidad atmosférica.

Con pocas excepciones, la mayoría de los países de la región han ratificado o se han adherido a la Convención de la Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

c. Limitaciones y problemas

La falta de una investigación y evaluación sólida de la magnitud y gravedad del posible cambio climático en la región es el principal motivo de preocupación, especialmente en lo que se refiere a los efectos en las pautas y distribución de las precipitaciones y el aumento del nivel del mar. Habida cuenta de la fragilidad de los ecosistemas en la región, el principio de precaución debería servir como base para el análisis de los posibles efectos del cambio climático en los recursos hídricos, la tierra y las zonas costeras.

II. Sustancias que agotan la capa de ozono

a. Cuestiones prioritarias y estado de la observancia del Protocolo de Montreal en la Región árabe

En general, los países de la región hacen frente a condiciones meteorológicas severas, especialmente durante la estación de verano. Por este motivo las sustancias que agotan el ozono son sumamente importantes, ya que afectan todas las actividades y sectores sociales y económicos. Con independencia del nivel socioeconómico de los ciudadanos en la región, casi todas las familias poseen diversos equipos que emiten este tipo de sustancias (por ejemplo, neveras, refrigeradores de agua, aire acondicionado en los hogares, edificios públicos y automóviles etc.).

Todos los países árabes (con excepción del Iraq y Palestina) han ratificado o se han adherido al Convenio de Viena y al Protocolo de Montreal. Según se desprende del “Estado de Ratificación del Protocolo de Montreal, Secretaría del Ozono, agosto del 2001”, de 22 países árabes, la mayoría han ratificado por lo menos dos de las cuatro enmiendas al Protocolo¹⁹⁴.

En Asia occidental, desde 1997 se ha establecido una red regional sobre sustancias que agotan el ozono, que trabaja activamente para coordinar las actividades y el intercambio de información entre los Estados miembros y organizaciones y secretarías pertinentes. La coordinación con el norte de África se lleva a cabo por conducto del Consejo de Ministros Árabes Encargados del Medio Ambiente (CMAEMA).

b. Logros

Con excepción del Iraq y Palestina, todos los países árabes aplican el párrafo 1 del artículo 5 del Protocolo de Montreal. Algunos países han tomado la iniciativa de pedir el apoyo del Fondo Multilateral del Protocolo de Montreal (por ejemplo, Egipto, Jordania y Túnez presentaron solicitudes y reciben apoyo desde 1991), y otros países han pedido ese apoyo sólo recientemente (por ejemplo, Libia, Kuwait y Somalia). Los países árabes que se han beneficiado del Fondo han logrado reemplazar

¹⁹⁴ PNUMA 2001. Status of Ratification of The Montreal Protocol, Ozone Secretariat, agosto de 2001.

las sustancias que agotan el ozono en la mayoría de sectores y actividades¹⁹⁵. La mayor parte de las empresas en esos países han tenido acceso al Fondo para completar los procesos de conversión y mejorar su infraestructura y productos en términos de productos sustitutivos de tales sustancias. Los países del Consejo de Cooperación del Golfo, aunque en su mayor parte no han recibido apoyo financiero del Fondo, han hecho cumplir la aplicación del Protocolo de Montreal mediante sus marcos nacionales de reglamentación, en particular, para sustituir las sustancias que agotan el ozono en la industria¹⁹⁶.

Los programas de fomento de capacidad ofrecidos a los Estados miembros, las iniciativas gubernamentales y las campañas en los medios de comunicación han contribuido al nivel de éxito logrado en la sustitución de las sustancias que agotan el ozono por otras sustancias.

c. Limitaciones y problemas

Si bien todas las partes en la Región árabe han hecho cumplir la aplicación del Protocolo de Montreal, no todas han recibido el mismo apoyo financiero y técnico del Fondo. Es más, algunos países no han recibido ningún apoyo de ese Fondo (por ejemplo, Comoras, Djibouti, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos) por falta de capacidad (Comoras, Djibouti) o por ser considerados países de altos ingresos, como en el caso de los países del Consejo de Cooperación del Golfo. En efecto, muchos de los países del Consejo de Cooperación del Golfo han experimentado dificultades para obtener la aprobación de sus proyectos, ya que están clasificados como países de ingresos elevados. Tal situación ha creado un dilema, pues esos países también están considerados Países del Artículo 5, y por ende reúnen las condiciones para obtener apoyo.

Sin embargo, la mayoría de los países de la región han logrado atender a sus obligaciones del congelamiento de emisiones de CFC establecido en 1999. El último informe de la 34ª reunión de Comité Ejecutivo (Montreal, 18 a 20 de julio de 2001) ha reconocido que algunos países probablemente no han de atender a sus obligaciones de interrupción de emisiones, lo que requiere mayores esfuerzos de todas las partes para la consecución de ese objetivo.

B. Desastres naturales

Sequías y riadas

a. Estado

La región árabe se caracteriza por condiciones climáticas hiperáridas y áridas, que afectan a más del 78% de su superficie total. Hay otras condiciones climáticas, tales como semiárida y seca subhúmeda, que afectan a zonas relativamente limitadas. Desde las épocas bíblicas, los habitantes de la Región árabe han sufrido episodios de sequías reiteradas de diversa índole, gravedad e impacto. La sequía sigue siendo un importante motivo de preocupación en la región, y tiene serias consecuencias socioeconómicas. Algunas partes de la región, tales como África noroccidental, se caracterizan por una gran variabilidad de las precipitaciones y sequías

¹⁹⁵ PNUD/DTIE, 2001. "Trend Analysis", informe publicado por el PNUMA/DTIE en junio de 2001.

¹⁹⁶ Informe de la 34ª reunión del Comité Ejecutivo del Fondo, 21 de julio de 2001.

recurrentes¹⁹⁷. Se considera que la sequía, unida a una utilización poco racional de los recursos en la región, es una de las principales causas de desertificación¹⁹⁸.

Los efectos negativos de la sequía son la reducción de la productividad, la degradación de los recursos naturales y de las condiciones humanas y sociales, así como consideraciones económicas inmediatas y a largo plazo. Entre los efectos directos que suscitan inmediata preocupación pueden mencionarse una reducción importante de la productividad de las praderas y las zonas cultivadas alimentadas por lluvias, así como la escasez de recursos hídricos. Las sequías hidrológicas y agrícolas en los hechos reducen la humedad del suelo y la disponibilidad de determinados nutrientes, con lo que disminuye la productividad de los cultivos de forraje y alimentarios que dependen de la lluvia. La menor productividad de las praderas afecta negativamente la capacidad de carga del ganado, la fecundidad y los productos de la ganadería. El efecto más importante y directo de la sequía se da en la producción de los cultivos, las superficies sembradas y, en algunos casos, la superficie de los cultivos para la exportación¹⁹⁹. También se reducen los depósitos de granos de los explotadores agrícolas, lo que afecta las siembras sucesivas y disminuye la reserva de semillas para los cultivos en la temporada siguiente. La reducción de los niveles de producción alimentaria debido a las sequías crea suficiente presión para dedicar más tierras a la producción, obligando a los campesinos a cultivar tierras marginales que originariamente son praderas productivas, con lo que aceptan una menor productividad así como la pérdida de tierras de pastoreo. La sensibilidad de los cultivos marginales a la variabilidad climática es especialmente importante. Las sequías podrían tener también un efecto adicional al desplazar las zonas agroclimáticas²⁰⁰. Las condiciones de sequía invariablemente causan la degradación de la cobertura vegetal natural, que ya está afectada por el pastoreo excesivo de especies vegetales comestibles.

Uno de los principales efectos de la sequía es la migración de las zonas rurales a los centros urbanos. Durante las sequías prolongadas, los familiares de los explotadores agrícolas y ganaderos de las praderas emigran a los centros urbanos en busca de trabajo. Se trata en general de la generación más joven, que constituye el núcleo de la fuerza de trabajo en las zonas rurales. En caso de sequías graves, familias enteras abandonan sus tierras en busca de suministros alimentarios de emergencia en los centros de socorro que luchan contra el hambre.

Las sequías tienen importantes efectos negativos en varios parámetros económicos, lo que incluye el aumento de las importaciones de alimentos, el desequilibrio de las importaciones y las exportaciones, la inestabilidad de los precios y el desmoronamiento del mercado, el movimiento de los productos básicos alimentarios excedentarios, así como la disminución del ingreso individual, familiar y nacional. Muchos factores socioeconómicos y políticos, entre ellos el rápido crecimiento demográfico, la urbanización descontrolada, la industrialización mal reglamentada y los efectos de la colonización inducen cambios en las prácticas agrícolas y progresivamente

¹⁹⁷ Swearingen, W.D. (1996). "Is Drought Increasing in Northwest Africa? A Historical Analysis" In: W.D. Swearingen and Abdellatif Bencherif, ed. *The North African Environment at Risk*. pp. 17-34 Westview Press.

¹⁹⁸ PNUMA 2002 *Perspectiva del Medio Ambiente Mundial 3*. Proyecto de informe para Asia occidental.

¹⁹⁹ PNUMA et al., op. cit.

²⁰⁰ Parry, M. (1990). *Climate Change and World Agriculture*. Earthscan Publication limited, Jordania.

intensifican las pautas de uso de la tierra. En algunos países cuyas economías se basan en gran medida en una agricultura dependiente de la lluvia, como Marruecos, las fluctuaciones del PIB reflejan una producción agrícola supeditada a las condiciones meteorológicas²⁰¹.

Las riadas o inundaciones repentinas son también un riesgo natural en varios países de la región. Éstas normalmente se producen tras precipitaciones breves de lluvias torrenciales. La capa baja del suelo remonta debido a las escorrentías superficiales. Al no haber una cubierta de vegetación para atenuar los efectos de la lluvia, ésta se concentra y se desliza creando riadas. El flujo de la riada normalmente está mezclado con sedimentos que se depositan en otros lugares. Las inundaciones repentinas crean graves riesgos para la vida humana, el ganado y los bienes²⁰².

b. Logros

En el plano nacional, los países han respondido a los efectos de la sequía introduciendo ajustes en sus políticas agrícolas y de recursos hídricos y dando prioridad a las zonas afectadas por la sequía. Ello incluye el suministro de subvenciones para hacer frente a las consecuencias de la sequía, la racionalización del uso del agua y la supresión de los cultivos basados en el riego. Algunos de los países de la región consideran que la sequía es una cuestión grave y tratan de encontrar soluciones a largo plazo, entre otras cosas, financiando proyectos de generación de empleo en las zonas rurales para retener a los campesinos en sus tierras.

Los gobiernos de la Región árabe han elaborado políticas para evitar o mitigar los peligros de la sequía, entre otras cosas, modificando las prácticas y la tecnología agrícolas y alterando las pautas de uso de la tierra, tanto de forma “vertical” (mediante la reducción de las tierras en barbecho) y horizontal (mediante la expansión hacia zonas de suelos pobres marginales con pocas precipitaciones). Se han adoptado muchas medidas para evitar la expansión de los cultivos de cereales a praderas propensas a la sequía.

c. Limitaciones

La mayoría de los países árabes y más específicamente las poblaciones más vulnerables, no disponen de suficiente capacidad de reacción para hacer frente a las sequías o a las inundaciones repentinas. Esta capacidad incluiría la infraestructura, experiencia y conocimientos y recursos financieros. La respuesta a las situaciones de sequía se ve obstaculizada por la escasa capacidad de previsión y la insuficiente disponibilidad y acceso a información adaptada, incluidos datos por satélite. Es más, no existen servicios de intervención en caso de emergencias, planes para situaciones imprevistas, gestión del riesgo y planes de preparación para desastres, o si los hay, son insuficientes. No hay tampoco suficientes recursos hídricos suplementarios que puedan utilizarse en caso de emergencia, por ejemplo, sistemas complementarios de riego. Los estudios, las investigaciones y la cooperación regional sobre las cuestiones de la sequía y las inundaciones repentinas son limitadas y no son proporcionales a las necesidades de la región. Además, los programas de ayuda regional y de socorro son bastante escasos para atender a las necesidades de las situaciones de emergencia.

²⁰¹ Banco Africano de Desarrollo, 1999. African Development Report: Infrastructure development in Africa. ADB, Abidjan, C[^]te d'Ivoire.

²⁰² PNUMA 2002. Perspectiva del Medio Ambiente Mundial 3. Proyecto.

C. Preservación del patrimonio cultural

a. Estado del patrimonio cultural en la región árabe

El número de grupos diversos desde el punto de vista étnico y cultural en la Región árabe, los vastos movimientos de población, las vías de comercio en constante expansión, las guerras y conquistas políticas, el auge y el desmoronamiento de los imperios y Estados y la yuxtaposición de civilizaciones explica la diversidad y el pluralismo del patrimonio de la región. Además de ser el hogar de las tres principales religiones monoteísta (el Cristianismo, el Judaísmo y el Islam), por su ubicación estratégica entre tres continentes, la región ha sido la cuna de culturas y civilizaciones que están dispersas entre las naciones. La historia de las civilizaciones de la Región árabe se remonta a más de 11.000 años.

Como cuna de las principales civilizaciones del mundo, la Región árabe está dotada de un patrimonio cultural muy abundante, que ofrece muchas posibilidades para el desarrollo. A partir de esta premisa, se reconoce cada vez más en la región la importancia de la dimensión cultural como instrumento para inducir y administrar el desarrollo. Así pues, es evidente la necesidad de preservar el patrimonio de la región, y utilizar la capacidad económica del sector cultural como instrumento necesario para el desarrollo en la región. El patrimonio cultural puede crear una excelente oportunidad para el crecimiento económico y sentar bases sólidas para la educación de la población²⁰³.

Las causas de pérdida de patrimonio se relacionan con factores sociales, ambientales y naturales y económicos, así como la debilidad institucional. Pese a que los monumentos y sitios culturales son abundantes y forman parte de la vida cotidiana, la población no es muy sensible a su patrimonio. Así pues, la percepción de sus posibilidades no es suficiente para preservarlo y utilizarlo.

Hay otro grupo de problemas relacionados con las condiciones del medio ambiente, que varían entre las zonas urbanas y las regiones. Esta variación se manifiesta en la proporción de dióxido de carbono en la atmósfera, los índices de cambio de temperatura y la humedad, la afloración salina y la subafloración salina. Estas condiciones producen una degradación de los monumentos y sitios culturales. En algunos casos se debe a las condiciones naturales, mientras que en otros, a la actividad humana. Entre los que se deben a condiciones naturales pueden mencionarse los importantes cambios en la piedra derivados de la disolución de carbonatos en agua y la erosión de los minerales carbonatados. La presencia de bacterias de nitrificación también contribuye a la formación de ácido sulfúrico y nítrico.

La degradación ambiental de monumentos y sitios culturales causada por el hombre en la región se debe al desgaste de las redes de distribución de agua potable en zonas históricas, los sistemas obsoletos y descuidados de saneamiento y alcantarillado y el intenso tráfico que afecta los cimientos de los edificios cerca del nivel de la tierra. Entre otros factores pueden mencionarse las condiciones del suelo en las zonas históricas, en que los monumentos se construyeron principalmente con un sistema de paredes de sustento apoyadas en suelos rellenados, el acopio de basura que acelera la degradación urbana en la medida en que muchas ciudades históricas siguen dependiendo de los esfuerzos individuales de los habitantes, organizados

²⁰³ Banco Mundial, 2001. Culture heritage and Development: A Framework for Action in the Middle East and North Africa.

primitivamente. Las guerras y los conflictos civiles, especialmente el conflicto árabe-israelí, han provocado la destrucción de muchas zonas históricas y ciudades que alguna vez fueron atracciones turísticas. Los terremotos también han destruido importantes sitios y monumentos históricos, tales como la Gran Mezquita de Baalbeck en el Líbano.

La urbanización moderna también ha tenido efectos negativos en el patrimonio cultural. La construcción de edificios modernos ha causado la degradación de la estética urbana en zonas históricas y arqueológicas, que ya no conciben con la antiguas, en forma, colores o aspecto. Ha aparecido una arquitectura que no tiene ninguna relación con el contenido y la entidad y que es ajena al entorno local o a las características arquitectónicas del patrimonio.

b. Logros

Se reconocen en la región dos categorías de patrimonio cultural:

a) Los sitios, monumentos y colecciones arqueológicas e históricos, que incluyen 48 sitios ya reconocidos por la UNESCO como parte del Patrimonio Mundial de la Humanidad, y cientos de otros sitios en diversas etapas de conservación o dispersos en varios países de la región, que sirven como atracciones turísticas. Hay también un gran número de antiguas colecciones de valor incalculable dispersas en varios museos en la región y en otros países. A ello se añaden los conjuntos urbanos y rurales tales como las medinas y las kasbahs, que son testimonio de un patrimonio de civilización único desde tiempo inmemorial.

b) El patrimonio cultural vivo, tal como el idioma, la literatura, el folclore, las artes y artesanías tradicionales etc. El idioma árabe permite crear fácilmente nuevas palabras y términos para adaptarse a las demandas y nuevos descubrimientos científicos y artísticos. Las tradiciones y valores, que están sumamente arraigados en el Islam, están bien preservados en la región. Existe un interés creciente en el folclore tradicional, que ha sido preservado y perpetuado por las nuevas generaciones en todos los países de la región. Las artes y artesanías tradicionales constituyen también importantes activos económicos que están ampliamente dispersos en la región, a través de pequeñas y medianas empresas familiares.

c. Limitaciones y problemas

Pese a la abundancia y variedad de monumentos y sitios del patrimonio cultural en la Región árabe, la escasa sensibilización pública acerca del valor de este patrimonio es la limitación más importante que se opone a la conservación de estos sitios. Ello puede atribuirse a una condicional social y económica desfavorable de la población en esas zonas, que suelen caracterizarse por una elevada densidad demográfica. Salvo en el caso de Egipto y Túnez, los países de la región tienen legislaciones antiguas o una protección y reglamentación débil en relación con esos sitios y culturas. La supervivencia futura de las industrias artesanales y domésticas está amenazada, a menos que se introduzcan técnicas y maquinarias modernas para hacerlas más atractivas. Por otra parte, la degradación de los monumentos y sitios culturales debido a efectos naturales o causados por el hombre (por ejemplo, lluvia ácida), la elevación de la capa freática y los proyectos de gestión de recursos hídricos asociados con el desarrollo y la urbanización, constituyen un importante motivo de preocupación en la mayoría de los Estados miembros.

V. Convenios y acuerdos internacionales y regionales en favor del desarrollo sostenible

A. Acuerdos multilaterales sobre medio ambiente y acuerdos ambientales regionales

1.a Acuerdos y convenios internacionales multilaterales sobre medio ambiente

En la Región árabe, el interés y el compromiso político hacia los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente se ha reflejado en la firma, ratificación y adhesión a más de 64 convenios y acuerdos internacionales y regionales sobre medio ambiente²⁰⁴. Sin embargo, la importancia y prioridad de estos acuerdos en la Región árabe varía significativamente de un acuerdo a otro, y de un país a otro. Entre los acuerdos ambientales más importantes pueden mencionarse tres que se centran en el desarrollo sostenible, a saber, la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, el Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Convención Marco de la Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Otros importantes convenios mundiales de significación e importancia para la Región árabe son el Convenio de Viena Sobre la Protección de la Capa de Ozono y el Protocolo de Montreal sobre las sustancias que agotan la capa de ozono, el Convenio de Basilea Sobre el control del movimiento transfronterizo de desechos peligrosos y su eliminación y el Convenio MARPOL 73/78. La región también ha demostrado un creciente compromiso político respecto de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES), la Convención de las Especies Migratorias (CMS) y el Convenio Ramsar sobre humedales²⁰⁵.

Con todo, la aplicación de los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente en la región ha sido bastante modesta en el caso de muchos países, debido a la falta de suficientes recursos (financieros, tecnológicos, humanos). Ello está influido por muchos factores, y entre los fundamentales figuran el interés y la presión internacional para la aplicación de acuerdos específicos y la ausencia de recursos financieros externos puestos a disposición por los países desarrollados para los países en desarrollo. De todos los convenios antes mencionados, el Protocolo de Montreal es el que ha alcanzado un más alto grado de aplicación en la Región árabe, lo que atestigua del compromiso de la Región árabe hacia las cuestiones ambientales mundiales cuando disponen de recursos financieros y apoyo técnico. En cambio, no se han observado muchos progresos en algunos convenios de interés primordial para la región, especialmente la Convención de Lucha contra la Desertificación y el Convenio sobre la Diversidad Biológica. Ello se debe en gran medida al escaso interés internacional y la limitada financiación externa puesta a disposición de la región, combinado con la insuficiencia de los recursos, infraestructuras y expertos nacionales y regionales que permitan progresos tangibles, especialmente en lo que respecta a la estabilidad socioeconómica, situación que requiere un examen cuidadoso por parte de comunidad internacional y los países de la región.

En los últimos diez años, la aplicación de la mayoría de los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente estuvo centrada en el establecimiento de marcos, prioridades, elaboración de estrategias y planes de acción y movilización de fondos. La

²⁰⁴ PNUMA 2000 Perspectiva del Medio Ambiente Mundial (GEO-2).

²⁰⁵ PNUMA et al., op. cit.

aplicación sobre el terreno ha sido escasa, con excepción de la ejecución de algunos proyectos pilotos individuales. Este ha sido el caso en relación con el Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Convención de Lucha contra la Desertificación²⁰⁶.

El modo de observancia de estos acuerdos en la mayoría de los países de la región depende en gran medida de los instrumentos jurídicos en vigor para abordar las principales cuestiones ambientales. Sin embargo, algunos países están en proceso de formular legislaciones accesorias en relación con convenios específicos. El método de “mando y control” ha sido el enfoque de política preferido para la aplicación de los diferentes acuerdos ambientales en la región. No se ha prestado mucha atención a los instrumentos económicos basados en el mercado, por lo menos en el pasado. Sin embargo, se aplican algunos instrumentos económicos, tales como incentivos, impuestos y cargas, estrategias de fijación de precios y otras medidas indirectas a unos pocos acuerdos ambientales tales como el Protocolo de Montreal y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

1.b Acuerdos regionales sobre medio ambiente

Los convenios y acuerdos regionales en general han logrado un mayor grado de observancia en los países en la región en la medida en que abordan cuestiones y prioridades ambientales regionales y ha recibido un apoyo político inmediato, a través de foros ministeriales que supervisan la aplicación de estos instrumentos jurídicos. El público está bastante más sensibilizado acerca de los acuerdos y convenios ambientales regionales que hacia los acuerdos internacionales. Los Estados miembros han exhortado con frecuencia a una interacción más inmediata entre las secretarías de los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente y los organismos de aplicación o coordinación de las Naciones Unidas en la región, como en el caso del Protocolo de Montreal. Sin embargo, el número de acuerdos regionales es bastante limitado. Los fundamentales son los convenios vinculados con los mares regionales a saber: 1) el Convenio regional de cooperación para proteger el medio marino contra la contaminación – ROPME (1978); 2) el Convenio regional para la conservación del medio ambiente del Mar Rojo y el Golfo de Adén, – PERSGA (Yeddah, 1982) y 3) el Convenio para la protección del Mar Mediterráneo contra la contaminación – MAP (Barcelona, 1976). Estos convenios han demostrado ser instrumentos regionales útiles para la protección y el uso sostenible de los recursos marinos y costeros en la región.

1.c Aplicación del derecho sin fuerza obligatoria

El Programa 21 constituye una de las fuentes de derecho no obligatorio más ampliamente aceptada y eficaz que orienta la gestión ambiental en la región. Algunos países, tales como Túnez y Arabia Saudita, han elaborado versiones nacionales del Programa 21. Otros países de la región, que no forman parte de los países del Consejo de Cooperación del Golfo, han tratado de utilizar mecanismos mundiales de

²⁰⁶ PNUMA/CESPAO. 1991a. The National Plan of Action to Combat Desertification in Bahrain. PNUMA, Bahrein.
 PNUMA/CESPAO. 1991b. The National Plan of Action to Combat Desertification in the United Arab Emirates. PNUMA, Bahrein.
 PNUMA/CESPAO. 1991c. The National Plan of Action to Combat Desertification in the Republic of Yemen. PNUMA, Bahrein.
 PNUMA/CESPAO. 1992. The National Plan of Action to Combat Desertification in the Sultanate of Oman. PNUMA, Bahrein.

financiación, tales como el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), así como otros donantes internacionales y bancos regionales de desarrollo (tales como el Banco Islámico de Desarrollo – BIsD) para la aplicación de los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente.

2. Logros

Los convenios mundiales han sido un importante factor para la creación de capacidad institucional y el establecimiento de nuevas instituciones nacionales a los fines del seguimiento de convenios específicos. Ha habido asimismo esfuerzos hacia el establecimiento de prioridades y la adopción de estrategias y planes de acción nacionales en ámbitos relacionados con los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente. Estos esfuerzos también abarcaban la sensibilización pública acerca de esos acuerdos. Los acuerdos ambientales mundiales además han servido como catalizador de la coordinación regional sobre cuestiones transfronterizas, por conducto de organizaciones regionales existentes o especialmente establecidas, por ejemplo, la organizaciones sobre mares regionales como la ROPME y la PERSGA.

En el plano regional, se aborda el desarrollo sostenible principalmente por conducto de varios foros ministeriales. En 1987 se estableció el Consejo de Ministros Árabes Encargados del Medio Ambiente (CMAEMA). Se trata del foro ministerial más importante que se ocupa de cuestiones de medio ambiente. El Consejo de Cooperación del Golfo, y los Consejos del MAP, la PERSGA y la ROPME son foros subregionales, y los tres últimos han suscrito memorandos de entendimiento con el PNUMA. En Asia occidental (que incluye Egipto), los ministerios de planificación y/o economía abordan el desarrollo sostenible a través del Consejo Ministerial de la CESPAAO. Los ministros árabes del Norte de África participan en la Comisión Económica para África (CEPA). En octubre de 1992, el CMAEMA promulgó una respuesta árabe al Programa 21 de la CNUMAD, titulado “Programas Árabes para el Desarrollo Sostenible”. Éstos incluían 13 programas relacionados con el desarrollo sostenible; las actividades dentro de cada programa están vinculadas con las secciones pertinentes del Programa 21. El CMAEMA representa el principal órgano intergubernamental de gobierno en la región. Este Consejo también estableció en 1992 el Comité Conjunto sobre el medio ambiente y el desarrollo en la región árabe, a fin de facilitar la coordinación y la cooperación entre los Estados miembros y las organizaciones árabes, regionales e internacionales.

La Declaración de Abu Dhabi (2001) del Consejo de Ministros Árabes Encargados del Medio Ambiente (CMAEMA) sobre Perspectivas de la Acción Ambiental en la Región árabe, sienta un marco para las medidas ambientales en la región en el siglo XXI.

3. Limitaciones.

El gran número de acuerdos multilaterales sobre medio ambiente ha sido el principal obstáculo para la observancia y el cumplimiento de esos acuerdos en la región. Los gobiernos se han visto abrumados por los informes que deben presentar en virtud del creciente número de convenios. A ello se añade la falta de mecanismos claros para la aplicación, lo que a su vez ha dado como resultado medidas insuficiente para hacerlos cumplir. Entre otros obstáculos fundamentales que entorpecen la aplicación de los acuerdos ambientales en la región pueden mencionarse la falta de suficiente financiación, la escasa capacidad institucional, la dificultad para

adoptar políticas ambientales adecuadas, la idiosincrasia organizacional, la insuficiente capacidad de negociación de algunos países, la participación marginal de la sociedad civil y el sector privado y la limitada coordinación e información disponible sobre acuerdos multilaterales sobre medio ambiente, especialmente para el público.

B. Acuerdos y alianzas económicas y comerciales

En los últimos diez años, la mayoría de los Estados árabes han negociado y suscrito nuevos acuerdos económicos multilaterales y bilaterales. Si bien sus efectos han sido variados, esta tendencia favorece la continuidad en los procesos de reforma económica e incentiva un mayor comercio e inversión en la región. También facilita la integración de las economías de los países en una economía mundial. La participación como miembros en acuerdos comerciales ha estimulado asimismo el cumplimiento de normas ambientales más elevadas por parte de los exportadores regionales que tratan de aprovechar el acceso más fácil a los mercados de los países desarrollados²⁰⁷.

1. Mundial

En el último decenio, las tendencias de la mundialización han impulsado a la mayoría de los países árabes a recabar más activamente la calidad de miembro de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Nueve países (Bahrein, Egipto, Jordania, Kuwait, Omán, Qatar, Marruecos, Túnez y los Emiratos Árabes Unidos) son ahora miembros de esa Organización. Tres otros (el Líbano, Arabia Saudita y el Yemen) están en la etapa de negociación, y el Líbano obtuvo la condición de observador en 1999. Ha habido respuestas institucionales, de política y comerciales a los acuerdos de la OMC²⁰⁸. En el plano institucional, los países de la región han ajustado sus instituciones para abordar mejor las preocupaciones comerciales y ambientales. Por otra parte, las respuestas de política regional se han centrado en la preparación de la nueva ronda de negociaciones de la OMC. Las tendencias de la mundialización también han motivado una mayor actividad e intercambio regional acerca de los costos y beneficios de la armonización y/o aproximación de los instrumentos reguladores, por ejemplo, normas ambientales y procedimientos de aduanas para facilitar el comercio. Ha impulsado también a un mayor número de Estados árabes a participar en los acuerdos multilaterales ambientales relacionados con el comercio, por ejemplo, el procedimiento de consentimiento previo fundamentado del Convenio de Róterdam, así como el Convenio de Basilea.

2. Regional

La integración económica regional es el peldaño para la inclusión eficaz en los acuerdos económicos mundiales. Recientemente se han formalizado dos acuerdos económicos regionales, que están obteniendo un número cada vez mayor de miembros: el Acuerdo de Asociación Euromediterráneo y la Zona Árabe de Libre Comercio.

La Asociación Euromediterránea fue iniciada en Barcelona en 1995 y apunta entre otras cosas, al establecimiento del libre comercio entre la Unión Europea y doce países del Mediterráneo meridional. Tres países árabes han ratificado acuerdos de

²⁰⁷ CESPAO, Trade and Environment in the ESCWA Region: Selected Issues, que publicará próximamente TIE/EDIPD, 2001.

²⁰⁸ PNUMA et al., op. cit.

asociación con la Unión Europea (Túnez, Marruecos y la Autoridad Palestina). Egipto y la Unión Europea firmaron un acuerdo en 2001 (pero que está pendiente de ratificación). Hay otros cuatro países árabes (Argelia, Jordania, Líbano y Siria) que siguen participando en negociaciones con la Unión Europea. Sin embargo, el logro de una asociación plena para la fecha prevista de 2010 parece improbable, debido a la lentitud del proceso de ratificación y diversos puntos engorrosos en las negociaciones. La eliminación de los aranceles ha de reducir considerablemente los ingresos para muchos gobiernos en la región (particularmente Jordania y el Líbano), lo que impondrá ajustes económicos y fiscales (por ejemplo, una reforma fiscal) a fin de obtener suficientes ingresos para sostener los servicios sociales. Los acuerdos en el marco de la Asociación Euromediterránea también pueden dar lugar a acuerdos de “distribución en estrella” entre los países árabes y la Unión Europea, a menos que se pongan en práctica respuestas de política apropiadas y eficaces en apoyo de la integración económica árabe²⁰⁹.

Se han hecho algunos progresos en la construcción de un bloque económico panárabe, por conducto de la Zona Árabe de Libre Comercio (ZALC). Desde que comenzó la aplicación del acuerdo en 1998, 14 Estados miembros de la Liga de los Estados Árabes se han adherido a la ZALC, lo que representa el 90% del comercio exterior árabe y el 95% del comercio intrarregional²¹⁰. De los ocho países restantes de la Liga Árabe que no han firmado el acuerdo, seis son considerados países menos adelantados (Djibouti, Sudán, Somalia, Autoridad Palestina, Comoras y Mauritania) y dos (Argelia y Yemen) están en proceso de reforma económica²¹¹. Los miembros de la ZALC han adoptado medidas para reducir los aranceles en un 10% anual en sus importaciones mutuas, y está previsto retirar los obstáculos arancelarios y no arancelarios completamente para el año 2005. El establecimiento de la ZALC constituye una respuesta realista y práctica a los problemas que plantea el comercio internacional y representa un enfoque más serio y exhaustivo a la integración económica árabe²¹².

Entre otros esfuerzos orientados a la integración económica árabe puede mencionarse el Mercado Común Árabe, compuesto por Libia, Mauritania, Siria y el Yemen, así como la nueva alianza económica que se está estableciendo entre Marruecos, Túnez, Jordania y Egipto.

Los acuerdos comerciales y de integración económica regional ofrecen un importante foro para armonizar las reglamentaciones ambientales y hacerlas cumplir en la región, y luego ampliarlas para que se conviertan en normas mundiales. Ello es necesario para evitar el riesgo de vertidos en el medio ambiente en países que tienen regímenes ambientales menos rigurosos, así como para asegurar la igualdad de condiciones para las exportaciones y la inversión en la región. Ya se han celebrado varias reuniones y consultas regionales entre países de la Región árabe, para facilitar el proceso de armonización.

²⁰⁹ CESPAAO, *Review of Industrial Strategies and Policies: Preparing for the Twenty-First Century*, que publicará próximamente ID/SIPD, 2001.

²¹⁰ *Ibid.*

²¹¹ *Ibid.*

²¹² *Ibid.*

3. Bilateral

En los últimos años se negociaron y concertaron muchos acuerdos y alianzas comerciales bilaterales entre países de la región. Si embargo, ninguno de estos acuerdos asignó especial consideración a las cuestiones ambientales.

En el plano árabe-comunidad internacional, Jordania y los EE.UU. ratificaron en 2000 un nuevo acuerdo bilateral de libre comercio, que ofrece a los fabricantes jordanos acceso sin aranceles en el mercado estadounidense. La alianza complementa la nueva estrategia dinámica de exportaciones de Jordania, manifestada por el establecimiento de varias zonas industriales idóneas desde 1998 y la participación en nuevos acuerdos comerciales y económicos. Estas políticas han preparado la vía a una nueva ola de actividades de inversión y exportaciones en Jordania, y han impulsado la reflexión sobre las maneras de fortalecer las instituciones para la gestión ambiental, así como la observancia de las normas ambientales, a fin de apoyar mejor la competitividad internacional. Por ejemplo, el Gobierno ha promovido las zonas industriales idóneas sobre la base de su fácil acceso al agua, la electricidad y las materias primas. Los países de la región también han comenzado a negociar nuevos tratados bilaterales de inversión en los últimos años.

4. Limitaciones y problemas

La persistente demora en hallar una solución a la cuestión Palestina y el conflicto árabe-israelí en su integridad, de conformidad con las resoluciones de las Naciones Unidas, representa un importante problema para el desarrollo económico y social sostenible en la región. La consecución de las políticas económicas y el establecimiento de un Mercado Común Árabe también constituye un importante objetivo para la creación de un bloque económico reconocido internacionalmente.

A medida que más países de la región han comenzado a negociar nuevos tratados bilaterales de inversión, en que se da alguna atención a las cuestiones ambientales, algunos países de la región han manifestado cierto temor a que un régimen ambiental más riguroso pueda disuadir la inversión extranjera, si bien muchos estudios muestran que las normas ambientales raramente tienen una influencia importante sobre esas inversiones.

C. Convenios y acuerdos sociales y culturales

Los asentamientos humanos, la urbanización, la población y la integración de las cuestiones de género en los programas generales son cuestiones sociales de importancia fundamental para el desarrollo sostenible en la región. Estas cuestiones se sitúan en el núcleo de la dimensión social, o tercer pilar del desarrollo sostenible. Los tres convenios pertinentes (La Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Población y el Desarrollo, El Cairo, 1994), la Cuarta Conferencia sobre la Mujer (Beijing, 1995) y la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos –Hábitat II (Estambul, 1996) han tenido un efecto inmediato en las políticas gubernamentales en la región.

La magnitud y ritmo de la urbanización en la región es variado, y en algunos países más del 70% de su población vive en zonas urbanas. Las densidades de población también varían, de 6,5 personas por km² a 600 personas por km². En la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos (Hábitat II), celebrada

en Estambul en 1996, se respaldó un importante cambio en el enfoque de los asentamientos humanos, tras reconocer la necesidad de orientar la urbanización, y no de obstaculizarla²¹³.

Tras el periodo que siguió a Estambul, si bien los gobiernos siguieron centrándose en la eliminación de la pobreza y la creación de oportunidades de empleo, se ha hecho mayor hincapié en el desarrollo de los asentamientos humanos y el suministro de vivienda. Un mayor número de gobiernos otorgaron al sector privado derechos para urbanizar varias parcelas a precios asequibles. Muchos han aumentado también la disponibilidad de zonas residenciales, a través de la creación de zonas y la modificación de las zonas existentes. En muchos países también se ha procedido a simplificar los procesos y procedimientos de reglamentación para el desarrollo del sector de la vivienda. En general, se han adoptado dos vías paralelas, a saber, medidas directas, para mejorar las condiciones de los sectores pobres, y reformas e iniciativas que apuntan a aumentar la productividad social a fin de suprimir las causas de la pobreza y asegurar el bienestar, abordando las cuestiones relacionadas con la salud, la educación, la infraestructura, la información, la tecnología y el empleo. Otro importante logro es el hecho de que los gobiernos, en diversa medida, han logrado llevar a cabo una planificación nacional del uso de la tierra. Ha habido también progresos en la gestión de las ciudades y aldeas en la región, y se han hecho intentos por reformar y fortalecer la actuación de los consejos locales a fin de promover un mejor gobierno urbano.

En Egipto y Jordania se ha establecido un marco institucional para la privatización, como parte de los programas generales de reforma económica. Y más que nunca, en toda la Región árabe se ha alentado a la sociedad civil y a las organizaciones no gubernamentales a sumarse a los esfuerzos de los gobiernos regionales, o actuar independientemente, para planificar o ejecutar proyectos en ámbitos conexos.

Las organizaciones nacionales y regionales de la región también han emprendido varias iniciativas que apuntan a elevar la sensibilización, establecer foros de debate y movilizar apoyo político en los niveles más elevados. Es más, hay una mayor sensibilización en el sector privado acerca de su responsabilidad social hacia la comunidad en la que operan. Ello debería servir para obtener nuevos recursos que permitan reactivar los programas de desarrollo, a través de asociaciones de los sectores público y privado.

1. Limitaciones

Es necesario abordar las cuestiones relativas a los persistentes niveles de pobreza, la escasez de recursos humanos y la debilidad de las instituciones urbanas. La paz y la estabilidad son condición indispensable para un desarrollo correcto. La región espera con anhelo que estas condiciones se cumplan, para poder aprovechar los esfuerzos en pro del desarrollo. Las autoridades gubernamentales y locales de la región no siempre disponen de suficientes recursos para mejorar la calidad de la vida en las ciudades. Por último, el establecimiento de instituciones todavía no es suficiente para asegurar la integración de todas las partes interesadas en las políticas y programas de desarrollo social de la mayoría de los países de la región.

²¹³ Sitio web del CNUAH: <http://www.unchs.org/Istanbul+5/nationalr.htm>

2. Problemas

En los países más pobres de la Región árabe, las condiciones de vivienda se caracterizan por estar debajo de las normas, con servicios e infraestructura mediocres. En muchas ciudades árabes abundan los asentamientos en tugurios y locales ocupados. Es necesario movilizar esfuerzos para la reconstrucción y rehabilitación posterior a la guerra y a los conflictos. Sin embargo, las condiciones en el Oriente Medio y en el mundo con frecuencia desalientan cualquier esfuerzo orientado al desarrollo. La mayoría de los habitantes de las zonas rurales y menos desarrolladas muchas veces se hacinan en centros urbanos, en busca de una vida mejor.

La proporción de la población que vive en zonas urbanas debería alcanzar más del 75% para el año 2015. Se prevé que la región se vuelva cada vez más urbana en los próximos 25 años. Ello contribuye a crear un nuevo problema urbano, a saber, la gestión de los desechos, y otros problemas relacionados con la salud del medio ambiente urbano.

D. Enlaces entre los acuerdos

Por definición, el desarrollo sostenible se sustenta en tres pilares, los aspectos económico, social y ambiental. La dimensión social se aborda por conductos de mecanismos desarrollados en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Población y el Desarrollo (El Cairo, 1994), La Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer (Beijing, 1995) y la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre Asentamientos Urbanos – Hábitat II (Estambul 1996) y en cooperación con los organismos especializados de las Naciones Unidas (Hábitat, FNUAP, UNIFEM, PNUD y las Comisiones Económicas y Sociales). El PNUD, el Banco Mundial y las Comisiones Económicas y Sociales tradicionalmente abordan el desarrollo, y el PNUD se ocupa del medio ambiente.

Si bien la OMC consiguió reactivar el debate sobre la relación entre comercio y medio ambiente, los países en desarrollo se inquietan cada vez más de que se esgriman cuestiones ambientales para seguir limitando su capacidad de competir en el mercado mundial. La función del Banco Mundial en la consecución de un desarrollo sostenible en los países en desarrollo es también motivo de preocupación, habida cuenta de sus experiencias desde la Conferencia de Río. Así pues, es necesario establecer un enlace entre las secretarías del Acuerdo mundial y los organismos especializados de las Naciones Unidas, para apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo, entre ellos los países árabes, hacia la consecución del desarrollo sostenible. Sin embargo, a medida que ello ocurre es importante integrar el desarrollo sostenible en todos los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente así como los acuerdos regionales. Si se considerara la agrupación de un gran número de estos acuerdos, ello no debería afectar los beneficios que tales acuerdos ofrecen actualmente a los países en desarrollo.

Aun cuando se establezca ese enlace, sería todavía necesario un mecanismo de aplicación que establezca la política y supervise su ejecución. De los órganos actuales de las Naciones Unidas, el Consejo Económico y Social es el que está más cerca de ajustarse a este modelo para abarcar los tres pilares del desarrollo sostenible. En lo que respecta a la ejecución, se debe considerar si procede fortalecer la Comisión sobre Desarrollo Sostenible o el PNUMA para que lleve a cabo la función prevista.

VI. Problemas que se plantean al desarrollo sostenible y oportunidades para el futuro

Además de los problemas socioeconómicos y ambientales antes indicados, es preciso que la región atienda a otros problemas transversales para la consecución del desarrollo sostenible. Entre éstos puede mencionarse la insuficiencia de recursos técnicos, humanos y financieros²¹⁴, así como la limitada capacidad institucional. Estos obstáculos, junto con la evolución de la dinámica política y económica, impiden que la región pueda participar activamente en la planificación, aplicación y seguimiento del desarrollo sostenible.

A. Administración para el desarrollo sostenible

La administración es un requisito problemático para la consecución del desarrollo sostenible. Incluye fortalecer los marcos institucionales y jurídicos, promover una participación equitativa en el proceso de adopción de decisiones y fomentar una participación eficaz de la sociedad civil y el sector privado en ese proceso. Posteriormente a la CNUMAD, los países de la región se centraron en establecer y fortalecer instituciones e instrumentos eficaces para administrar el desarrollo sostenible de una forma integrada, formulando estrategias o políticas ambientales nacionales y elaborando planes de acción nacionales sobre medio ambiente. También formularon y fortalecieron la legislación ambiental, y muchos han ratificado los acuerdos regionales y multilaterales sobre medio ambiente²¹⁵.

Sin embargo, los esfuerzos hacia el desarrollo sostenible integrado se han estancado. Las estrategias nacionales y los planes de acción nacionales sobre medio ambiente preparados por los ministerios de medio ambiente se han convertido en sustitutos de las estrategias de desarrollo sostenible nacionales en la mayoría de los países de la región. Como tales, muchas de estrategias y planes de acción no han logrado integrar las dimensiones culturales, políticas y socioeconómicas con el medio ambiente. Los objetivos e instrumentos de esas estrategias y planes de acción nacionales también se formularon en general sin un nexo con las otras estrategias nacionales²¹⁶, y sólo un par de países instauraron mecanismos para tratar de resolver las diferencias entre las estrategias sectoriales y asegurar que las iniciativas de planes de acción estén integradas y sean ejecutadas por los Ministerios competentes. Los esfuerzos en el marco de las estrategias nacionales para el desarrollo sostenible han sido en su mayor parte fragmentados y han recibido poco apoyo financiero, sobre la base de comisiones nacionales para el desarrollo sostenible con carácter ad hoc. Cuando estas comisiones ya existen, sólo se las reactiva para responder a las exigencias de presentación de informes en las conferencias mundiales tales como la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible. Para enfocar mejor la respuesta a estas deficiencias, se detallan a continuación tres problemas principales que se oponen a una administración eficaz del desarrollo sostenible.

²¹⁴ Informe de la Mesa Redonda Temática.

²¹⁵ PNUMA et al., op. cit.

²¹⁶ Informe de la Mesa Redonda Temática.

1. Coordinación y carácter complementario de las instituciones e instrumentos sobre desarrollo sostenible

El principal problema al que hace frente la mayoría de los encargados de la adopción de decisiones en la región es la integración de políticas, es decir, la manera de formular, integrar y aplicar eficazmente políticas multisectoriales para el desarrollo sostenible. Ello requiere la coordinación y consulta entre las instituciones gubernamentales, así como un carácter complementario y coherencia entre los instrumentos de política que apliquen los diferentes ministerios²¹⁷. Tales dificultades se ven exacerbadas por la índole centralizada, pero compartimentada de la administración pública en la región²¹⁸. Por ejemplo, en general la responsabilidad de la formulación y la aplicación de las políticas para el desarrollo sostenible se ha atribuido a los organismos ambientales nacionales en la región. Ello refuerza el sesgo basado en el sector en lo que respecta al desarrollo sostenible, y reduce la participación y el empeño de los ministerios sociales y económicos para articular las metas en ese sentido. Esta práctica también atenúa la importancia de la cuestión, ya que en general las instituciones ambientales de la región no ocupan un lugar de importancia en el proceso de decisión gubernamental ni pueden ejercer influencia en los ministerios principales²¹⁹. Es más, hay una escasa comunicación entre las partes interesadas y los órganos encargados de aplicar y de supervisar la legislación promulgada en relación con el desarrollo sostenible, lo que también explica por qué las políticas no se ponen en práctica eficazmente.

En lo que respecta a los instrumentos de política, la región se basa considerablemente en mecanismos reguladores (“mando y control”) más que en instrumentos económicos y acuerdos voluntarios. Se utilizan también las evaluaciones de impacto ambiental como un instrumento dinámico y preventivo para evaluar los efectos de los proyectos. Con todo, su aplicación no ha sido rigurosa. Lamentablemente, la utilización de los instrumentos para el desarrollo sostenible se ha llevado a cabo de forma fragmentaria desde una perspectiva de sector, sin que se busque especialmente una sinergia, sincronía o enlaces entre las políticas y programas aplicadas por los diferentes ministerios, para aumentar al máximo los efectos colectivos²²⁰.

2. Enlace de las políticas y programas nacionales y locales sobre desarrollo sostenible

Si bien los procesos nacionales de desarrollo sostenible y gestión ambiental se han mejorado en toda la región, las iniciativas locales han seguido siendo escasas. La limitada descentralización de los poderes legislativo y financiero es un importante obstáculo para la formulación y financiación de la aplicación del Programa 21 en la mayoría de los países de la región²²¹. Además, si bien algunas comunidades locales han elaborado versiones locales del Programa 21 (por ejemplo, Egipto, Jordania, Túnez y los Emiratos Árabes Unidos), su capacidad para integrar los aspectos sociales, económicos y ambientales ha sido limitada²²², así como su capacidad para asignar prioridad a las cuestiones fundamentales que deben presentarse en

²¹⁷ Íbid.

²¹⁸ Íbid.

²¹⁹ Íbid.

²²⁰ Íbid.

²²¹ Íbid.

²²² Íbid.

los foros nacionales. Los enfoques en participación y “de abajo arriba” para la formulación de políticas y la consulta al público con frecuencia se ven desalentados por los engorrosos procedimientos burocráticos²²³ y las limitaciones de política y seguridad. Por ese motivo, las políticas nacionales sobre desarrollo sostenible no necesariamente representan las prioridades locales. La falta de conexión entre los esfuerzos de planificación para el desarrollo sostenible en los planos local y nacional se repite en los enlaces entre los planos nacional, regional y mundial, que deberían organizarse mejor para reforzarse mutuamente.

3. Administración mundial

En el plano mundial, es necesario mejorar el sistema de administración para que sea transparente y atienda a la necesidad de los países en desarrollo, de abordar los cambios aparejados con la mundialización, el nuevo orden económico internacional y la revolución de la tecnología de la información. Es preciso trabajar sobre la función de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales que se ocupan del desarrollo sostenible, a fin de ajustar las condiciones para la consecución de un desarrollo sostenible. La Cumbre Mundial ofrece la oportunidad y una plataforma para una actividad mundial, teniendo presente de que se trata de una cumbre en favor del desarrollo sostenible.

4. Seguimiento y responsabilidad del proceso del desarrollo sostenible

Una administración eficaz para el desarrollo sostenible también requiere un sistema de seguimiento de los progresos en la consecución de los objetivos y metas establecidas. Si bien muchos países de la región están avanzando desde la etapa de planificación a la de ejecución, se han establecido pocos mecanismos para evaluar la calidad o los efectos de los resultados de la política y de los programas. Es más, los acuerdos de supervisión para asegurar la integración de las metas nacionales sobre desarrollo sostenible en los programas de trabajo sectoriales no son frecuentes. Por consiguiente, se deben asignar responsabilidades de vigilancia a organismos sectoriales públicos y/o privados, a fin de que supervisen e informen sobre la eficacia de las instituciones gubernamentales en apoyo del desarrollo sostenible. Este sistema de responsabilidad podría contribuir a mejorar la actuación institucional, y a informar a los interesados públicos y darles los medios necesarios para actuar.

B. Participación de los interesados y acceso a la información

Con posterioridad a la CNUMAD, se ha observado un notable auge en la sensibilización pública sobre las cuestiones ambientales en la región. El número de organizaciones no gubernamentales orientadas al medio ambiente se ha incrementado espectacularmente²²⁴, así como la comprensión del público de las cuestiones fundamentales relacionadas con la protección del medio ambiente y el desarrollo sostenible²²⁵. Asimismo, en el plano regional, se estableció la Red Árabe sobre Medio Ambiente y Desarrollo y, en el plano subregional, la Red de Organizaciones no Gubernamentales Ambientales del Golfo.

²²³ Íbid.

²²⁴ Íbid.

²²⁵ Íbid.

Si bien este progreso es importante, la región necesita avanzar, del aumento de la sensibilización pública, a la promoción de la participación pública, a fin de sustituir una participación pasiva en el proceso de desarrollo sostenible por otra más activa. Ya se han hecho algunos adelantos en este sentido, particularmente en lo que respecta a operaciones de limpieza ambiental, edificios de la comunidad y cuestiones de la mujer. Los gobiernos también han solicitado de forma más activa la contribución de organizaciones no gubernamentales y particulares interesados en los foros nacionales e internacionales. Su presencia crece paulatinamente y comienza a ponerse de manifiesto en las delegaciones nacionales que intervienen en las negociaciones internacionales.

Los complejos sistemas de gobierno y la cultura, tradiciones y normas políticas imperantes en algunos países de la región entorpecen la participación pública en los procesos gubernamentales de adopción de decisiones²²⁶. Ello se debe a que los sistemas centralizados de gobierno en general están organizados con un criterio “de arriba abajo”, y por ende no pueden tolerar fácilmente enfoques de participación “de abajo arriba”, la presión del público²²⁷ o los sistemas públicos de responsabilidad. Conviene con todo observar que los conocimientos indígenas y los sistemas tradicionales (tales como los sistemas tribales y beduinos) han tenido importantes repercusiones en los procesos de administración en su conjunto y en la observancia y cumplimiento de la legislación en particular²²⁸. En cambio, la función de mediación de la sociedad civil no ha sido suficientemente fuerte para desempeñar un papel en el proceso de adopción de decisiones. Ello se debe parcialmente al hecho de que está controlada y en la mayoría de los casos, subvencionada por los gobiernos. Además, la sociedad civil y el sector privado no han elaborado aún una visión y un marco claro para su participación activa en la administración del desarrollo sostenible. Sin embargo, tales actores están solicitando una función más importante en ese proceso, frente al prudente enfoque del gobierno sobre la manera de darles participación. Los gobiernos parecen dispuestos a considerar un enfoque incremental, más que de tipo revolucionario, para el otorgamiento de esa mayor participación²²⁹.

La participación efectiva del público, tal como se desprende del Principio 10 de la Declaración de Río, se basa en un acceso adecuado a la información. Desde 1992, la atención mostrada por la Región árabe en un desarrollo sostenible desde el punto de vista ambiental suscitó un creciente interés en la incorporación de la información ambiental en el proceso de adopción de decisiones y el mejoramiento de los órganos de administración del desarrollo sostenible²³⁰. De este modo, los países de la región han acumulado mayores conocimientos y una mejor comprensión sobre los problemas y las tendencias económicas, ambientales y sociales. Estos progresos han sido posibles gracias a la difusión y el adelanto de una tecnología de la información y la comunicación que es eficaz en función de los costos, los medios de comunicación y el establecimiento de mejores redes de vigilancia e información.

²²⁶ *Íbid.*

²²⁷ *Íbid.*

²²⁸ PNUMA et al., op. cit.

²²⁹ PNUMA/ROWA 2001. Global Governance for Sustainable Development and Status of Environmental Governance in the Arab Region. Proyecto.

²³⁰ Abdel-Kader, A. F., 1999. CEDARE Experience in the Use of Environmental Indicators. First Arab Conference on Environmental Indicators and its Role in Decision Making, El Cairo, Egipto, 12-14 de octubre de 1999.

El suministro de información de una mejor calidad dentro de los gobiernos ha mejorado; sin embargo, el acceso del público a la información sobre el desarrollo sostenible sigue siendo limitada. Ello se debe a que algunas autoridades todavía consideran que la divulgación de la información es una cuestión sumamente delicada en la región, pues temen que si esta información se divulga, ello pueda causar confusión y pánico en el público, disuadir el turismo y la inversión extranjera²³¹, o simplemente producir una pérdida de poder y de influencia²³². La divulgación pública de las prácticas empresariales es también poco frecuente, y las comunidades locales no pueden obtener información sobre la contaminación ambiental y los posibles efectos en la salud causados por las instalaciones manufactureras.

Con todo, ha habido importantes progresos en la intensificación del acceso público a la información, particularmente a través de los medios en línea. Muchos ministerios y organismos públicos ahora colocan información descriptiva y sustantiva en sitios web particulares, lo que ha contribuido a una disponibilidad más amplia de informes y estadísticas. Las organizaciones no gubernamentales de la región también han sido muy activas en la colocación en Internet e intercambio de estudios, material de conferencias y avisos a la comunidad. Conviene observar que la información socioeconómica está disponible más fácilmente que la ambiental²³³. Ello puede atribuirse a que el interés en las cuestiones ambientales es reciente, en relación con las cuestiones socioeconómicas, que han sido tratadas desde hace tiempo, y el hecho de que la información ambiental con frecuencia está dispersa entre muchos organismos, ministerios e instituciones.

Pese a la atención notablemente mayor que se asigna a la información en apoyo del desarrollo sostenible en la región, los esfuerzos actuales se ven socavados por la falta de la piedra angular en que debe basarse toda actividad de información, a saber, la falta de estrategias y políticas nacionales y regionales de información. No existen tampoco acuerdos en los planos nacional o regional que sienten el marco jurídico para suministrar el acceso a la información. Además de estos, hay otros aspectos institucionales, técnicos y financieros que obstaculizan la disponibilidad, acceso y utilización de la información sobre desarrollo sostenible. Esos aspectos son la comparabilidad y coherencia de los datos, la escasa institucionalización de los sistemas de información, la financiación insuficiente, la carencia de personal especializado y la falta de una presentación adaptada de la información para los encargados de la adopción de decisiones y el público²³⁴.

C. Instrumentos económicos y acuerdos voluntarios

La aplicación eficaz de los instrumentos económicos en la región se ve gravemente menoscabada por varios factores, entre ellos, los sistemas ineficaces de vigilancia ambiental, los registros incompletos sobre salud ambiental, las evaluaciones inadecuadas de los riesgos ecológicos y a la salud y la falta de una contabilidad

²³¹ Informe de la Mesa Redonda Temática.

²³² Dewachi, Regional Advisor on Communications and Computer Networking, loc. cit.

²³³ Abdel Kader, A. F. 1999. CEDARE Experience in the Use of Environmental Indicators. First Arab Conference on Environmental Indicators and its Role in Decision Making, El Cairo, Egipto, 12-14 de octubre de 1999.

²³⁴ Abdel Kader, A. F. 1999. Environmental Information Systems (EIS): Stewardship Towards Sustainable Development in the Twenty-First Century. In Hegazy, A. (Ed.) Environment 2000 and Beyond. UNESCO, CIDE, CIID, El Cairo.

ambiental y una valoración monetaria de los impactos ecológicos y en la salud causados por un desarrollo no sostenible²³⁵. El retiro de las subvenciones ha sido una tendencia general de política en la región, aunque algunas subvenciones no son fáciles de suprimir, debido a limitaciones políticas, sociales y culturales, por ejemplo, el suministro de agua para el sector agrícola.

Algunos países de la región están aplicando el principio “quien contamina, paga” para abordar la contaminación industrial. Se utilizan también ampliamente otros instrumentos económicos tales como la aplicación de impuestos a la contaminación atmosférica y gravámenes para las operaciones de servicios municipales. Otra de las prácticas es el uso de instrumentos económicos y financieros para controlar y prevenir la contaminación a través de incentivos y factores disuasivos. En algunos países se utilizan préstamos en condiciones favorables²³⁶. Pese a estos progresos, se necesitan mayores esfuerzos para coordinar la aplicación de los instrumentos económicos entre los sectores, a fin de no distorsionar los mensajes del mercado y alentar el consumo sostenible de algunos recursos a costa de otros.

El despegue de los acuerdos voluntarios dentro de la región ha sido lento, debido en parte al limitado proceso de participación en la región y a la necesidad de invertir mayores esfuerzos en las actividades de sensibilización del público. En este sentido, es importante la relación entre el sector privado y otros interesados (gobierno y organizaciones no gubernamentales). Las autoridades reguladoras no utilizan plenamente los acuerdos voluntarios como medio de vigilancia, por lo cual no presentan ninguna ventaja reglamentaria real para el sector privado. Al mismo tiempo, como la voz de las organizaciones no gubernamentales en la región es relativamente débil, la presión que puedan ejercer en el sector privado es limitada por el momento.

D. Vigilancia ambiental y redes de presentación de informes e información

La información ambiental es necesaria para una vigilancia, evaluación y presentación de informes fiable sobre el estado del medio ambiente. Resulta fundamental para definir las preocupaciones ambientales, las tendencias, las causas profundas y los impactos en el medio ambiente, y para precisar las respuestas existentes así como las nuevas cuestiones que surgen en la materia. Es también esencial para elaborar estrategias eficaces y velar por la pertinencia de las respuestas de política a las cuestiones ambientales y de desarrollo, y preparar planes de acción sobre las prioridades adecuadas²³⁷.

La vigilancia ambiental no es nueva en la Región árabe, ya que forma parte de las antiguas civilizaciones y de la historia reciente. Muchos países han establecido algunos programas de vigilancia con laboratorios de apoyo que vigilan las líneas de costa, los recursos hídricos y la calidad de la atmósfera; sin embargo, estos programas todavía tienen extensión geográfica, capacidades tecnológicas y coherencia de funcionamiento limitadas. La mayoría de los países han establecido servicios de teledetección e instituciones, centros o divisiones de sistemas de información geográficos, en apoyo de la vigilancia ambiental. Con todo, las capacidades de estas

²³⁵ Informe de la Mesa Redonda Temática.

²³⁶ PNUMA et al., op. cit.

²³⁷ Abdel-Kader, A. F., 1999. Environmental Information Systems, loc. cit.

instalaciones no se aprovechan plenamente en un marco de planificación coordinada para abordar las cuestiones del desarrollo sostenible.

Por otra parte, la mayoría de los países de la región no han elaborado enfoques y métodos sistemáticos para la evaluación y la presentación de informes sobre el medio ambiente; no obstante, en gran parte de los países hay esfuerzos por elaborar informes nacionales sobre el estado del medio ambiente, pero con enfoques y resultados bastante diferentes. Algunos países producen esos informes todos los años o cada dos años, como Túnez, que es considerado el más adelantado en este sentido. El proceso se ve obstaculizado por muchos factores, entre ellos, la falta de marcos institucionales, la insuficiente capacidad, la escasez de personal especializado y de recursos financieros, la falta o inaccesibilidad de los datos, la ausencia de indicadores apropiados y los vínculos débiles con otras partes interesadas, por ejemplo, los ministerios sectoriales y los organismos competentes.

La Liga de los Estados Árabes, asistida por las organizaciones regionales de las Naciones Unidas, ha hecho esfuerzos positivos para identificar, armonizar, poner a prueba y utilizar indicadores e índices de desarrollo sostenible a los efectos de la vigilancia y la presentación de informes sobre el tema en los planos local, nacional, subregional, regional y mundial. Como parte del Plan Azul PNUMA/MAP también se ha estado trabajando sobre dos tipos de proyectos relacionados con indicadores, a saber, el Proyecto de Indicadores de Rendimiento Ambiental y los indicadores para el Proyecto del Desarrollo Sostenible, en cuyo marco se seleccionaron 130 indicadores para el Mediterráneo. Han también elaborado indicadores “temáticos” para ilustrar temas específicos tales como el agua, el turismo y las tierras y suelos boscosos, que se están aplicando en determinados países árabes del Mediterráneo²³⁸.

Varios países de la región han establecido sistemas o redes nacionales de información ambiental. Algunos son sistemas de información general, mientras que otros se ocupan de la información especializada. En el plano nacional, varios países árabes del Mediterráneo (como Marruecos, Túnez y el Líbano) han establecido Observatorios nacionales del medio ambiente y el desarrollo, en el marco del Plan de Acción para el Mediterráneo²³⁹. En el plano regional, en el marco de una iniciativa conjunta del CMAEMA, el CEDARE, y el PNUMA, 11 miembros fundadores de organizaciones regionales e internacionales que actúan en la región establecieron la Red de información ambiental de la Región árabe (AREIN)²⁴⁰. El propósito es expandir la Red para incluir las redes y sistemas de información nacionales en una sola red regional integrada. Hay también algunos esfuerzos para establecer redes subregionales, tales como el caso de los países del Consejo de Cooperación del Golfo y los países del Maghreb. Con todo, se necesitan nuevos esfuerzos para mejorar la constitución de redes y la actualización periódica de la información en los planos local, nacional y regional.

En el plano internacional, el PNUMA ha introducido el proceso denominado Perspectivas del Medio Ambiente Mundial (GEO) para mantener en examen el medio ambiente mundial a través de una evaluación integrada de las políticas pertinentes, llevada a cabo por una red de centros en colaboración, dispersos en todo el planeta, incluido el mundo árabe. Se seleccionaron tres centros de colaboración de la Región árabe, el CEDARE, para ocuparse del Norte de África, y el ACSAD y

²³⁸ Sitio Web del Plan Azul: <http://www.planbleu.org/indexa.htm>

²³⁹ PNUMA/ROWA Comunicación con el PNUMA/MAP.

²⁴⁰ Página Web de CEDARE: www.cedare.org.eg

la Arabian Gulf University, para cubrir Asia occidental. El PNUMA produjo GEO-1 en 1997, GEO 2000 en 1999, y está ahora finalizando GEO-3. Dentro del alcance geográfico de GEO, la Región árabe está dividida entre África y Asia Occidental. Al ser así, la Oficina Regional del PNUMA para Asia Occidental ha encabezado una iniciativa para producir un informe sobre el estado del medio ambiente en el mundo árabe, sobre las bases de las contribuciones del proceso GEO. El informe se ha preparado en colaboración con CEDARE, ACSAD, y AGU para crear de esta manera el primer informe integrado sobre el estado del medio ambiente en el mundo árabe. Dicho informe sirvió de base para un informe de estrategia ambiental árabe, llamado Perspectivas sobre la Acción Ambiental en la Región árabe²⁴¹. La Declaración de Abu Dhabi, formulada por los Ministros Árabes Encargados del Medio Ambiente, se basa en los aspectos más importantes del informe.

E. Educación ambiental

La preocupación de los países árabes por la educación ambiental se remonta a los decenios de 1970 y 1980, pero la CNUMAD obró como catalizador para que esos países examinaran, fortalecieran y revolucionaran la educación ambiental con el objetivo de incluir las cuestiones ambientales en los programas de enseñanza ordinarios, preparar programas de educación ambiental especializados, independientes e innovadores o adoptar programas integrados basados en la combinación de ambas opciones²⁴². La gran mayoría de los países árabes adoptaron e integraron la educación ambiental en los planes de estudios escolares, en los niveles de la enseñanza elemental y secundaria del sector de la educación formal, como tema transversal en varios cursos. Las estructuras y marcos institucionales para la educación en la región varían de un país a otro, y por consiguiente la educación ambiental está siendo abordada no sólo por los ministerios de educación y ministerios de asuntos ambientales en el sector formal y no estructurado, si no también por otras instituciones y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales.

Existe la preocupación de que la educación ambiental no esté tratando las verdaderas cuestiones ambientales pertinentes a la región, tal vez debido a la utilización de material traducido de culturas extranjeras y también a causa de la falta de coherencia y eficacia.

Una de las cuestiones fundamentales que deben considerarse al abordar la educación ambiental en el nivel preescolar es la creación de programas bien concebidos y especializados. Otro de los problemas también es incorporar la educación ambiental en los actuales programas educativos de las universidades e instituciones superiores, que se basan en cursos altamente especializados. Los actuales programas de educación formal en los diversos niveles se basan en cursos independientes. Para percibir correctamente muchas cuestiones ambientales es necesario integrar los conocimientos extraídos de diferentes disciplinas que pueden no estar disponibles en cursos especializados.

Algunas organizaciones regionales e internacionales como la UNESCO, el PNUMA, el CMAEMA, la ALECSO y otras están ayudando a la región a abordar

²⁴¹ Tolba, M.; Al Kholy, O and K. Sabet, 2001. Perspective of Environmental Action in the Arab World. 2001.

²⁴² Khattab, A. 1999. Towards the inclusion of Environmental Education in the Arab Formal Education. CMAEMA/Liga de los Estados Árabes, El Cairo, Egipto (en árabe).

las cuestiones de la enseñanza ambiental. Las iniciativas y programas de la UNESCO hacen hincapié en la interrelación entre los seres humanos y el medio ambiente, lo que incluye los Programas del Hombre y la Biosfera (MAB) y Medio Ambiente, Población y desarrollo (EPD) que presentan materiales y cuestiones variadas para la región. En los últimos diez años, se han convocado varias conferencias, seminarios y reuniones regionales para examinar y desarrollar la educación ambiental en la región árabe²⁴³.

F. Investigación y desarrollo

La investigación y el desarrollo es fundamental para que la Región árabe pueda encontrar soluciones innovadoras a los problemas que obstaculizan la vía a la consecución del desarrollo sostenible. Lamentablemente, la situación de la investigación y el desarrollo no es muy positiva si se le compara con otras regiones del mundo. La única región que está rezagada detrás del mundo árabe es el África al sur del Sáhara. La situación es alarmante y requiere urgente atención.

En 1998, la población del mundo árabe representaba el 4,3% de la población mundial y producía el 3,3% del PIB mundial. Alrededor del 3,8% de la fuerza de trabajo se dedica a la investigación y desarrollo. Sin embargo, el mundo árabe dedica un 0,2% de su PIB a este aspecto, siendo que la media mundial es del 1,4%. El enfoque principal de la investigación y desarrollo en la región es en el ámbito agrícola, que representa el 44% de las personas que trabajan en la investigación. El sector de la salud sigue a la agricultura, con un 13%²⁴⁴.

Según un estudio de la UNESCO de 1998, el número de personal científico aumentó en los países árabes entre 1992 y 1996 a un ritmo del 6 al 7% por año, más de dos veces el índice del crecimiento de la población. La abundancia pertinente del personal en investigación y desarrollo se mantiene y, en los hechos ha mejorado. Sin embargo, hay diferencias importantes entre las capacidades de los países árabes para la investigación y desarrollo, específicamente en lo que respecta a las capacidades humanas y financieras, y ello daría la oportunidad de realizar esfuerzos concertados a fin de integrar la investigación entre los institutos de investigación científica nacionales y regionales, no sólo para la seguridad regional, sino también para la integración económica regional.

Los resultados científicos son modestos, especialmente en lo que se refiere al desarrollo de tecnología. El personal de investigación y desarrollo es relativamente abundante, pero los recursos financieros limitan su contribución a sus propias sociedades. Con todo, los recursos financieros representan sólo una faceta mensurable del complejo desarrollo institucional de la ciencia. En sí mismo, el mediocre desarrollo institucional es una clara manifestación de la poca prioridad que se asigna a la ciencia en los regímenes de gobierno y la sociedad.

Es también importante para la Región árabe promover y desarrollar más activamente las tecnologías y recursos autóctonos pertinentes. Se debe seguir tratando de sustituir el hincapié en los proyectos tecnológicos llave en mano por otros que

²⁴³ PNUMA et al., op. cit.

²⁴⁴ Liga de los Estados Árabes, op. cit.

requieran transferencia de tecnología y capacitación de la fuerza de trabajo local²⁴⁵. Ello incluye sustituir las industrias y tecnologías “a final de ciclo”, que son las más comunes en la región²⁴⁶, por otras que favorezcan una producción limpia y una fuerza de trabajo especializada.

G. Conflictos y seguridad regional

1. Conflictos, luchas y guerras

Durante el siglo XX, particularmente desde el comienzo del conflicto árabe-israelí, la Región árabe ha sido teatro de muchos conflictos, luchas y guerras, que obstaculizaron su vía de desarrollo, socavaron su estabilidad y drenaron sus recursos y energías. Estos conflictos también han perjudicado gravemente su medio ambiente, han tenido repercusiones destructivas y han causado muchas tragedias humanas. La persistente ocupación de los territorios árabes en la Ribera Occidental y la Faja de Gaza, así como los Altos del Golán sirio y el Líbano meridional, están causando la destrucción de infraestructuras, recursos naturales y potencial humano, así como la utilización ilícita de recursos hídricos. Ello constituye un importante obstáculo al desarrollo sostenible. Las guerras civiles en el Líbano, Somalia y el Sudán, los conflictos internos en Argelia, Djibouti, las islas Comoras y la Segunda Guerra del Golfo han tenido sus consecuencias económicas, sociales y ambientales.

Otro de los grandes problemas ambientales de la región son las minas terrestres, especialmente las implantadas por Alemania y Gran Bretaña en el Norte de África durante la Segunda Guerra Mundial, con las cuales enormes zonas se han vuelto peligrosas e inaptas para el uso. Lamentablemente, también se han utilizado minas terrestres en los conflictos internos y guerras civiles en la región. Estas armas tiene efectos perjudiciales en el medio ambiente, entorpecen los esfuerzos de desarrollo y dan como resultado la pérdida de vidas humanas. Además, cada individuo lesionado también paga un elevado precio físico, social y económico durante toda la vida.

Los conflictos debidos a recursos hídricos compartidos cobran especial importancia en la Región árabe, en la que casi el 55% de los recursos de agua dulce renovables se originan fuera de la región. El caso del Tigris y el Éufrates suscita mucha inquietud. Estos temores derivan de la incesante facilidad con que Turquía hace caso omiso de los constantes llamamientos de Siria y el Iraq para celebrar negociaciones que permitan llegar a una solución justa de este conflicto, y su rechazo continuo a celebrar una reunión del Comité Tripartito a esos efectos. Además, Israel está utilizando los recursos hídricos comunes bastante abusivamente y aprovecha las aguas árabes.

La continuación de las sanciones internacionales impuestas al Iraq y a Libia ha tenido un efecto pernicioso en la economía y el medio ambiente de los dos países. Han causado también graves consecuencias sociales y en la salud del pueblo iraquí. Otro aspecto de la seguridad regional se refiere a la creciente inquietud por los riesgos derivados de posibles incidentes de fugas nucleares de los reactores de energía

²⁴⁵ A.A. Kubursi, Sustainable Human Development under Globalization. The Arab Challenge. “Human Development Studies Series No. 10. Documento E/ESCWA/SD/1999/5, inglés, Naciones Unidas, Nueva York, 1999.

²⁴⁶ *Ibid.*

nuclear de Israel. Es necesario que todas las instalaciones nucleares en el Oriente Medio estén sujetas a inspección internacional.

2. Refugiados, personas desplazadas y grupos desfavorecidos

Se plantean problemas particulares que deben abordarse en la aplicación de los programas de reconstrucción, restablecimiento de las instituciones sociales y económicas y reintegración de los grupos de poblaciones desplazadas. Los grupos marginados, es decir, comunidad de emigrantes, mujeres, niños y ancianos, tienden a ser los más afectados durante los periodos de conflicto. Las zonas azotadas por conflictos en la región son también las más vulnerables a las conmociones sociales y económicas²⁴⁷.

3. Gestión de los recursos regionales

Los problemas ambientales no respetan las fronteras políticas en los planos nacional, regional o mundial. Por ese motivo, la negociación y la coordinación internacional son parte integrante de una gestión eficaz de los recursos naturales compartidos. La gestión de zonas ecológicas y la gestión de recursos hídricos compartidos son necesarios para promover la utilización sostenible de los recursos regionales. Por ello es importante que las organizaciones internacionales y regionales sigan intensificando la cooperación interregional a través del fomento de la capacidad de los Estados miembros, con especial hincapié en el desarrollo de una gestión más eficaz y equitativa de los recursos hídricos compartidos y zonas ecológicas y la aplicación de estrategias de gestión integradas de los recursos hídricos²⁴⁸.

H. Liberalización del comercio y regionalización

1. Liberalización del comercio

Más de la mitad de los Estados árabes son ahora miembros de la OMC. Ello ha reforzado la liberalización del comercio en la región y ha impulsado los esfuerzos públicos y privados para aumentar la competitividad internacional. El crecimiento a través de diversificación económica, la expansión de las exportaciones y la liberalización del comercio es actualmente una estrategia básica de desarrollo para la mayoría de los países de la región²⁴⁹. Sin embargo, la liberalización del comercio es una ventaja condicionada, que permite que los exportadores penetren en nuevos mercados, pero sólo si son capaces de cumplir con las normas ambientales y de calidad más elevada. Estas normas más elevadas no sólo son impuestas por los gobiernos, a través de los reglamentos sanitarios y de seguridad, sino también por la industria privada y los consumidores, que cada vez pretenden una mayor observancia de directrices cada vez más rigurosas en materia de procedimientos y normas de productos. También existe la preocupación de que algunos países mantengan regímenes ambientales débiles o utilicen tácticas de “lo mínimo indispensable” para atraer más inversiones extranjeras que sus competidores, aun que sean menos inocuas para el medio ambiente. Ello requiere esfuerzos concentrados para “nivelar el

²⁴⁷ SDIPD. “Female-headed households in selected conflict-stricken ESCWA areas: an exploratory survey for formulating poverty alleviation policies”.

²⁴⁸ Informe de la Mesa Redonda Temática.

²⁴⁹ EDIPD, “EDIPD Contribution to Rio+10”.

campo de juego” y compartir los beneficios de manera que se eviten los vertidos perjudiciales para el medio ambiente en los países menos adelantados de la región.

Desde principios del decenio de 1990, la mayoría de los países de la región han iniciado reformas económicas para ajustarse mejor a las tendencias de liberalización del comercio y la mundialización²⁵⁰. Sin embargo, la mundialización y sus consecuencias en la Región árabe pueden limitar o reducir las posibilidades de alcanzar el desarrollo sostenible. Por consiguiente, la Región árabe necesita reacondicionar (reformular) su marco económico institucional para hacer frente a la mundialización y crear un bloque árabe regional basado en las sólidas posibilidades culturales, de civilización, sociales y económicas de la región. El establecimiento de una entidad económica árabe exige fortalecer los elementos del Mercado Común Árabe y buscar la integración regional para crear un gran mercado para los productos árabes. Ello también ha de apoyar la posición de negociación de los países árabes con otros bloques regionales y bloques económicos, incluida la OMC.

Los resultados mediocres del sector externo parece persistir. Existe en los mercados árabes una importante competencia por parte de los fabricantes no pertenecientes a la región, debido a la liberalización del comercio y las importaciones a bajo costo. El comercio en el sector no petrolífero también sigue representando una pequeña parte del PIB regional²⁵¹.

La fluctuante balanza comercial muestra que la liberalización del comercio constituye una amenaza real para la industria no competitiva y la agricultura subvencionada en la región. Ello se aplica especialmente a las empresas estatales gravadas por una pesada carga y a las pequeñas y medianas empresas, que son importantes fuentes de empleo. Es más, en la medida en que se supriman los obstáculos al comercio y las subvenciones, se refuerzan las normas ambientales y de salud tanto en los planos interno como externo²⁵². La agricultura y la industria no están preparadas para hacer frente a esas consecuencias y el costo de la modernización²⁵³, pese a los beneficios que podrían aportar los nuevos mercados y el acceso a nuevas tecnologías y métodos de producción.

Con todo, se ha determinado que el costo de cumplir normas ambientales más rigurosas es elevado, pero puede ser soportado por muchas industrias orientadas a la exportación en la región, según su capacidad inicial para el ajuste. Obviamente, el costo del ajuste puede ser más bajo para las grandes empresas que para las pequeñas y medianas, debido a las economías de escala y al alcance de las inversiones necesarias. Por consiguiente, están en curso esfuerzos para ayudar a las pequeñas y medianas empresas a atender las problemáticas de la mundialización y la liberalización del comercio. Ello ha de contribuir a que esas pequeñas y medianas empresas mantengan los niveles de empleo, puedan competir en el plano interno, e incluso expandirse en mercados de exportación.

Por último, se están haciendo esfuerzos ingentes para facilitar el comercio y la integración en los planos regional y mundial²⁵⁴. La mayoría de los gobiernos

²⁵⁰ CESPAAO, *Review of Industrial Strategies and Policies: Preparing for the Twenty-First Century*, que publicará próximamente ID/SIPD, 2001.

²⁵¹ EDIPD, op. cit.

²⁵² Informe de la Mesa Redonda Temática.

²⁵³ Íbid.

²⁵⁴ EDIPD, op. cit.

actualmente trabajan de forma cooperativa con el sector privado²⁵⁵. Se han establecido instituciones de apoyo en toda la región, para suministrar información comercial y servicios de apoyo, por ejemplo, los centros comerciales de la Unión Europea establecidos en Egipto, Jordania, el Líbano y Siria. Los Centros de Comercio en Egipto y el Centro de Comercio en el Líbano también han concebido útiles bases de datos para los empresarios, a las que puede accederse por conducto de Internet²⁵⁶. También están cada vez más disponibles informes sobre las maneras de evaluar y sufragar los costos comerciales asociados al cumplimiento de normas ambientales más rigurosas²⁵⁷. Además, están proliferando en la región las zonas de libre comercio, dotadas de nueva infraestructura para facilitar la fabricación y la transferencia de mercancías en puntos de embarque. Con todo, es necesario que más empresarios estén informados de estos programas y puedan aprovechar los beneficios que les aportan.

2. Integración regional

Se están proponiendo cada vez más enfoques regionales como medio para aprovechar los beneficios y hacer frente a los riesgos de la mundialización²⁵⁸ y los problemas que plantea al desarrollo sostenible. En efecto, se está promoviendo constantemente la integración regional como forma de evitar que los países en desarrollo queden rezagados en el proceso de desarrollo²⁵⁹. Al mismo tiempo que la integración económica regional progresa a través de la ZALC, particularmente en los sectores no petrolíferos, están en curso otras iniciativas para promover la integración regional. Es digno de mención la cooperación más intensa en la construcción de infraestructura regional (por ejemplo, redes de transporte y electricidad) y la armonización y la aproximación de las normas y procedimientos de reglamentación. Estos esfuerzos sirven para facilitar el comercio y aumentar la competitividad regional. De esta manera la regionalización apoya el desarrollo sostenible a través de una mayor eficiencia y ahorro de costos logrados por una racionalización de la producción y el transporte de mercancías, servicios y personas. No obstante, los progresos

²⁵⁵ Informe de la Mesa Redonda Temática.

²⁵⁶ CESPAO, *Review of Industrial Strategies and Policies: Preparing for the Twenty-First Century*, que publicará próximamente ID/SIPD, 2001.

²⁵⁷ Véase Bruce A. Larson, "The Impact of Environmental Regulations on Exports: An Overview and Synthesis of the MedPolicies Case Studies," in MedPolicies Initiative, Mediterranean Environmental Technical Assistance Program, *Trade and Environment and International Competitiveness in the Mediterranean Region: Selected Case Studies, 2000*, Beirut: Harvard Institute for International Development, 2000, y el *Eco Trade Manual: Environmental challenges for exporting to the European Union*, 1998 producido por el Centro de promoción de las importaciones de los países en desarrollo, Oficina Danesa para la promoción de las importaciones, Organismo Noruego de Cooperación para el Desarrollo, Oficina Suiza para la promoción del comercio, PROTRADE/GTZ y Organismo Sueco de Cooperación para el Desarrollo Internacional.

²⁵⁸ CESPAO, "ECOSOC Promotes Regional Integration as a Prerequisite for Globalization," basado en la reunión del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas celebrada en Ginebra del 16 al 23 de julio de 2001, artículo presentado en <http://www.escwa.org.lb> telecargado el 5 de septiembre de 2001.

²⁵⁹ Véase Sección II, Parte A: "Theme on interregional cooperation: regional perspectives on globalization: an opportunity for catching up or a risk of falling behind in the development process," en Consejo Económico y Social, *Cooperación regional en las esferas económica y social: Informe del Secretario General*, Documento: E/2001/18, español, 16 de mayo de 2001.

siguen siendo limitados en lo que respecta a la evaluación y gestión de los recursos naturales y la contaminación ambiental desde una perspectiva regional.

3. Armonización y aproximación de las normas ambientales

Al mismo tiempo que la armonización y la aproximación regional de las normas ambientales y las políticas sigue siendo limitada, se ha intensificado de forma considerable la sensibilización entre los gobiernos y el sector privado en lo que respecta a sus beneficios. Sin embargo, subsisten problemas debido a las perspectivas divergentes sobre el poco o demasiado rigor de los regímenes ambientales en los países árabes. Además, algunos países aún temen que el fortalecimiento de las leyes ambientales y su observancia disuada a los empresarios de invertir en su país, en favor de otros países de la región que imponen resultados ambientales menos exigentes²⁶⁰. Ello apoya los esfuerzos para la armonización de las normas y políticas ambientales, lo que podría nivelar el campo de juego para la inversión y el desarrollo económico en la región. Un importante componente de este esfuerzo es fortalecer la vigilancia y la observancia.

Los debates en favor de la armonización de la reglamentación en la región se extienden a muchos sectores relacionados con el comercio, el medio ambiente y el desarrollo sostenible. Por ejemplo, la armonización de las pruebas y certificación de productos para la exportación puede incluir la armonización de las normas ambientales y de salud, así como los procedimientos que se utilizan para manipular e inspeccionar las mercancías. Las negociaciones y esfuerzos regionales para unificar y modernizar desde el punto de vista tecnológico los procedimientos aduaneros también han de aportar una mayor eficiencia y beneficios ambientales. Ello incluye reducir las emisiones atmosféricas causadas por el almacenamiento prolongado de mercancías refrigeradas, la energía utilizada para el nuevo transporte de importaciones rechazadas y desechos generados por la destrucción de bienes dañados o perecederos que no pueden consumirse después de las demoras aduaneras. Se están convocando asimismo reuniones de grupos de expertos regionales, a los que asisten gobiernos e interesados del sector privado, a fin de abordar la armonización de las reglamentaciones vinculadas con la certificación y la acreditación, los procedimientos de aduana, el sector del transporte, el sector de la energía y los principales insumos agrícolas (por ejemplo, plaguicidas, abonos y semillas)²⁶¹.

²⁶⁰ Informe de la Mesa Redonda Temática.

²⁶¹ Estas reuniones de expertos se están convocando en el marco de la CESPAP entre 2001 y 2003.

VII. Financiación para el desarrollo sostenible

La disponibilidad de suficientes recursos financieros es un requisito básico para la consecución del desarrollo sostenible. Lamentablemente, la financiación para el desarrollo sostenible sigue siendo limitada para muchos países árabes, principalmente debido a la carga de la deuda. Es más, si bien en los últimos años se han fortalecido una serie de diversos instrumentos e instituciones financieras, la coordinación y supervisión de los programas sigue siendo escasa.

A. Contexto regional

Durante el decenio de 1980, la mayoría de los gobiernos de la región aumentaron los gastos para el desarrollo y acumularon déficit sin precedentes, que fueron financiados recurriendo a reservas extranjeras y emitiendo instrumentos de deuda nacionales durante el decenio de 1990²⁶². Aparte de los Estados del Golfo, ricos en petróleo, ello dio como resultado una gravosa carga de la deuda para la mayoría de los países de la región, con lo que se limitó la capacidad del gobierno para invertir en servicios básicos e infraestructura y al mismo tiempo proteger los recursos naturales²⁶³. Además, la mayoría de los países de la región han vinculado sus monedas al dólar estadounidense, y la apreciación de esta moneda ha tenido efectos para los Estados exportadores de petróleo, pero ha agravado la carga del servicio de la deuda para los países deudores²⁶⁴. Los conflictos regionales y el desempleo también han contribuido a que el gasto militar y la expansión de las nóminas de la administración pública consuman una parte importante de las arcas nacionales²⁶⁵, pese al crecimiento marginal del PIB. El desequilibrio financiero resultante obligó a muchos países durante el decenio de 1990 a emprender importantes reformas económicas y programas de ajuste estructural, que con frecuencia no tomaban en cuenta los aspectos sociales o ambientales²⁶⁶ y tendían a exacerbar la desigualdad de ingresos y la pobreza. Estos programas también lograron un éxito relativo en el control de la deuda nacional.

B. Instrumentos y mecanismos financieros

Para que los países árabes puedan obtener los recursos financieros necesarios para proyectos de desarrollo sostenible, se deberán aplicar modalidades alternativas de financiación a fin de apoyar estas necesidades de inversión. En la presente sección se destacan una serie de instrumentos y mecanismos financieros utilizados en la región.

²⁶² Heba Handoussa, Dina El Halaby and Heba Abou Shnief, "Mobilization of Domestic Financial Resources for Development Executive Summary," documento presentado a la *Reunión Regional sobre la Financiación para el Desarrollo*, de la CESPAAO, 23-24 de noviembre de 2000, Beirut, Líbano.

²⁶³ Informe de la Mesa Redonda Temática.

²⁶⁴ Handoussa et al., op. cit.

²⁶⁵ Informe de la Mesa Redonda Temática.

²⁶⁶ *Ibid.*

1. Fondos de desarrollo sostenible y recaudación de fondos

En los últimos diez años, algunos países de la región han establecido fondos en apoyo de la protección del medio ambiente (por ejemplo, Fondo de Protección del Medio Ambiente, Egipto). Otros países crearon fondos de desarrollo social y económico (por ejemplo, Egipto, Arabia Saudita y Yemen). Además, tras la ratificación de los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente, varios gobiernos en la región establecieron comités para seguir de cerca la aplicación y financiación de los compromisos internacionales. En el plano internacional, el Fondo para el Medio Ambiente Mundial ha prestado apoyo a varios programas en la región, para facilitar la aplicación del Programa 21, en ámbitos relacionados con las aguas internacionales, la diversidad biológica y el cambio climático. Sin embargo, sobre la base de la experiencia anterior, aparece la necesidad de incorporar en las estrategias nacionales de desarrollo sostenible una financiación nueva y adicional de carácter nacional y regional.

2. Préstamos y microfinanciación

La financiación para las empresas pequeñas y medianas sigue siendo particularmente limitada, ya que los bancos comerciales tienden a mantener un enfoque elitista en sus carteras de préstamo. Los bancos oficiales y bancos comerciales privados de la región tampoco requieren la realización de una evaluación del impacto ambiental como requisito de su proceso de aprobación del préstamo, y las consideraciones ambientales sólo se toman en cuenta cuando los fondos locales están combinados con fondos de instituciones financieras internacionales.

Como otra solución, la microfinanciación, es decir, el suministro de servicios financieros (créditos, depósitos, ahorros) a los sectores empresariales con menos recursos²⁶⁷, ha tenido un éxito relativo. Pese al crecimiento, la sostenibilidad financiera de los programas de microfinanciación sigue siendo endeble, especialmente en los pequeños mercados y con los programas que se orientan a beneficiarios específicos. Ello se debe a que la microfinanciación está expuesta a dificultades tales como actitudes sociales, políticas y religiosas, así como la percepción negativa de que la actividad está al servicio de la economía no estructurada²⁶⁸. Se ha identificado asimismo un desequilibrio de género en los préstamos a través de la microfinanciación.

3. Privatización y participación del sector privado

Las reformas económicas estructurales han alentado la privatización como medio para recaudar fondos destinados al desarrollo económico sostenible. La participación del sector privado en la prestación de servicios ambientales y la aplicación de derechos de licencia también se han generalizado. Un motivo de preocupación fundamental es cómo asegurar el acceso de las comunidades pobres y marginadas a los servicios sociales y públicos y, al mismo tiempo, permitir que los proveedores de servicios del sector privado puedan obtener beneficios razonables. Ello ha creado obstáculos sociopolíticos a los gobiernos regionales que tratan de privatizar los servicios de agua, saneamiento y transporte. Otro problema es cómo abordar la responsabilidad ambiental vinculada a la contaminación causada en el pasado por empresas a las que se pretende privatizar.

²⁶⁷ CESPAAO, *Survey of Economic and Social Development in the ESCWA Region, 1998-1999*, documento E/ESCWA/ED/1999/5, inglés, Nueva York: Naciones Unidas, 1999.

²⁶⁸ *Ibid.*

4. Inversión extranjera directa

En el decenio de 1990, la parte árabe en la inversión extranjera directa mundial era de una media de un 1%, en relación con una parte del 2% en el PIB mundial. La mayoría de las corrientes de inversión extranjera directa se concentraban en seis países árabes: Egipto, Jordania, Marruecos, Omán, Arabia Saudita y Túnez, que representaban más del 83% de las reservas de inversión extranjera directa árabe en 1998; las corrientes que afluyeron en Egipto y Arabia Saudita representaban por sí solas el 63% del total. La mayor parte de estas inversiones árabes se concentraban en el sector petrolífero (Omán), los productos petroquímicos (Arabia Saudita), el turismo (especialmente en Egipto) y textiles, metales y minerales (Egipto, Jordania, Marruecos y Túnez)²⁶⁹. En el marco de la inversión extranjera directa no sólo se obtienen fondos para el desarrollo económico e industrial, sino también se pueden generar beneficios tecnológicos indirectos de los inversionistas familiarizados con nuevas tecnologías. Es necesario extremar los preparativos para alentar una inversión extranjera más respetuosa del medio ambiente en la región.

5. Reforma fiscal y ahorro

La disminución de los ingresos arancelarios causados por la liberalización del comercio y la reestructuración económica exige que los gobiernos definan medios alternativos para financiar la deuda nacional, apoyar los gastos públicos y aplicar el desarrollo sostenible. Si bien la fiscalidad indirecta ya impera en toda la región, se están considerando los impuestos a la renta individuales (que en su mayoría representa una pequeña parte de los ingresos) como una corriente alternativa de ingresos²⁷⁰. Sin embargo, ello podría tener un efecto negativo en el ahorro, que ya es muy bajo en la Región árabe en relación con otras regiones en desarrollo²⁷¹. La reforma fiscal debería también apuntar a ajustar los mensajes del mercado, mediante aranceles graduados, para alentar un comportamiento sostenible (por ejemplo, conservación del agua y la energía), en lugar de imponer tipos a tanto alzado que promueven un consumo excesivo.

6. Permuta de deuda por naturaleza y otros instrumentos

El principio de “permuta de deuda por naturaleza” ha sido otra forma constructiva para los gobiernos árabes de obtener financiación con miras al desarrollo sostenible, al mismo tiempo que reducen su carga de la deuda. Jordania ha aprovechado este mecanismo y en la actualidad está negociando otra permuta de este tipo, con asistencia de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN)²⁷². También se están promocionando como medios alternativos para obtener asignaciones gubernamentales para el desarrollo sostenible la condonación de la deuda y la limitación del gasto público para la financiación de la deuda, especialmente para los países pobres muy endeudados, tales como el Yemen.

²⁶⁹ Ali T. Sadik y Ali A. Bolbol, “Mobilizing Capital for Arab Economic Development with Special Reference to the Role of FDI,” documento presentado a la *Reunión Regional sobre la Financiación para el Desarrollo, de la CESPAA, 23-24 de noviembre de 2000*.

²⁷⁰ Handoussa et al., op. cit.

²⁷¹ Íbid.

²⁷² Ruba Saqr, “Government, IUCN, UNDP to Launch Debt for Nature Swap,” *Jordan Times*, 10 de octubre de 2000, <http://www.globalpolicy.org/soecon/ffd/debt/jordan.htm>

C. Instituciones financieras

Las instituciones financieras regionales e internacionales han seguido suministrando importantes niveles de financiación para proyectos de desarrollo sostenible. La ayuda aportada por donantes bilaterales también ha sido significativa, si bien su nivel ha disminuido en los últimos años.

1. Bancos regionales de desarrollo y donantes de ayuda

Varios fondos e instituciones regionales de desarrollo suministran una importante asistencia financiera en apoyo de la aplicación de estrategias nacionales de desarrollo sostenible. Estos son:

- El Fondo Árabe de Desarrollo Económico y Social (FADES), que ofrece asistencia financiera y técnica a los Estados árabes, asignó más de 1,19 millones de dólares EE.UU. a proyectos nacionales y regionales en 1999²⁷³. Los proyectos relacionados con el medio ambiente abordaban cuestiones tan variadas como el acopio y distribución de agua, el manejo de los desechos sólidos, el control de las plagas biológicas, etc.
- El Fondo de Kuwait para el Desarrollo (KFD), que ofrece préstamos y subvenciones a todas las partes del mundo, había asignado más de 326,9 millones de dólares de EE.UU. a la región para el año 2000²⁷⁴. El Yemen ha sido un importante receptor de la asistencia de este Fondo, en su mayor parte para proyectos agrícolas.
- El Banco Islámico de Desarrollo (BIsD), que fue establecido por la Conferencia de Ministros de Finanzas de los Países Musulmanes, para ofrecer préstamos y asistencia técnica y capacitación a los países miembros, y que promueve asimismo el desarrollo y el comercio de la empresa privada.

Arabia Saudita, Kuwait y los Emiratos Árabes Unidos también son importantes donantes de ayuda y han apoyado muchos proyectos de desarrollo en la Región árabe, a través de la asistencia bilateral. Entre ellos pueden mencionarse proyectos para rehabilitar y mejorar la eficiencia de las redes de agua, electricidad y transporte. Kuwait destina anualmente el 5% de su PIB a la ayuda extranjera, lo que lo sitúa prácticamente en el primer lugar de los países donantes en términos de su contribución en relación con el PIB²⁷⁵. La región también ha seguido recibiendo importante asistencia financiera y técnica para el desarrollo sostenible de instituciones de ayuda bilateral, en particular de Europa, los Estados Unidos y el Japón. Las instituciones financieras internacionales (el Banco Mundial, el Banco de Inversión Europeo) y los servicios de subvenciones regionales (por ejemplo, Banco Mundial, Programa de Asistencia Técnica Ambiental del Mediterráneo, Comisión Mediterránea para el Desarrollo Sostenible) también proporcionan una importante asistencia técnica y financiera a diversos países en la región, en apoyo del desarrollo sostenible. Sin embargo, los donantes internacionales no han atendido plenamente a las expectativas

²⁷³ Fondo Árabe de Desarrollo Económico y Social, "Technical Assistance Approved during 1999," <http://www.arabfund.org/techasst.htm#table3>

²⁷⁴ Fondo de Kuwait para el Desarrollo, "Geographical Distribution of Grants and Technical Assistance up to 31st August 2000" <http://www.kuwait.fund.org/books/e-Activity/e-Act5.htm>. telecargado el 29 de septiembre de 2000.

²⁷⁵ The Kuwait Information Office (Washington, DC), "Kuwait Country Profile: Kuwait's Foreign Policy," <http://www.kuwait.info.org/html/foraffairs.html#fore.gnpolicy>

suscitadas en la Cumbre para la Tierra. El volumen de asistencia para el desarrollo ha disminuido y varios países desarrollados, por diversos motivos, no han cumplido sus compromisos de asistir a los países menos adelantados, incluidos los de la región²⁷⁶.

2. Organizaciones no gubernamentales y asociados no gubernamentales en el desarrollo sostenible

Las organizaciones no gubernamentales, organizaciones basadas en la comunidad, universidades, grupos de reflexión e instituciones religiosas pueden ofrecer valiosos recursos técnicos y financieros para completar el gasto público en apoyo del desarrollo sostenible. Si están bien integradas en el proceso de planificación de las estrategias nacionales sobre desarrollo sostenible, las organizaciones no gubernamentales pueden solicitar financiación a grupos de beneficencia y gobiernos extranjeros por vías que no están accesibles para los gobiernos. La coordinación y el carácter complementario de las actividades gubernamentales y no gubernamentales en apoyo del desarrollo sostenible es por ende esencial para reducir el problema financiero. Este enfoque, por ejemplo, se está utilizando eficazmente para apoyar iniciativas de desarrollo sostenible en Túnez.

D. Coordinación, actuación complementaria y supervisión

La mediocre coordinación entre las instituciones de financiación y la limitada actuación complementaria entre los programas financiados ha restringido la eficacia de las subvenciones y préstamos obtenidos para apoyar el desarrollo sostenible.

En un esfuerzo por mejorar esa actuación complementaria y la coordinación de la programación en la región, varias instituciones donantes internacionales, regionales y nacionales sumaron sus fuerzas para establecer la Secretaría de coordinación de instituciones nacionales y regionales árabes para el desarrollo. La secretaría se reúne periódicamente para examinar proyectos de desarrollo previstos y en curso y simplificar los procedimientos operacionales entre las instituciones miembros. Los miembros del grupo de coordinación incluyen el Fondo Abu Dhabi para el Desarrollo, el Banco Árabe para el Desarrollo Económico de África, el Banco Islámico de Desarrollo, el Fondo de Kuwait para el Desarrollo Económico Árabe, El Fondo de la OPEP para el Desarrollo Internacional, el Fondo Saudita para el Desarrollo y el FADES, que alberga la Secretaría²⁷⁷. Sin embargo, los problemas para la coordinación regional entre instituciones donantes y la coordinación nacional entre instituciones donantes y gobiernos nacionales siguen obstaculizando la eficacia de la asistencia financiera a los países beneficiarios en la región. Las principales dificultades que se presentan para una financiación eficaz del desarrollo sostenible y asistencia de los donantes a la región radican en:

- Diferencias de cobertura geográfica,
- Diferencias de mandatos institucionales;

²⁷⁶ Informe de la Mesa Redonda Temática.

²⁷⁷ Véase más información en CESPAO, *Sustainable Development Planning in the ESCWA Region*, que publicará próximamente ECU/ENRED, 2001, p. 88, y sitio web del Fondo Árabe de Desarrollo Económico y Social en <http://www.arabfund.org>.

- Diferencias en los procedimientos de aprobación y calendarios de proyectos;
- Posibles conflictos entre las donaciones para fomento de la capacidad y préstamos para el desarrollo;
- Escasa comunicación y coordinación entre las organizaciones donantes en los planos regional, bilateral y nacional²⁷⁸.

Por último, uno de los aspectos más importantes y descuidados de la financiación para el desarrollo sostenible en la región tiene que ver con la falta de supervisión y vigilancia de los fondos asignados a los proyectos. Los países de la región no disponen de un sistema exhaustivo para evaluar la eficacia de los instrumentos y mecanismos financieros en la vía hacia el desarrollo sostenible.

²⁷⁸ Véase una evaluación más detallada de las dificultades para una financiación eficaz en CESPAAO, *Sustainable Development Planning in ESCWA Member States*, que publicará próximamente ECU/ENRED.

VIII. Plataforma de prioridades para las medidas y medios de ejecución

El proceso de consulta regional en la preparación de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible supuso la participación de funcionarios gubernamentales, entre ellos, ministros de economía, medio ambiente y planificación, parlamentarios, personas eminentes, organizaciones no gubernamentales nacionales y regionales, el sector privado, incluido los sindicatos, los medios académicos, entre ellos la comunidad científica y tecnológica, las organizaciones regionales de la juventud, las organizaciones regionales de mujeres, los bancos de desarrollo y los organismos de financiación árabes, las autoridades locales en apoyo del Programa 21, la industria y los explotadores agrícolas, los medios de comunicación y las organizaciones regionales e internacionales que actúan en la región²⁷⁹. Los participantes regionales definieron las principales dificultades que planteaba el desarrollo sostenible en la región durante este proceso. Al hacerlo, los interesados públicos y privados también tomaron nota de la Declaración de Abu Dhabi, emitida por el Consejo de Ministros Árabes Encargados del Medio Ambiente (CMAEMA) en febrero de 2001 y aprobada por los dirigentes árabes en marzo de 2001, en la que se esbozan las perspectivas árabes sobre medidas ambientales y un nuevo compromiso regional hacia los esfuerzos para el desarrollo sostenible regional ya en el siglo XXI²⁸⁰.

La Declaración de Abu Dhabi sobre “Perspectivas de la Acción Ambiental en la Región Árabe” no sólo especifica elementos de la estrategia de las medidas ambientales árabes en el siglo XXI, si no también constituye un paso crucial y fundamental para destacar las prioridades de acción para la Región árabe en la consecución del desarrollo sostenible. En su primer punto, la Declaración indica que hay “una necesidad urgente de mitigar la pobreza y mejorar las condiciones de vida”; en el punto tres/6, “fomento de capacidad, sensibilización y desarrollo institucional”, en el punto tres/4, “adopción de una estrategia de “producción más limpia” en un sentido general”; en el punto tres/7 y 8 “obtención de un salto cualitativo en los esfuerzos de las instituciones de investigación científica y desarrollo de tecnologías”, y la “indigenización de las técnicas de desalinización del agua” por último en la sección cinco, c) insiste en “la necesidad de obtener fuentes permanentes de financiación”²⁸¹.

Los resultados de estas consultas y declaraciones se tradujeron en la siguiente plataforma de prioridades. Esta plataforma enuncia las cuestiones fundamentales que deberán tratar de abordar los gobiernos e interesados regionales en la formulación y ejecución de estrategias de desarrollo sostenible en los próximos años. También ofrece a la comunidad internacional los marcos bien definidos que permitan enfocar mejor la asistencia técnica y financiera en apoyo de los progresos regionales hacia el desarrollo sostenible.

²⁷⁹ Mesa Redonda Temática, Mesa Redonda de los Socios Interesados en el Desarrollo Sostenible, Foros regionales de organizaciones no gubernamentales, Foro regional de la industria, reunión de JCEDAR, reunión de CMAEMA, reunión regional del Comité preparatorio.

²⁸⁰ Informe de la Mesa Redonda Temática.

²⁸¹ CMAEMA, *Declaración de Abu Dhabi: Perspectivas de la Acción Ambiental en la Región árabe, Abu Dhabi, Emiratos Árabes Unidos, 3 de febrero de 2001.*

A. Mitigación de la pobreza e integración social²⁸²

Se considera que la pobreza es el principal factor restrictivo en la consecución del desarrollo sostenible. La reducción de la pobreza exige una planificación estratégica a largo plazo y enfoques creativos que puedan ir más allá de los instrumentos tradicionales de mitigación de la pobreza²⁸³.

La mitigación de la pobreza es un componente necesario del desarrollo humano²⁸⁴. Sin embargo, este objetivo sigue planteando un grave problema a muchos países en la región y por consiguiente es un obstáculo principal para alcanzar el desarrollo sostenible²⁸⁵. La integración social debe formar parte de la ecuación para resolver el problema de la pobreza a fin de asegurar que todos compartan por igual los beneficios sociales, económicos y ambientales. Es por ende imperativo fortalecer el compromiso político y los esfuerzos para poner en práctica políticas de desarrollo sostenible y mejorar la calidad de vida para todos los sectores de la población, con especial hincapié en los grupos vulnerables tales como mujeres, niños y discapacitados²⁸⁶. En el proceso de consecución de esta meta se debería tratar de :

- Estabilizar el crecimiento demográfico;
- Mejorar el acceso y la calidad de la educación;
- Reestructurar la capacitación técnica y profesional para cubrir las carencias en el mercado de trabajo;
- Ofrecer a las comunidades tecnología de la información e impartirles la capacitación necesaria para facilitar la transferencia de conocimientos,
- Ofrecer un acceso equitativo a los servicios públicos (agua, saneamiento, etc.) entre todos los grupos sociales.

Se deberán hacer también esfuerzos mundiales para asegurar que los países menos adelantados puedan ofrecer servicios sociales básicos a las comunidades locales, especialmente en las zonas rurales, mejorar los servicios de educación y salud y dar a las mujeres los medios para desempeñar funciones de gestión de recursos en el plano de la comunidad²⁸⁷.

1. Medidas en el plano nacional²⁸⁸

La erradicación de la pobreza exige la elaboración de programas orientados al bienestar social, la erradicación del analfabetismo, la promoción del empleo y la igualdad de oportunidades, y la protección del medio ambiente. Se precisan programas específicos de fomento de la capacidad para promover la generación de ingresos para los grupos más vulnerables (por ejemplo, las mujeres y los niños). Es imperioso dar a los sectores pobres los medios para convertirse en agentes activos en la creación de oportunidades para erradicar la pobreza. También se les debería ofrecer

²⁸² Mesa Redonda de los Socios Interesados.

²⁸³ Íbid.

²⁸⁴ CMAEMA, *Declaración de Abu Dhabi*, loc. cit.

²⁸⁵ Informe de la Mesa Redonda Temática.

²⁸⁶ Íbid.

²⁸⁷ Íbid.

²⁸⁸ Mesa Redonda de los Socios Interesados.

acceso gratuito a servicios públicos básicos tales como agua potable segura, saneamiento, salud y educación elemental y técnica.

Se debería apoyar y promover a las pequeñas y medianas empresas, para que puedan crear empleos. Es también importante prestar atención al sector no estructurado, como principal agente que contribuye a la mitigación de la pobreza.

En el marco de las actuales políticas económicas y sociales no se presta suficiente asistencia a los sectores desfavorecidos. Estas políticas deberían racionalizarse para apoyar a los grupos de bajo ingreso, por ejemplo, con sistemas fiscales basados en el ingreso, planes de microfinanciación y mecanismos para una mejor distribución de la riqueza. Los valores culturales y religiosos imponen la obligación ética y moral de apoyar a los más desfavorecidos. Es necesario también mejorar la gestión de los recursos para atender a las necesidades de los pobres. Se debería prestar principal atención al desarrollo de las zonas rurales, a fin de mejorar la vivienda, la infraestructura, los servicios, la inversión y la creación de empleo. Convendría alentar a los promotores e inversores privados para que inviertan en viviendas para sectores de bajos ingresos.

Un buen gobierno es esencial en la erradicación de la pobreza, especialmente para combatir la corrupción y mejorar la responsabilidad y transparencia.

2. Medidas en el plano regional

Es necesario elaborar estrategias y programas regionales que aborden la pobreza. Se deberían alentar y fortalecer los fondos de desarrollo árabes e islámicos, las instituciones de beneficencia, los grupos de inversión regionales árabe-árabe. Ello impone mejorar las condiciones de inversión, préstamos en condiciones favorables e iniciativas de microfinanciación para dar a los pobres medios de acción, fomentar su capacidad y brindar un mayor acceso a la tecnología.

3. Medidas en el plano internacional

Todas las organizaciones de las Naciones Unidas deberían considerar a la pobreza como una cuestión de importancia fundamental. Sería necesario fortalecer los programas del PNUD y otros organismos de las Naciones Unidas orientados a abordar la pobreza. Convendría también elaborar programas de ayuda internacional que incluyan la erradicación de la pobreza y la participación de la sociedad civil. Sería preciso estimular los préstamos internacionales en condiciones favorables y reducir la carga de la deuda. Los embargos económicos conducen a una mayor degradación de las condiciones de vida de los sectores pobres, por lo que deberían suprimirse.

B. Carga de la deuda²⁸⁹

Una combinación de factores internos y externos han dejado a muchos países de la región acorralados por la carga de la deuda. El crecimiento económico en estos países se ve obstaculizado por esta carga, ya que importantes recursos financieros se desvían para atender al servicio de la deuda externa, en lugar de contribuir al crecimiento y al desarrollo sostenible.

²⁸⁹ Íbid.

1. Medidas en el plano nacional

Los gobiernos y el sector privado deberían emprender estudios de viabilidad antes de tomar préstamos y asegurar un sistema de préstamos racional y una eficiencia en la gestión de las deudas. Es necesario estudiar la perspectiva histórica de las solicitudes de préstamos y las deudas y aprender enseñanzas de la experiencia pasada. Resulta importante velar por que el dinero obtenido a través de préstamos se utilice para programas y proyectos de desarrollo sostenible, de forma transparente y en un marco de plena responsabilidad. Los países deben garantizar que los beneficios obtenidos de cualquier mitigación de la carga de la deuda se vuelvan a invertir en actividades de desarrollo sostenible. Los resultados económicos de los gobiernos deberían mejorarse, mediante una reducción al mínimo de los desechos y una gestión sostenible de los recursos.

2. Medidas en el plano regional

Se exhorta a los países árabes a que reduzcan al mínimo el recurso a la deuda, y si es necesario, recurran a fuentes nacionales y regionales, en lugar de depender de fuentes extranjeras. La región necesita adquirir experiencia en el tema y mejorar la gestión para hacer frente a las cuestiones de la deuda. En el caso de la deuda se debería contemplar la programación conjunta, y convendría investigar proyectos de inversión conjunta para optimizar la utilización de los préstamos. Los países árabes deben investigar las posibilidades de permuta de deuda por comercio dentro de la región.

3. Medidas en el plano internacional

Se exhorta a los acreedores internacionales a que mitiguen o cancelen las deudas sobre la base de una mayor transparencia, un mejor gobierno y el establecimiento de instituciones más adecuadas en los países de la región. Entre las opciones que pueden estudiarse figuran la renovación de deuda para el medio ambiente y el desarrollo social, con un especial enfoque en la erradicación de la pobreza, la reducción de la pobreza, la renuncia de la deuda y la prórroga de los reembolsos de la deuda. La deuda de los países pobres no debería utilizarse como formas de negociación a fin de ejercer presión política.

C. Paz y seguridad²⁹⁰

La paz y seguridad han tenido y siguen teniendo un efecto importante en el progreso hacia la consecución del desarrollo sostenible en la región. El persistente fracaso en el logro de una solución a problemas de larga data, especialmente el conflicto árabe-israelí, es un principal factor restrictivo en la región.

1. Medidas en el plano nacional

Para el desarrollo sostenible es fundamental instaurar una estabilidad social y política en los países de la región, abordar los problemas internos, alcanzar la equidad en la distribución de la riqueza y los recursos y respetar los derechos de los ciudadanos, con independencia de su condición social o convicciones religiosas. Se deberá velar por que nadie sea víctima de persecuciones en su sociedad debido a sus

²⁹⁰ Íbid.

convicciones religiosas o posiciones políticas. La paz y la seguridad basada en el respecto de los derechos humanos son condición fundamental para la seguridad nacional.

2. Medidas en el plano regional

La consecución de la estabilidad, la paz y seguridad regionales es necesaria para avanzar hacia el desarrollo sostenible en la región y reducir el desplazamiento y la migración de personas. La solución pacífica de la controversia entre Bahrein y Qatar a través de la Corte Internacional de Justicia ofrece un modelo que podría repetirse en la solución de otros conflictos, diferencias o tensiones en la región.

3. Medidas en el plano internacional

Se ha determinado que una serie de ámbitos fundamentales relativos a la paz y la seguridad necesitan el apoyo de las comunidades internacionales y el sistema de las Naciones Unidas. Se deberá hacer un llamamiento a la comunidad mundial para que adopte una función dinámica en la aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas sobre el conflicto árabe-israelí, y que instaure la paz y seguridad en la región.

La comunidad internacional debería sumarse a la lucha contra el terrorismo por conducto del sistema de las Naciones Unidas, mediante la negociación de un convenio internacional para combatir el terrorismo. Se afirma asimismo que la lucha contra la ocupación en modo alguno es un acto de terrorismo, sino que está legitimada en virtud de la Carta de las Naciones Unidas. La aplicación de los acuerdos internacionales es fundamental para aflojar las tensiones en muchas zonas del mundo y crear un entorno propicio a la paz, sobre la base del respecto de la soberanía nacional y los derechos humanos.

Los países responsables de la pérdida y los daños causados en los recursos naturales durante guerras deberían ser considerados responsables por el costo del restablecimiento; análogamente, los que son responsables de la colocación de minas terrestres deberían estar encargados de su remoción. La comunidad internacional y el sistema de las Naciones Unidas deberían intensificar sus esfuerzos para eliminar del Oriente Medio y el Norte de África las armas de destrucción masiva, nucleares, o de otro tipo, a fin de declarar la región zona libre de esas armas y proseguir esos esfuerzos en todo el mundo. Se exhorta también a la comunidad internacional a que preste apoyo a los refugiados en la región, a raíz de situaciones de inestabilidad, conflictos e inseguridad ambiental, y aporte recursos financieros suficientes para hacer frente a los daños ambientales causados por los refugiados.

D. Gestión de las poblaciones²⁹¹

Los recursos humanos pueden constituir un activo, y se deben adoptar los preparativos adecuados en infraestructura para apoyarlos, lo que incluye inversión en salud, educación, capacitación, etc. Los rápidos índices de crecimiento de la población y los desequilibrios en la distribución de la población han dado como resultado una creciente demanda y presión en recursos naturales finitos y servicios urbanos escasos. Con excepción de los países del Golfo, el índice de crecimiento de la

²⁹¹ Íbid.

población está creando un problema a los países de la región. Es preciso utilizar censos y otros datos de estadística social en la planificación general, y considerar los nexos entre el crecimiento de la población y los recursos naturales disponibles. Resulta necesario administrar inteligentemente a las poblaciones, a fin de movilizarlas hacia la consecución del desarrollo sostenible.

1. Medidas en el plano nacional

Es preciso elaborar políticas demográficas, que incluyan la planificación familiar y la sensibilización sobre las consecuencias de un crecimiento insostenible de la población. Conviene hacer hincapié en el desarrollo de la mujer y la atención de los niños. La religión no prohíbe necesariamente la planificación familiar, y ello debe reflejarse en la sensibilización religiosa. También es preciso abordar el analfabetismo como factor crítico que se refleja en los índices del crecimiento de la población.

Se deberían adoptar medidas como la planificación agrícola, la creación de oportunidades de empleo, el mejoramiento de los servicios en las zonas rurales y otras medidas adecuadas para desalentar la migración del campo a la ciudad.

2. Medidas en el plano regional

Es necesario establecer políticas regionales de gestión de la población, que aborden las diversas necesidades de los países de la región, incluida la cuestión del movimiento de la mano de obra. Convendría ofrecer mayores oportunidades de empleo para los recursos humanos árabes especializados en la región.

3. Medidas en el plano internacional

La comunidad internacional debería apoyar los programas de planificación familiar y estimular el libre movimiento interregional de los recursos humanos y la protección de los derechos de la mano de obra extranjera.

E. Educación, fomento de la capacidad, investigación y transferencia de tecnología²⁹²

La región necesita invertir en el fomento de capacidad y dotar a las poblaciones jóvenes de los medios para actuar. Una educación sólida, una capacitación correcta y una gestión adecuada de los recursos humanos son necesarios para producir el tipo y calidad de capital humano imprescindible para alimentar el desarrollo sostenible. La investigación científica y el desarrollo tecnológico deben abordar las prioridades de la región y estar al servicio del desarrollo sostenible.

1. Medidas en el plano nacional

Se estimula a los países árabes para que examinen y desarrollen sus estrategias y políticas en materia de educación y capacitación y que se comprometan a aplicar un plan de acción válido y de base amplia para mejorar la calidad de los recursos humanos e invertir una proporción del Producto Interno Bruto (PIB) en el mejoramiento de la investigación tecnológica y de la educación. Sería preciso establecer los servicios e instalaciones adecuados para los niños con necesidades especiales, lo

²⁹² *Íbid.*

que incluye programas especiales para la rehabilitación y la atención de las personas discapacitadas.

Convendría modificar la orientación de la educación y la capacitación a fin de atender la demanda del mercado y racionalizarla de conformidad con las necesidades del desarrollo sostenible. La educación no debe considerarse exclusivamente un problema gubernamental, sino una cuestión de sociedad, en la que el gobierno, la sociedad civil y el sector privado determinen las necesidades de la sociedad y el mercado de empleo y compartan las responsabilidades. Convendría incorporar el concepto de desarrollo sostenible en la educación, en todos los niveles, y tener en cuenta las necesidades divergentes de las zonas rurales y urbanas. Se debería alentar al sector privado, la sociedad civil y los medios de comunicación para que contribuyan en los esfuerzos para eliminar el analfabetismo y asistan en la elaboración de métodos innovadores y programas de capacitación.

Es preciso que las estrategias académicas y de investigación estén orientadas a mejorar el nexo entre el enfoque de la investigación y las necesidades del desarrollo sostenible, a fin de realizar investigación aplicada en los ámbitos prioritarios y dotar a la investigación académica de mayor libertad. Se estimula el establecimiento de consejos nacionales para la investigación sostenible y consejos nacionales para la educación. El desarrollo de tecnologías autóctonas es importante para apoyar el desarrollo sostenible. El sector privado de la región debe adoptar una función dinámica en la investigación y desarrollo a través de unidades especializadas o prestando apoyo a las instituciones académicas o de investigación. Esta expansión de la base de la investigación debería desalentar el éxodo de cerebros.

Los países árabes deben promover estrategias de producción más limpia, estimular la investigación, la transferencia de tecnologías adecuadas pero no necesariamente las más avanzadas, y establecer un nexo entre la investigación y desarrollo y la demanda del mercado, a fin de ofrecer las tecnologías apropiadas a un precio razonable.

Procedería adaptar la tecnología de la información para el desarrollo sostenible, brindando un mejor acceso e impartiendo una mejor capacitación. Es preciso que la información esté disponible más fácilmente en el dominio público.

2. Medidas en el plano regional

Las instituciones regionales deberían desempeñar una función capital en la transferencia de experiencia, tecnologías y prácticas recomendadas y asistir en el fomento de capacidad a través del intercambio de programas de capacitación, experiencia e información entre los países de la región.

Para adelantar en la investigación científica con miras a resolver los problemas asociados con las aplicaciones del desarrollo sostenible, es necesario mejorar la cooperación entre los centros de investigación científica y universidades y establecer redes y mejores nexos entre los investigadores y los proyectos de investigación nacionales y regionales. Se debería alentar la cooperación en ámbitos prioritarios tales como el desarrollo de los recursos hídricos (incluida la desalinización), la biotecnología, la energía renovable y el desarrollo de tecnologías autóctonas.

Es necesario desarrollar las estrategias y la cooperación regionales para invertir en tecnología autóctona, transferencia y adaptación de tecnologías adecuadas y crear las condiciones que desalienten la tendencia del éxodo de cerebros.

Se propone encargar a centros regionales de tecnología el proceso de adaptación y desarrollo de la tecnología. Es también necesario formular una política regional con miras a las negociaciones en el marco de la OMC en lo que respecta a la transferencia de tecnología y los derechos de propiedad intelectual relacionados con el comercio.

3. Medidas en el plano internacional

Se exhorta a la comunidad científica e internacional, a los organismos donantes y las organizaciones interesadas de las Naciones Unidas a que ofrezcan un apoyo de amplia base a las instituciones académicas y de investigación en la región, para que elaboren sus programas y fomenten su capacidad, especialmente en lo que respecta a la tecnología de la información. Es especialmente importante en la región financiar programas de investigación y desarrollo para jóvenes investigadores y apoyar la capacitación técnica de los jóvenes, a fin de dotarles de las capacidades para poder actuar en los mercados locales, regionales e internacionales.

Se alientan los enlaces con la comunidad científica y de investigación internacional, especialmente en los ámbitos de desalinización del agua, energía solar y tecnología de la información. Es de importancia primordial crear enlaces entre las actividades de investigación nacionales y regionales y las actividades de investigación internacionales.

Se insta a los países desarrollados y a las organizaciones pertinentes de las Naciones Unidas a que adopten una función más dinámica y eficaz en la transferencia de tecnología y de capacitación a los países de la región.

La transferencia de tecnología adecuada a los países de la región debería ser la condición indispensable para la aplicación de los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente, a fin de velar por que esté disponible la tecnología pertinente.

F. Gestión sostenible de los recursos naturales

1. Seguridad alimentaria y del agua²⁹³

La escasez del agua, la degradación del suelo y la seguridad alimentaria representan las principales dificultades en la Región árabe. Las tres cuestiones son interdependientes, y en conjunto pueden influir significativamente en la diversidad biológica, las políticas demográficas y la seguridad de la región.

a. Medidas en el plano nacional

Se alienta a los países árabes de la región a que adopten una gestión integrada de los recursos hídricos, lo que incluye enfoques de gestión de la demanda. Ello impone una cooperación entre los departamentos y organismos que se ocupan de las cuestiones del agua. También se estimula a los países a que desarrollen recursos renovables y no convencionales, lo que incluye la recogida de agua de lluvia y de niebla, la exploración y el desarrollo del agua subterránea profunda, el reciclado del agua y la desalinización del agua.

²⁹³ Íbid.

Los países árabes necesitan optimizar y racionalizar el uso de los recursos hídricos, orientando la atribución del agua a usos de más valor, sembrando cultivos que hagan una utilización eficiente del agua, determinando el valor real del agua en todos los sectores, mediante la recuperación del coste de la inversión en proyectos hídricos, y aumentando la eficiencia del riego a través de mejoras técnicas. Es también importante utilizar una gestión especializada de las explotaciones agrícolas, para aumentar al máximo la productividad de la tierra y la eficiencia en el uso del agua de riego.

Se debe alentar a los interesados a que participen en la gestión del agua a través de campañas de sensibilización pública, programas en participación para las partes interesadas y comunidades locales y asociaciones del agua basadas en la comunidad. Debería también promoverse la racionalización del consumo de agua. Convendría asimismo estimular a las autoridades competentes para que, con la ayuda de los interesados, amplíen los esfuerzos para rehabilitar las zonas de estepa, las tierras marginales y las zonas de agricultura de riego y alimentadas por la lluvia y expandan el establecimiento de zonas protegidas para permitir el restablecimiento de las condiciones naturales y la diversidad biológica.

Es necesario intensificar los esfuerzos para desarrollar las tecnologías relacionadas con el agua y la tierra, específicamente para el riego y la desalinización del agua con uso de tecnologías de energía solar. Convendría establecer y reforzar las medidas de control de la contaminación, lo que incluye programas integrados de lucha contra las plagas y control de la contaminación química, a fin de proteger los recursos hídricos.

Se precisan actividades de fortalecimiento de capacidad y mejoramiento de marco institucional para gestionar eficazmente los recursos de tierra e hídricos y proteger la diversidad biológica. Procedería desarrollar políticas integradas de tipo socioeconómico sobre la tierra y el agua, que propicien una utilización racional y el desarrollo de esos recursos. También convendría elaborar sistemas de financiación para la gestión de los recursos hídricos y la ejecución de los proyectos de inversión en agua, considerando la recuperación de costos en los servicios prestados y el cobro de derechos públicos para el tratamiento del agua de desecho.

b. Medidas en el plano regional

Los temas como recursos hídricos, recursos de tierra y seguridad alimentaria deberían abordarse en el marco regional, a través del establecimiento de una estrategia árabe unificada y políticas alternativas orientadas a la integración regional, especialmente políticas sobre producción agrícola y comercio. Ello incluiría la utilización sostenible de recursos hídricos compartidos (incluidos acuíferos), la activación de acuerdos entre los países árabes en relación con la distribución de productos agrícolas en términos de una estrategia de “integración alimentaria” y la unificación de la legislación y las normas sobre agua.

Para abordar la cuestión de la seguridad alimentaria, es necesario promover proyectos de inversión regional que tomen en cuenta las ventajas comparativas de los países. Se debería alentar el establecimiento de zonas panárabes de libre comercio y la supresión de los obstáculos arancelarios y no arancelarios en los productos alimentarios y agrícolas en la región. La seguridad alimentaria regional está vinculada con la paz, la seguridad y la estabilidad política, que los países de la región deben seguir tratando de alcanzar.

Se exhorta a los países árabes a que apoyen los planes de acción regionales árabes relativos a la agricultura selectiva en las zonas adaptadas, determinadas por el clima y los recursos (tierra, agua y mano de obra) y el establecimiento de mecanismos regionales para conservar y racionalizar el consumo de agua.

Las instituciones académicas y de investigación y las organizaciones regionales deberían asignar una alta prioridad al agua y la alimentación en los sistemas académicos y de investigación y alentar, por ejemplo, la cooperación para desarrollar determinadas semillas que sean resistentes a la sequía, la salinidad y aumenten la productividad. La región debería apoyar la función de los centros y organizaciones regionales especializados en los ámbitos de la investigación y desarrollo, y orientarlos para que estén al servicio de programas de desarrollo integrado que incluyan la utilización de energía solar en los procedimientos de desalinización del agua, como tecnología autóctona desarrollada por la Región árabe.

Convendría abordar con especial atención los organismos modificados genéticamente, estableciendo comités regionales sobre seguridad de la biotecnología, y en general se debería velar por la seguridad alimentaria, tanto en los alimentos producidos localmente como en los importados. Es también necesario establecer bancos genéticos nacionales y regionales para proteger la diversidad biológica de la región y los derechos de patentes, especialmente en lo que se refiere a los orígenes de variedades silvestres de plantas alimenticias y de forraje originarias de la región.

c. Medidas en el plano internacional

Entre las propuestas fundamentales de medidas destacadas en el plano internacional figuran el respeto de los derechos históricos de los países ribereños sobre los recursos hídricos compartidos (cuencas fluviales, acuíferos, etc.), la cooperación entre esos países en la gestión y protección de la contaminación de los recursos compartidos, lo que abarca la elaboración de estrategias, planes generales y mecanismos regionales de aplicación conjunta.

Se solicita a las organizaciones regionales árabes, las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales que presten mayor asistencia técnica para el fomento de capacidad, a fin de asistir en la elaboración de políticas integradas de gestión del agua y fortalezcan las instituciones que se ocupan de los recursos hídricos.

2. Degradación de la tierra (con especial atención en la desertificación)

a. Medidas en el plano nacional

Los países árabes de la región deben elaborar programas para la rehabilitación de las tierras degradadas, entre ellas, médanos y bosques, y formular estrategias y planes de acción nacionales de lucha contra la desertificación, a fin de poner en práctica programas adecuados para combatir ese fenómeno. Deben también asignar más recursos y adoptar soluciones innovadoras en apoyo de los usuarios de la tierra en las comunidades rurales, para que aborden los nuevos cambios mundiales y superen las limitaciones que se plantean a los sectores pobres, marginados y desfavorecidos, en particular, las mujeres, los pueblos indígenas y los pequeños explotadores agrícolas.

A fin de comprender y combatir la desertificación, los países árabes necesitan establecer programas para vigilar los recursos de tierra con utilización de modernas tecnologías, tales como la teledetección y el SIG.

Se exhorta a los países árabes a que observen y pongan en práctica los convenios internacionales y los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente relacionados sobre los recursos de la tierra, a los que se han adherido especialmente la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, como instrumentos de desarrollo sostenible, mediante su integración en la planificación del desarrollo socioeconómico nacional y regional, en coordinación con los pertinentes organismos nacionales e internacionales.

b. Medidas en el plano regional

Es necesario fortalecer las actividades de las organizaciones regionales en la Región árabe para poner en práctica la Convención de Lucha contra la Desertificación y la armonización y reconciliación de las políticas, estrategias y programas para la utilización de la tierra, la lucha contra la desertificación y la gestión integrada del ecosistema. Es también importante establecer programas regionales para vigilar la desertificación, sobre la base de la investigación científica y el uso de tecnologías modernas.

c. Medidas en el plano internacional

Los países de la región exhortan al Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) a que asigne recursos financieros y establezca mecanismos en apoyo de los programas nacionales y regionales de lucha contra la desertificación. Instan asimismo a la comunidad internacional a que apoye los programas nacionales y regionales de lucha contra la desertificación y proteja la diversidad biológica y la biodiversidad agrícola.

3. Zonas marinas y costeras

a. Medidas en el plano nacional

Los países árabes deberían adoptar un enfoque integrado para abordar las cuestiones relativas a los recursos costeros y marinos, incluida la adopción de la gestión integrada de zonas costeras para el desarrollo sostenible del entorno costero y marino, un aumento de la sensibilización, el fortalecimiento de la cooperación y la integración entre instituciones e interesados, y la aplicación de las disposiciones de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (UNCLOS). Resulta fundamental obtener los recursos financieros y técnicos necesarios para ejecutar las actividades de gestión integrada.

Es importante elaborar planes y mecanismos de gestión para el desarrollo sostenible de los recursos marinos vivos, lo que abarca las pesquerías y acuicultura en los planos nacional y regional, y adoptar medidas para mitigar la contaminación de actividades basadas en la tierra, por ejemplo, el desarrollo de servicios de tratamiento de los desechos y la rehabilitación de los hábitat dañados.

Resulta necesario alentar las actividades de investigación y desarrollo para el desarrollo sostenible de las zonas y recursos costeros y marinos, y expandir la vigilancia, supervisión y evaluación. También es imprescindible apoyar estudios de evaluación de las poblaciones nacionales y regionales.

2. Medidas en los planos regional e internacional

Los países árabes deberían promover la cooperación interregional en la protección del medio marino, incluida la planificación regional de situaciones imprevistas y la reducción al mínimo de los riesgos de la navegación. Se les exhorta también a que cooperen en el marco de los Planes de Acción de los Mares Regionales, para aplicar los programas de acción estratégica orientados a la protección de los mares regionales. También deberían considerarse las zonas marinas protegidas desde una perspectiva regional, e identificarlas a los efectos de su protección.

Es de importancia capital aplicar en el plano regional el Plan Mundial de Acción para la Protección del Medio Marino de las Actividades Basadas en la Tierra, con miras a eliminar las descargas de alcantarillado en el medio costero y marino, y controlar otras fuentes de contaminación originadas en la tierra.

4. Montañas y bosques

a. Medidas en el plano nacional

Los países de la región que tienen muchas montañas y bosques deberían formular una estrategia o planes de acción para su gestión sostenible y establecer una política de reforestación, mejoramiento de las condiciones de gestión de los bosques, integración de los árboles en las urbanizaciones y sitios turísticos y creación de zonas para proteger la integridad del ecosistema. Para formular esas estrategias o planes de acción es preciso comprender sus tipos y complejidad, y establecer una clara delimitación y distribución. Se deben distinguir los elementos esenciales, lo que incluye las características intrínsecas de los entornos físicos, el cambio climático, los factores de deforestación, las aptitudes en la gestión de bosque, la escasez de recursos forestales, las tradiciones altamente arraigadas e impactos humanos, las fuerzas económicas y los acontecimientos políticos. Sin embargo, el éxito no dependerá de una exclusión obligatoria. Debe haber fuentes alternativas de ingresos para los habitantes que dependen de los bosques naturales. Las principales soluciones a los problemas de los bosques en la región incluyen la reforestación de las zonas originales y más prósperas y la forestación de los bosques polivalentes, que pueden utilizarse para pastoreo, producción de madera y otros usos tradicionales. El establecimiento de bosques polivalentes ha de diversificar los resultados, importante activo para superar una utilización excesiva de los bosques monovalentes.

b. Medidas en el plano regional

A los fines de aplicar el Capítulo 13 del Programa 21 sobre el desarrollo sostenible de las montañas en la región, es importante situar las cuestiones de la montaña en un lugar más prominente en el programa regional y aumentar la sensibilización regional sobre la importancia mundial de los ecosistemas montañosos. El Año Internacional de la Montaña (2002) ofrece una oportunidad única para esta acción.

c. Medidas en el plano internacional

En el plano internacional, se deberá emprender una investigación para definir las prácticas recomendadas en la gestión de las cuencas en zonas montañosas, establecer directrices para el desarrollo sostenible de la montaña y preparar un marco para las propuestas de planes de acción mundiales para los ecosistemas montañosos.

5. Diversidad biológica

a. Medidas en el plano nacional

Los esfuerzos de conservación y protección de la diversidad biológica deberían considerarse desde un enfoque integrado para la diversidad del hábitat, la abundancia de especies y el material genético dentro de las especies. Es preciso establecer programas de conservación que atiendan a cada una de estas facetas. Se necesita con urgencia la protección de sitios críticos y la creación de parques nacionales de reservas.

Convendría examinar y fortalecer las estrategias nacionales (o elaborarlas cuando no existan) para la conservación y protección de la diversidad biológica, y crear sistemas de información sobre la biodiversidad, que permitan a las entidades competentes adoptar mejores decisiones, y planificar y ejecutar los proyectos de desarrollo. Son también necesarios bancos de genes para la protección de especies amenazadas y la preservación de los derechos de patente de las especies originarias en países de la Región árabe.

Se prevé que dentro del marco de aplicación de los programas del Convenio sobre la Diversidad Biológica, se logre un conocimiento cabal de las medidas de protección de los diversos componentes de la diversidad biológica, y que la región avance considerablemente en la protección de la naturaleza y la utilización sostenible de sus recursos biológicos. La adhesión al Protocolo de Cartagena es un paso esencial en este sentido.

b. Medidas en el plano regional

Los países árabes deben consolidar sus esfuerzos colectivos en la protección y conservación de la diversidad biológica, a través de programas conjuntos, intercambio de información y de experiencia. Se deberá prestar atención a la conservación transfronteriza, tales como la frontera entre el Yemen, Omán y Arabia Saudita, Egipto y Sudán, Marruecos y Argelia. Los programas de ecoturismo podrían contribuir, cuando están adecuadamente administrados, a la conservación de la diversidad biológica en la región. Debería adoptarse una gestión ecológica regional integrada de la diversidad biológica. El uso de los modernos sistemas de información, entre ellos el GIS y la teledetección y las redes, constituyen una ventaja. La región también necesita establecer bancos regionales de genes para atender a las necesidades de la región de proteger y de reintroducir especies extinguidas.

c. Medidas en el plano internacional

Se alienta a la comunidad internacional a que suministre recursos técnicos y financieros que permitan a los Estados árabes aplicar los convenios relativos a la diversidad biológica. Es también necesario que las Naciones Unidas, en asociación con las instituciones regionales árabes e internacionales competentes, establezcan un código deontológico para la utilización y difusión de organismos modificados genéticamente. También se deberá ofrecer apoyo, al que pueda recurrirse fácilmente en la Región árabe, a los sistemas de conservación basados en la comunidad.

6. Calidad de la atmósfera

a. Medidas en el plano nacional

Es necesario mejorar y establecer programas de vigilancia y lucha contra la contaminación atmosférica para las fuentes de emisiones móviles y estacionarias, y seguir evaluando y analizando la calidad del aire ambiente. En apoyo de este objetivo, se deberán poner a disposición recursos financieros y obtenerse el equipo más avanzado para medir la calidad del aire, así como personal especializado. Estos esfuerzos deberán estar completados por programas de capacitación, fomento de la capacidad, transferencia de tecnologías más limpias y actividades de investigación y desarrollo en relación con la contaminación atmosférica y sus efectos sobre la salud.

Es conveniente aplicar una sólida planificación urbana a las ciudades, con sistemas de apoyo que tengan en cuenta el medio ambiente y consuman poca energía. Ello permitiría acortar el recorrido y distribución en distancias, con hincapié en la calidad y accesibilidad de los sistemas de transporte público. Las ciudades deberían también utilizar sistemas de gestión del tráfico para reducir los momentos de tráfico a ralentí, que producen un máximo de emisiones. Además, convendría establecer reglamentaciones y mecanismos de observancia sobre la calidad de la atmósfera. La supresión de las subvenciones y un afinamiento de la eficiencia de la energía también podría contribuir a reducir las emisiones de CO₂, mejorar el consumo de combustible, aumentar los ingresos gubernamentales y promover los servicios de transporte público.

Es también indispensable continuar los esfuerzos por eliminar la gasolina con plomo, reemplazar los vehículos antiguos, utilizar tecnologías más limpias, incrementar la disponibilidad de combustibles más limpios, lo que incluye estaciones de gas natural, e intensificar los esfuerzos de forestación. Todo ello ha de contribuir a mejorar la calidad de la atmósfera en las ciudades árabes.

b. Medidas en el plano regional

Se necesitan programas conjuntos para abordar las prioridades comunes de los países de la región en el ámbito de la vigilancia y lucha contra la contaminación atmosférica, la evaluación de los impactos de la contaminación atmosférica en la salud y el intercambio y difusión de experiencias sobre contaminación del aire. Es asimismo importante establecer normas o directrices sobre la calidad del aire que sean compatibles en la región.

Los países árabes deberían ofrecer incentivos a fin de que los sectores del transporte y la industria aborden los problemas de la calidad de la atmósfera, no sólo en el plano nacional sino también estableciendo redes subregionales o regionales de transporte y sistemas y redes eficientes de energía.

c. Medidas en el plano internacional

Se exhorta a la comunidad internacional a que suministre asistencia técnica y financiera para abordar la cuestión de la contaminación atmosférica. Entre las cuestiones prioritarias que deben tratarse figuran la transferencia de tecnología, la creación de capacidad, el intercambio de directrices y normas y la difusión de la información.

7. Cambio climático

Los países de la Región árabe están preocupados por los posibles impactos de calentamiento mundial en los recursos hídricos, ecosistemas frágiles y los medios de subsistencia de personas que viven en zonas costeras de aguas bajas.

a. Medidas en el plano nacional

Se deberían establecer estrategias nacionales de seguimiento para vigilar la cantidad de CO₂ producida. Convendría promover la reducción de las emisiones de CO₂ mediante la eliminación de las explosiones, la utilización de combustibles más eficientes y la promoción de la eficiencia y sistemas de producción más limpios en la industria. Se deberían también estimular la forestación y el desarrollo de sumideros de carbono.

Los países árabes deberían coordinar sus políticas y posiciones, incluso con respecto a los impactos socioeconómicos de la mitigación de gases de efecto invernadero en los países en desarrollo y países productores de petróleo. Una orientación que podían seguir los países para reducir sus impactos en el cambio climático sería la aplicación de los mecanismos para un desarrollo más limpio y estrategias de producción más limpias en el sector de la energía..

b. Medidas en el plano regional

En gran parte de la región se necesita de forma imperiosa una evaluación sólida y programas de vigilancia. Los países árabes deberían también coordinar sus políticas y posiciones, incluidas sus respuestas a los impactos sociales y económicos de la mitigación de los gases de efecto invernadero, dentro de los países en desarrollo y países productores de petróleo.

Hay algunas necesidades obvias en materia de investigación. Resulta claro que se necesitan muchos estudios fisiológicos y ecológicos básicos de los efectos de los cambios en las condiciones atmosférica y climática. La necesidad más imperiosa en gran parte de la región es una evaluación sólida y programas de vigilancia para establecer las pautas de referencia actuales y definir el ritmo del cambio. Entre los elementos necesarios en términos de investigación e información sobre el cambio climático en la Región árabe pueden mencionarse:

1. La elaboración de modelos de previsibilidad del cambio climático a escala regional que incluya la Región árabe.
2. Los impactos del cambio climático en la Región árabe en términos de aspectos económicos, sociales y ambientales, especialmente en el ámbito de la seguridad alimentaria y del agua.
3. La función de la reacción climática resultante de los sistemas ecológicos y variables atmosféricas, tales como nubes, vapor de agua, hollín de carbono, etc.
4. La calidad y cobertura de las redes de observación del clima de la Región árabe.
5. Una evaluación de los costos económicos que supondría hacer frente a los impactos del cambio climático, y la adopción de medidas de mitigación.
6. La magnitud del impacto/vulnerabilidad en la Región árabe debido a episodios climáticos o meteorológicos extremos, tales como olas de calor, tormentas de polvo y tormentas eléctricas.

7. Los impactos del cambio climático en las previsiones meteorológicas en la Región árabe.
- 8- La minimización de la incertidumbre científica, incluidas todas las hipótesis pertinentes al cambio climático en la región.

c. Medidas en el plano internacional

La comunidad internacional debe abordar los efectos de las medidas de mitigación del cambio climático en los países en desarrollo.

8. Sustancias que agotan la capa de ozono

a. Medidas en el plano nacional

Los países árabes deben seguir eliminando paulatinamente la utilización de sustancias que agotan la capa de ozono y continuar aplicando el Protocolo de Montreal.

b. Medidas en los planos regional e internacional

1. Asistir a los que no son partes del Protocolo de Montreal y/o sus enmiendas en la Región árabe, para que los ratifiquen.
2. Prestar la asistencia necesaria a los países árabes para que puedan hacer cumplir y mantener la observancia de las normas.
3. Asistir a los países árabes que no han iniciado sus programas por países, para que puedan hacerlo.
4. Intensificar al máximo la posibilidad de una pronta eliminación paulatina de las sustancias que agotan la capa de ozono en la Región árabe.
5. Asistir a las partes interesadas en la selección de sustitutos adecuados de esas sustancias, tomando en cuenta que tales alternativas no deben afectar la capa de ozono (a largo plazo) y que no deben estar restringidas en virtud de otros acuerdos multilaterales sobre medio ambiente, por ejemplo, el Protocolo de Kyoto.

G. Administración y participación pública en el desarrollo sostenible²⁹⁴

Para mejorar la administración del desarrollo sostenible es necesario reflexionar nuevamente sobre la relación entre las instituciones, los individuos y los instrumentos de política. Ello requiere una evaluación de la capacidad de la Región árabe para conciliar e integrar sus programas sociales, económicos y ambientales²⁹⁵. Si bien en el último decenio se han hecho muchos progresos para fortalecer la gestión ambiental, en adelante es importante modificar el enfoque de la perspectiva regional para buscar el desarrollo sostenible. Este empeño debe basarse en una reflexión de las enseñanzas prácticas extraídas de las experiencias comunes pasadas y establecer

²⁹⁴ Íbid.

²⁹⁵ Informe de la Mesa Redonda Temática.

claramente prioridades integradas y soluciones eficaces en función de los costos²⁹⁶, que tengan en cuenta la cultura y sean aplicables en el contexto regional.

La administración, al ser una red de convenios internacionales, otros instrumentos jurídicos, acuerdos y procedimientos que controlan las interacciones globales, se han visto influidos de forma espectacular por el proceso de mundialización y otras fuerzas mundiales tales como la liberalización del comercio y la revolución de la tecnología de la información²⁹⁷.

a. Medidas en el plano nacional

Se insiste categóricamente en que la necesidad de una buena administración debe incluir el fortalecimiento del marco jurídico, el fomento de la democracia, la responsabilidad y la transparencia, la participación efectiva de la sociedad civil, especialmente las mujeres y los jóvenes, las organizaciones no gubernamentales y el sector privado en el proceso de adopción de decisiones²⁹⁸. Las consultas nacionales a todos los interesados no deben ser un proceso ficticio por el cual someten a la aprobación del público programas y planes gubernamentales ya preconcebidos. En cambio, estas consultas deben constituir una tribuna para una participación y diálogo auténticos y verdaderos²⁹⁹.

1) Desarrollo institucional y fortalecimiento de la capacidad

- Las instituciones gubernamentales en los planos nacional y local deben estar dotadas de la capacidad para llevar a cabo análisis de políticas sólidos y aplicar eficazmente las políticas.
- La adopción de la descentralización y el establecimiento de enlaces y mecanismos de coordinación entre los ministerios ambientales, otros ministerios interesados y los sectores pertinentes son fundamentales para mejorar la gestión del desarrollo sostenible.

2) Planificación y aplicación integrada de programas

- Las estrategias y planes de acción nacionales para el desarrollo sostenible deben estar mejor integrados en los programas de trabajo sectoriales.
- Se debe alentar las asociaciones entre los interesados pertinentes entre los sectores públicos y privados para que participen en el proceso de adopción de decisiones durante las fases de planificación y ejecución.
- Procede fomentar la participación del público intensificando la sensibilización, a través de la divulgación y difusión de información.

²⁹⁶ Informe de la Mesa Redonda Temática.

²⁹⁷ Mesa Redonda de los Socios Interesados.

²⁹⁸ Íbid.

²⁹⁹ Informe de la Mesa Redonda Temática.

3) Enlaces en el plano nacional y local

- Se deben estudiar y racionalizar las prioridades locales y nacionales para el desarrollo sostenible.
- En las estrategias y planes de acción para el desarrollo sostenible se deben tomar en cuenta las prioridades nacionales y locales.
- Convendría mejorar la capacidad local para la formulación y aplicación de políticas, así como la responsabilidad y autonomía financiera en el plano local.

4) Supervisión y responsabilidad

- Las instituciones y los individuos estarán sujetos a los principios de responsabilidad y transparencia en su actuación y su capacidad para alcanzar las metas declaradas y los programas de trabajo preestablecidos.
- Se deberán establecer consejos nacionales para el desarrollo sostenible a los efectos de la coordinación de estrategias y políticas, y crear mecanismos para supervisar el seguimiento y la evaluación de los progresos en la vía hacia las metas de desarrollo sostenible, basadas en indicadores determinados y de carácter público.

b. Medidas en el plano regional

Se deberá ampliar la función de la Liga de los Estados Árabes en términos de cooperación y coordinación entre los gobiernos árabes. Convendría considerar la creación de un Consejo Árabe para el Desarrollo Sostenible que se reúna a nivel de primeros ministros. En la administración regional se deberá promover la participación de todos, y sería aconsejable elaborar un código de conducta para la administración y el enfoque de participación en la región. Se deberá fortalecer y ampliar la cooperación y coordinación regional acerca de la aplicación de los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente. Por conducto de la Liga de los Estados Árabes, la región deberá también establecer mecanismos jurídicos, administrativos y financieros que promuevan un buen gobierno en los Estados árabes.

c. Medidas en el plano internacional

Es fundamental fortalecer (desde el punto de vista institucional y financiero) y dotar a las Naciones Unidas de los medios para que asuma una función más dinámica en el desarrollo sostenible, haciendo hincapié en la importancia de la concentración de cada organismo en su ámbito respectivo de especialización.

Podría ser necesario reformar y reestructurar las instituciones internacionales, a fin de mejorar la administración. También deberá abordarse la observancia de los instrumentos jurídicos internacionales y la identificación y atribución de las responsabilidades.

H. Pautas de consumo³⁰⁰

Las pautas no sostenibles de consumo que se practican en los países desarrollados plantean un obstáculo considerable para el desarrollo sostenible, ya que exacerban la pobreza y la carga de la deuda en los países en desarrollo.

a. Medidas en el plano nacional

Se exhorta a los gobiernos y al sector privado a que modifiquen las pautas no sostenibles de producción y consumo de mercancías, servicios y recursos naturales. En este sentido, es necesario orientar la función de los medios de comunicación, las instituciones educativas y los grupos de la sociedad civil para que cambien las pautas materialistas de consumo. Las sociedades de protección de los consumidores y las mujeres son elementos cruciales en este proceso de cambio.

Al abordarse las cuestiones relacionadas con las pautas de consumo, es necesario tener en cuenta los derechos de los consumidores, alentar la utilización de productos y mercancías tradicionales, promover el concepto de una producción y un consumo más limpios, y estimular las actividades de reutilización y reciclado, incluso con actividades de investigación y desarrollo.

b. Medidas en el plano regional

Se necesitan medidas colectivas de los países para reactivar las tradiciones y enseñanzas árabes e islámicas, como característica distintiva de la región, que pueda reflejarse positivamente en el desarrollo sostenible. Existe también la necesidad de armonizar las normas de producción y medio ambiente entre los Estados árabes. Deberían establecerse sociedades regionales de protección de los consumidores que desempeñen una función activa en la modificación de las pautas de consumo.

c. Medidas en el plano internacional

Se exhorta a los países desarrollados a que modifiquen las pautas no sostenibles de producción y consumo que agotan los recursos naturales mundiales y tienen profundas repercusiones ecológicas. Se insta asimismo a que dediquen más recursos para desarrollar tecnologías eficientes desde el punto de vista ecológico, y que las hagan asequibles a los países en desarrollo.

I. Preservación del patrimonio cultural³⁰¹

Es manifiesto que el patrimonio cultural de la Región árabe ha sido subutilizado, especialmente como instrumento de desarrollo. Este patrimonio sin parangón representa para la Región árabe una gran oportunidad, a la que debe asignarse prioridad y utilizarse en un sentido económico y cultural.

a. Medidas en el plano nacional

Se deben respetar y proteger los valores de la familia contra las normas foráneas. Convendría dar a los medios de comunicación y a la sociedad civil los medios

³⁰⁰ Mesa Redonda de los Socios Interesados.

³⁰¹ *Ibid.*

para asumir una función de vanguardia en este sentido. Sería preciso hacer hincapié en el lugar que ocupa el patrimonio y los valores islámicos en las vías hacia la consecución del desarrollo sostenible. Los países árabes deberían intensificar los esfuerzos por activar, preservar, mantener y administrar de forma prudente su patrimonio natural y cultural. Se deben utilizar los conocimientos autóctonos y el patrimonio cultural como instrumento para el crecimiento económico, por ejemplo, el ecoturismo. Las dimensiones culturales deben figurar en la formulación de todas las políticas de desarrollo e intervenciones de proyecto.

La escasez de recursos financieros para invertir en la preservación y desarrollo de este sector podría mitigarse mediante una reforma de política institucional que permita aumentar la autonomía del sector, y atraer el interés de la comunidad internacional para que invierta en el patrimonio cultural de la Región árabe como parte del patrimonio mundial.

a. Medidas en el plano regional

Existe la necesidad de examinar periódicamente la estrategia árabe en relación con el patrimonio cultural, y alentar programas regionales árabes para preservar y utilizar el patrimonio cultural y natural al servicio del crecimiento económico.

Se debe proteger la cultura de la Región árabe de la invasión de normas foráneas, revitalizando los valores culturales árabes e islámicos. Es asimismo esencial crear una sensibilización de la cultura y el patrimonio árabe en el plano mundial; al mismo tiempo, la Región árabe debería ser receptiva y tolerante con las demás culturas.

b. Medidas en el plano internacional

Se exhorta a la comunidad internacional a que preste asistencia técnica y recursos financieros para asistir en el mantenimiento, preservación y desarrollo del patrimonio cultural y natural de la Región árabe. Como tesoros de importancia universal, sus beneficios son transnacionales. Se insta a la comunidad mundial a que establezca un diálogo entre las diferentes culturas mundiales, para instaurar la tolerancia hacia las diferentes culturas y religiones en todo el mundo.

J. Comercio y mundialización³⁰²

La mundialización es un proceso irreversible que trasciende las fronteras geográficas, financieras y culturales. Los países en desarrollo, las poblaciones y culturas indígenas y las pequeñas y medianas empresas están expuestas a los riesgos potenciales asociados con la mundialización. En esta sentido, la estructura del comercio internacional ha sufrido importantes cambios desde la fundación de la OMC.

a. Medidas en el plano nacional

La liberalización debe proseguir en los países árabes con arreglo a un plan cronológico asociado con la construcción de la infraestructura necesaria y la reforma de las instituciones y políticas, indispensables para llegar a la liberalización del comercio reduciendo al mínimo los posibles impactos negativos.

³⁰² Mesa Redonda de los Socios Interesados.

Para mejorar la competitividad y mejorar el acceso al mercado, los países árabes deben mejorar la eficiencia, las normas sobre productos y alinear las tecnologías de producción a las normas internacionales, lo que incluye las normas ambientales (por ejemplo, ISO 14.000, etiquetado ecológico) Deben también diversificar los productos y servicios y exportar bienes manufacturados más que materia prima. Es más, las economías nacionales deben integrarse en la economías regionales y mundiales para aprovechar los sistemas de comercio internacional.

Los países árabes necesitan crear el entorno apropiado para su plena incorporación en la mundialización, lo que incluye el establecimiento de la infraestructura, servicios e instituciones fundamentales, a fin de racionalizarlos e integrarlos en los procesos de regionalización y mundialización. Se exhorta a los países árabes a que adopten medidas para evitar los efectos negativos de la mundialización, y aborden los costos asociados con ese fenómeno en los planos técnico, económico, ambiental y social. Además, en cooperación con la sociedad civil y otras partes interesadas, deberán evaluar correctamente las consecuencias de los tratados internacionales en la Región árabe, antes de firmarlos. Para contrarrestar los valores y pautas de consumo indeseables que pueden infiltrarse en la Región árabe a través de la mundialización, es importante promover los valores culturales locales e islámicos.

b. Medidas en el plano regional

Los países árabes deben aprobar el establecimiento de una zona panárabe de libre comercio, como primera medida para desarrollar la integración económica árabe en un bloque económico árabe con una sólida capacidad de negociación.

A fin de alcanzar la integración económica regional, se necesitan los siguientes esfuerzos regionales colectivos³⁰³:

1. Desarrollo de sistemas de comercio regional, y fortalecimiento del comercio dentro del país.
2. Desarrollo de sistemas financieros regionales, especialmente sistemas y procedimientos bancarios y monetarios
3. Consideración de las cuestiones de aranceles, obstáculos aduaneros e impuestos.
4. Armonización del sistema jurídico en la región.
5. Construcción de la infraestructura regional, lo que incluye sistemas integrados de transporte y redes regionales de comunicación e información, etc.
6. Diversificación de las actividades económicas dentro y entre los países, sobre las base de sus ventajas comparativas.

Se sugiere además que se adopten medidas hacia la integración en la economía mundial, pero evitando los efectos negativos de la mundialización. Se insiste asimismo en la necesidad de medidas colectivas por parte de los países árabes, y su participación efectiva en la elaboración de los acuerdos internacionales

La región debe participar activamente en las negociaciones de la OMC, lo que incluye la cuestión de la cuestión de los derechos de propiedad intelectual, negociar y firmar acuerdos regionales de asociación con otras regiones estratégicas, especialmente Europa, África y Asia. Se debe proseguir la política de etiquetado

³⁰³ *Íbid.*

ecológico en el plano regional, para estimular las exportaciones. La región debe elaborar una posición común unificada respecto de las cuestiones de la mundialización y el funcionamiento de las empresas multinacionales en la región. Se debe ampliar la capacidad industrial en el plano regional.

Es imprescindible un estudio exhaustivo del proceso de mundialización, a fin de poder desarrollar una posición bien fundamentada respecto de las cuestiones que plantea ese fenómeno. Se debe hacer hincapié en la cultura y los valores árabes e islámicos en la región, para contrarrestar la difusión de la cultura del consumo, haciendo participar en la consecución de esta meta a la sociedad civil y los medios de comunicación.

Una actuación armonizada de los gobiernos y los parlamentarios en el plano regional ha de reforzar el enfoque regional de la mundialización. Se debe alentar la cooperación Sur-Sur para atender a las demandas que plantea ese fenómeno.

c. Medidas en el plano internacional

La OMC y otros organismos y organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas deber prestar asistencia técnica a los países árabes de la región para hacer frente a los problemas que crea la liberalización del comercio mundial y mitigar los efectos adversos de las decisiones de la OMC en los países árabes. Se solicita asimismo a la comunidad internacional que considere nuevamente las sanciones económicas y embargos impuestos sobre determinados países árabes.

Se pide asimismo a los países desarrollados que velen por el establecimiento de condiciones justas y equitativas en materia de libre circulación de mercancías, personas y productos.

Para una participación justa de todos los países en la mundialización, se debe permitir la libre circulación de recursos humanos y tecnologías junto con capitales, servicios y productos. La mundialización debe estar administrada por conducto del sistema de las Naciones Unidas. Convendría establecer un código de conducta para las empresas multinacionales y promulgar reglamentos para ajustar la inversión extranjera directa a las necesidades y prioridades locales y regionales.

K. Medios de aplicación financieros e institucionales

1. Financiación del desarrollo sostenible³⁰⁴

La consecución del desarrollo sostenible impone no sólo cambios jurídicos e institucionales, si no también acuerdos financieros que permitan cubrir los costos iniciales que supone adoptar nuevas pautas y mecanismos de desarrollo.

a. Medidas en el plano nacional

Se alienta a los países árabes a que adopten medidas que les ayuden a financiar el desarrollo sostenible, teniendo en cuenta que los mecanismos para movilizar la financiación pueden diferir de un país a otro. Se ofrecen a continuación algunas de las opciones que los países pueden elegir:

³⁰⁴ *Íbid.*

1. Alentar la participación del sector privado, para que invierta en proyectos sólidos de desarrollo sostenible.
 2. Intensificar los esfuerzos y establecer programas orientados a movilizar recursos financieros internos como:
 - a. Movilizar el ahorro y la inversión nacional.
 - b. Aplicar el principio “quien contamina, paga”
 - c. Aplicar tasas ambientales y sistemas de concesión de licencias.
 3. Aplicar mecanismos de autofinanciación en algunos sectores, tales como el sector del patrimonio cultural
 4. Adoptar políticas por las que, al mismo tiempo que aumenten las exportaciones, se racionalicen las importaciones.
 5. Estimular, con la ayuda de la sociedad civil, a los ciudadanos para que elijan los productos y servicios nacionales y árabes.
 6. Los países y el sector privado deben emprender estudios de viabilidad antes de tomar préstamos y velar por que sus solicitudes de préstamos sean racionales y por la eficiencia en la gestión de las deudas.
 7. Es importante asegurar que el dinero obtenido de los préstamos se utilice en programas y proyectos de desarrollo sostenible, de forma transparente y sujeto a una plena rendición de cuentas.
 8. Se deben mejorar los resultados económicos de los gobiernos a través de una gestión sostenible y eficiente de los recursos.
- b. Medidas en el plano regional

En el plano regional, se deben considerar una serie de medidas y mecanismos fundamentales:

1. Alentar al sector privado a que invierta en proyectos regionales de gran escala, lo que incluye el establecimiento de infraestructuras regionales tales como transporte, redes de energía y oleoductos, desalinización del agua, reciclado, distribución, etc.
2. El éxito de los proyectos de microfinanciación y microcrédito en determinados países de la región, es una experiencia de desarrollo viable que merece ser estudiada para repetirla en gran escala en la región.
3. Estudiar la viabilidad de establecer un mecanismo para abordar las prioridades ambientales en la región.
4. Alentar asociaciones entre el gobierno y las partes beneficiarias para generar fondos destinados al desarrollo sostenible.
5. Crear las condiciones favorable y alentar a los inversores, entre ellos los residentes en otros países e inversores extranjeros, para que inviertan en la región.
6. Buscar y consolidar un sistema de arreglo pacífico de las controversias en la región para reducir los gastos militares, lo que permitiría una mayor disponibilidad de fondos para el desarrollo sostenible.

7. Se exhorta a los bancos regionales de desarrollo y fondos árabes a que integren el medio ambiente en los aspectos sociales y económicos de sus programas operacionales.
8. La región necesita desarrollar experiencia y mejorar la gestión para abordar las cuestiones de la deuda. Conviene investigar la programación conjunta y proyectos de inversión para optimizar el uso de los préstamos.
9. La región necesita investigar las posibilidades de permutas de deuda por comercio dentro de la región.
10. En el plano de la Liga de los Estados Árabes, se deben estudiar mecanismos para financiar el desarrollo sostenible mediante la coordinación entre los consejos económicos y sociales, en colaboración con el CMAEMA, las instituciones y organizaciones árabes, regionales e internacionales interesadas.

c. Medidas en el plano internacional

En el plano internacional, es preciso crear una atmósfera propicia para la inversión en el desarrollo de los países árabes, para lo cual:

1. Se debería estimular y exhortar a los inversionistas privados multinacionales para que inviertan en la Región árabe.
2. Convendría exhortar a los países desarrollados a que consideren nuevamente sus políticas respecto a la deuda de países de la Región árabe, a fin de que sean más favorables a la promoción del desarrollo sostenible, lo que incluye permutas de deudas, refinanciación, condonación de deuda, etc.
3. Los países desarrollados deben asumir su responsabilidad por los daños ambientales que causen en los recursos mundiales, y cumplir los compromisos contraídos en el marco de la CNUMAD.
4. Procedería exhortar a los donantes multilaterales y bilaterales a que simplifiquen y utilicen positivamente sus procedimientos y criterios para los países árabes, y que estén más accesibles para apoyar el desarrollo sostenible en la Región árabe.
5. Habría que asistir a la Región árabe en su integración en la economía mundial y la mitigación de los efectos adversos de la OMC.
6. Se debería exhortar a los donantes internacionales, bancos de desarrollo y fondos, a que integren el medio ambiente en los aspectos sociales y económicos de sus programas operacionales.
7. Se podría instar a los acreedores internacionales a que alivien o condonen la deuda, cada vez que los países de la región demuestren más transparencia, un mejoramiento del gobierno y el establecimiento de instituciones más adecuadas.

2. Establecimiento de instituciones para el desarrollo sostenible³⁰⁵

Se debe integrar y racionalizar en los planos nacional, regional e internacional el establecimiento de instituciones en apoyo de los mecanismos de financiación.

³⁰⁵ Íbid.

Una de las principales iniciativas en la cooperación regional fue el establecimiento del Consejo de Ministros Árabes Encargados del Medio Ambiente (CMAEMA) en 1987. La meta de este mecanismo es promover la cooperación árabe en todos los asuntos relacionados con el medio ambiente, definir los principales problemas ambientales dentro de la Región árabe, establecer prioridades para la acción, y centrarse en las imbricadas relaciones entre el medio ambiente y el desarrollo.

El CMAEMA también asigna gran atención a la coordinación de las posiciones árabes en las reuniones internacionales consagradas a cuestiones del medio ambiente. El CMAEMA ha establecido el Comité conjunto sobre el medio ambiente y el desarrollo en la Región árabe (JCEDAR) para ampliar la coordinación y cooperación entre los organismos nacionales ambientales y las organizaciones regionales árabes, así como otras organizaciones internacionales que se ocupan de la preservación del medio ambiente y la consecución del desarrollo sostenible en la Región árabe.

El CMAEMA ha encargado al JCEDAR la tarea de plasmar la Declaración de Abu Dhabi sobre Perspectivas de la Acción Ambiental en la Región árabe en programas y actividades concretas.

Una serie de organismos árabes especializados afiliados a la Liga de los Estados Árabes se ocupan del medio ambiente como parte integrante de sus actividades. Por ejemplo, el Centro Árabe para el Estudio de las Zonas y las Tierras Áridas (ACSAD), LA Organización Árabe para el Desarrollo Agrícola (OADA), la Organización Árabe de Desarrollo Industrial y de Minería (OADIM), la Organización Árabe del Trabajo (OAT), EL Organismo Árabe de Energía Atómica (AAAE), La Organización de la Liga Árabe para la Educación, la Ciencia y la Cultura (ALECSO). La última, se fundó al principio del decenio de 1970, fue la primera organización árabe que se centró en cuestiones ambientales.

Hay también otras instituciones regionales y subregionales que se ocupan de medidas ambientales regionales, tales como el Centro para el Medio Ambiente y el Desarrollo en la Región árabe y Europa (CEDARE), el Centro Internacional de Investigaciones Agrícolas en Zonas Áridas (ICARDA), la Organización Regional para la Conservación del Medio Ambiente del Mar Rojo y el Golfo de Adén (PERSGA), La Organización Regional para la Protección del Medio Ambiente Marino (ROPME), y el Plan de Acción para el Mediterráneo (MAP). Hay también organismos de las Naciones Unidas que abordan cuestiones ambientales, especialmente la CESPAAO y las dos oficinas regionales del PNUMA Para África y Asia Occidental.

a. Medidas en el plano nacional

Se alienta a los países árabes a que establezcan asociaciones con los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado, elaboren estrategias nacionales y conciben planes de acción con metas específicas, compromisos financieros y humanos, establezcan consejos nacionales para desarrollo sostenible y fortalezcan las redes nacionales para el desarrollo sostenible.

b. Medidas en el plano regional

Los esfuerzos deben tender a establecer un Consejo Árabe para el Desarrollo Sostenible, con participación del sector privado, la sociedad civil y el medio académico, a fin de crear un entorno genérico para marcos de política, cooperación regional,

coordinación e integración en marcos mundiales. La composición del Consejo deberá reflejar, de forma equilibrada, las tres dimensiones del desarrollo sostenible (social, económico y ambiental). Convendría establecer desde el comienzo mecanismos financieros para el Consejo a fin de evitar contratiempos.

c. Medidas en el plano internacional

La comunidad mundial debe tratar de 1) examinar nuevamente la experiencia anterior de las Naciones Unidas en el ámbito del desarrollo. A la luz de las enseñanzas aprendidas de esta evaluación, las organizaciones de las Naciones Unidas deberían asumir una función más eficaz en el ámbito del desarrollo sostenible y la administración mundial, lo que incluye un fortalecimiento de la función del PNUMA, especialmente en la coordinación de los acuerdos multilaterales sobre medio ambiente; 2) asegurar que se integra la dimensión ambiental en el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas; 3) consolidar la función del sistema de las Naciones Unidas en los esfuerzos para administrar la mundialización, a fin de que los beneficios de este fenómeno redunden en provecho de todos los países de forma equitativa, y 4) velar por que el sistema de las Naciones Unidas adopte un enfoque más integrado a fin de que los esfuerzos colectivos se pongan al servicio de los países, sin duplicar las tareas.
